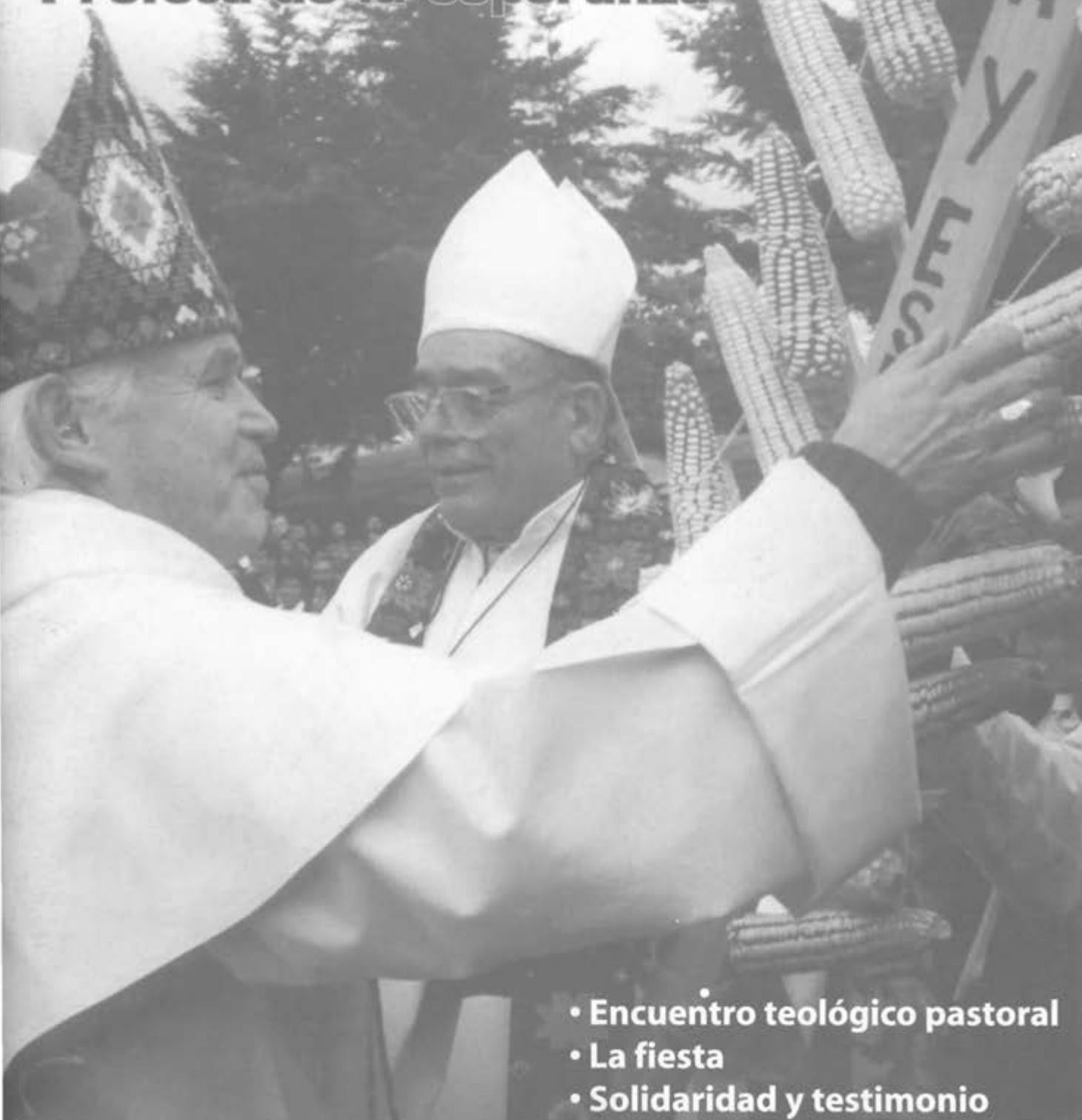


Samuel Ruiz

Profeta de la esperanza



- Encuentro teológico pastoral
- La fiesta
- Solidaridad y testimonio

Corresponsales

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2da. Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: 70 54 55 ó 16 89 40

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B.C.
Tel.: 30 15 77 Ext. 205

Coahuila

P. Hernán Villareal
Valdéz Llano 150 Pte.
Col. Ampliación los Ángeles
27140 Torreón, Coah.
Tels.: 12 87 12 ó 16 44 00

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Chihuahua

P. Juan Manuel Mata
Parroquia del Sagrado Corazón
Calle 14½ N° 2806
31030 Chihuahua, Chih.
Tel.: 15 08 70

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: 71 41 59

Nuevo León

Mariela Gómez García
Brillantes 111
Col. Pedregal del Valle
66280 Garza García, N.L.
Tel.: 35 17 10
Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N.L.
Tel.: 343 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: 6 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: 2 09 18

Yucatán

Nancy Walker y M. Cristina Muñoz
Calle 31 N° 200A
García Ginerés
97070 Mérida, Yuc.

CHRISTUS, Revista de teología y ciencias sociales

Número 717 Año LXV, Marzo-Abril, 2000.

Editor: Luis G. del Valle/Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Director: Luis G. del Valle.

Administradora: Magdalena Cubas Carlin.

Consejo de Redacción: Alejandro Cancino, Raúl Cervera, Magdalena Cubas C., Abel Fernández, Mario Armando González, Sebastián Mier, Luis G. del Valle, John Sweeney.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., José Álvarez I., Rafael Álvarez, Alejandro Cancino, Magdalena Cubas C., Raúl Duarte, Mario Armando González, María Luisa Lalinde, Mario Monroy, Luis Ramos, Javier Rojas, Ángel Sánchez.

Diseño: Jorge Arturo Vargas López

Tipografía y diagramación: Guadalupe Correa Rivera, Carmen Ramos de Castañeda.

Suscripciones: Guadalupe Correa Rivera

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos N° 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la SEP, N° 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso N° 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. Cada número: \$40.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$240.00, \$600 por tres años; para América Latina y África (correo aéreo): 37 dls.; para otros países: 55 dls.

Librería: Miguel Laurent 340A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100 México, D.F.;

Tel.: 55 59 54 84, 55 59 61 56, Fax: 55 59 61 55

Correspondencia: Apdo. 21-272
Coyoacán
04021 México, D.F.

Correo-e: christus@sjsocial.org

Página WWW: <http://www.sjsocial.org/crt/christus.html>

Impresa en Fototipo, S.A.

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

Las fotografías son cortesía de: Pepe Avilés, Fomento Cultural y Educativo

La tónica general escogida para nuestra revista este año ha sido *los retos del nuevo milenio*. Y así podemos leer el acontecimiento objeto de este cuaderno: los 40 años de ministerio episcopal (o servicio como obispo) de don Samuel Ruiz en Chiapas: Encuentro, Celebración y Solidaridad.

Y es que la Iglesia sancristobaleca quiso celebrar ese aniversario con un festejo precedido de un encuentro teológico pastoral y con esta ocasión se volcó la solidaridad local, nacional e internacional sobre ¡Tatik Samuel!

Reto de continuidad dinámica. De cambio congruente con los 40 años transcurridos y con los nuevos aires que soplan. Ningún reto de futuro puede desconocer el pasado para forjar un presente aislado, sin raíces. La transformación de los objetos, que no tienen historia, que no son humanos, no necesita del pasado.

La iglesia de San Cristóbal y los 40 años de don Samuel como obispo allá hablan de vida, de mucha vida humana, de paciencia histórica acumulada durante siglos por los hermanos indígenas, de un corazón y una mente obedientes a Dios que supieron leer su voluntad y sus caminos en la historia y situación de pueblos despreciados, explotados y marginados. Y así fue el caminar de la diócesis.

En el presente cuaderno retomamos los días de un encuentro que evocó y celebró esos 40 años. Un encuentro teológico pastoral que esperamos abra rumbos de futuro, pero desde la historia. Y en cierto modo lleva la revista el festejo a sus lectores. También recoge algunas de las muestras de solidaridad que fueron mostrando muchas personas y organismos de varias partes del mundo.

Leamos todo lo que sigue en este espíritu de reconocer la historia y colaborar a lanzarla al futuro con los retos que nos trae. Reconozcamos en todo esto lo que es roca firme que permanece de lo que se va construyendo sobre ella, que puede ir cambiando

En este número

EDITORIAL

CUADERNO

- 6 Introducción al cuaderno
- 8 EL ENCUENTRO sus fases y desarrollo
- 10 BIENVENIDA
- 12 Foro 1. El caminar de la iglesia particular de San Cristóbal de Las Casas
- 16 Foro 2. Inculturación y la iglesia autóctona
- 22 Foro 3. Ecumenismo y trabajo interreligioso al servicio de los pobres
- 30 Foro 4. Solidaridad
- 37 Opción por Los pobres, opción por la Paz y los Derechos Humanos
- 50 EL FESTEJO
- 58 SOLIDARIDAD Y TESTIMONIOS

PALABRA

- 63 La palabra a fondo
Abel Fernández

Editorial

SATURACIÓN DE DEMAGOGIA Y ANHELO DE VERDAD

La contaminación que nos asfixia se extiende a muchos campos. A los ecosistemas desde luego, pero quizá más importantemente a los llamados medios de comunicación social. "Llamados" porque en realidad muchas veces no realizan esa noble función. Por una parte, una comunicación auténtica supone reciprocidad y sobre todo honestidad; y estos medios suelen darle voz potente nada más a unos cuantos privilegiados, sin oportunidad de que los demás puedan expresarse; y carecen o traicionan la verdad. Por otra parte social se refiere a sociedad, y la sociedad significa un organismo sanamente articulado; lo que tampoco se lleva a cabo en el uso más generalizado de estos medios. Por eso se han de llamar más exactamente medios de difusión masiva. Y están gravemente contaminados: de consumismo, violencia, hedonismo... y demagogia.

La demagogia es permanente, pero se intensifica en torno a las campañas electorales, por esa enorme obsesión de conquistar el "privilegio" de servir al pueblo. Demagogia tan burda y tan cínica, que se pregunta uno cómo es posible que afirmen con tanto descaro lo que obviamente contradice la realidad ("ya casi acabamos con el desempleo", "hemos mejorado las condiciones de vida de los mexicanos", "castigaremos a los autores de ese crimen"...). Como si la repetición exhaustiva y masivamente difundida de la mentira pudiera convertirla en verdad. O como si ésta estuviera a merced de lo que decretan los poderosos.

Un recurso muy socorrido es el de las promesas. Promesas ya mil veces no cumplidas en los anteriores períodos de gobierno, por los prometedores mismos o por sus antecesores. No cumplidas muchas veces porque son incumplibles, porque no está en sus manos realizar los cambios que serían necesarios. Y otras muchas porque no están dispuestos a ceder de sus privilegios o correr el riesgo de enemistarse con los otros poderosos. En todo caso, la mercadotecnia debe haberles comprobado que de algo sirve. Al estilo de la recomendación "calumnia que algo queda". "Si en tu honestidad, no prometes, a nadie vas a persuadir; si desparasas promesas no faltará quien por una u otra razón algo les crea; nada importa que los hayas engañado"

Hay otras demagogias más sutiles, con apariencia de científicidad (análisis, estadísticas, encuestas...), o con frases ingeniosas, o mediante imágenes sugerentes, apelando más al sentimentalismo que a la razón... Todas ellas con un denominador común: aparentar estar buscando verdaderamente los intereses de los electores.

Ante esta situación se presenta la tentación del escepticismo, de la claudicación (ahora "posmoderna") ante la búsqueda de la verdad. Respuesta de facilidad o de desesperación, pero sumamente deshumanizante. Seguramente hemos cedido en más de una ocasión, pero a la larga experimentamos la asfixia. No podemos prescindir de la verdad sin rebajar nuestra dignidad de personas e hijos de Dios. Es menester mantenernos fieles a ella: pronunciarla de nuestra parte y escudriñarla en las expresiones de los demás.

La verdad tiene varias dimensiones, unas más teóricas (en las que la diversidad de opiniones puede producir una confusión mayor o menor) y otras más prácticas. Frente a la plaga de la demagogia nos urge una verdad muy práctica: la coherencia entre lo que afirmamos y lo que realizamos. No pronunciar democracia y dedicarse a manipular, no hablar de paz y multiplicar los ejércitos, no pretender estado de derecho y sólo cumplir las leyes que les convienen... Es cierto que en el diseño de soluciones a problemas muy complejos, puede haber equivocaciones; pero resulta muy sospechoso que los beneficios caigan de un lado y los perjuicios se le adjudiquen a quienes tienen que pagar los desfalcos del FOBAPROA...

Para ir avanzando contra esta contaminación asfixiante: ser lo más honestos y coherentes en nuestra vida privada y en la dimensión política que todos vivimos de una u otra manera; reconocer y apoyar a los ciudadanos que actúan con esas cualidades; buscar la organización de la sociedad civil capaz de exigir cumplimiento de todos los funcionarios...

En esta línea tenemos los católicos un reto especial. El papa Juan Pablo II ha dado un primer paso, que era necesario desde hace siglos, al reconocer públicamente algunos de nuestros errores y pecados. Pero caeríamos en demagogia, si no hacemos todo lo posible por corregir en la actualidad esas mismas faltas o semejantes que seguimos cometiendo.

A pesar de que repetimos con Jesús que "la verdad nos hará libres"; teníamos tremendo pavor a aceptar la verdad de nuestros errores. Como si el reconocerlos pudiera desautorizarnos más que honestamente reconocerlos y enmendarlos. (Quién sabe a quién o qué se refiera el "yo pecador" que todos recitamos al comienzo de cada misa, porque nosotros nos autoconsideramos perfectos.) Sin embargo nos queda por cumplir muchos cambios para avanzar en coherencia. Quizá no podamos corregirlo todo, ni de momento; pero sí por lo menos realizar algunos signos eficaces.

**La Diócesis de San Cristóbal
invita a Celebrar los 40 años de ministerio episcopal
del señor Obispo Samuel Ruiz García, ¡Tatik Samuel
y los 12 del señor Obispo Raúl Vera López, ¡Tatik Raúl**

**El festejo del 25 de enero será precedido
por dos días de reflexión y oración
por medio del Encuentro Teológico Pastoral
"Del Concilio Vaticano II al Tercer Milenio"
23 y 24 de enero de 2000**

En San Cristóbal Las Casas, Chis.

A esta invitación respondieron con su asistencia al encuentro más de 400 personas, y más de 12,000 al festejo.

Reflejamos en esta publicación de la Diócesis de San Cristóbal conjuntamente con la revista CHRISTUS ambas cosas: El Encuentro Teológico Pastoral y La Fiesta. Transcribimos también algunos de los muchos testimonios de solidaridad recibidos con esta ocasión

Para los presentes recuerdo evocador de la historia y de los sueños del futuro

Para los que no estuvieron, una reseña que invoque su imaginación con los datos de diversa índole presentes en las páginas que siguen.

Para todos un estímulo al amor a la Iglesia:

- * al pueblo de Dios que peregrina por estas tierras en la pobreza el sufrimiento y la humillación desde su real dignidad de hijos del mismo Dios que ha estado presente en su Hijo por la fuerza y vida de su Espíritu
- * a sus agentes de pastoral que desde el mismo pueblo dedican sus afanes a que tenga la vida plena que nos vino a traer el Buen Pastor, hijo de los hombres e Hijo de Dios.





El encuentro sus fases y desarrollo

Bienvenida

Foro 1. El caminar de la Iglesia particular de San Cristóbal Las Casas

Foro 2. Inculturación y la Iglesia autóctona

Foro 3: Ecumenismo y trabajo interreligioso al servicio de los pobres

Foro 4. Solidaridad

Foro 5. Opción por los pobres, opción por la paz y los Derechos Humanos

LA FIESTA

LA SOLIDARIDAD

EL ENCUENTRO

sus fases y desarrollo

Luis G. del Valle
Teólogo del Centro de Reflexión Teológica (CRT)

Tres fueron las fases del Encuentro:

1. Presentación del caminar de la diócesis
2. Ponencias y replicas en cuatro foros; cada uno con una temática distinta
3. Reflexión en común por medio de conversaciones y discusiones.

Las tres fases precedidas por la inauguración y bienvenida y seguidas por la lectura de lo que a manera de "conclusiones" pudieron recoger los que asumieron la función secretarial

Actos iniciales

Felipe Toussaint Loera, Vicario General de la Diócesis dio la bienvenida a los asistentes. Hizo un recuento de cuarenta años de vida eclesial, de las acciones y actividades de quienes conforman la iglesia diocesana, así como de las amenazas, intimidaciones y persecuciones de que han sido víctimas sacerdotes, religiosas, religiosos, laicos, catequistas, y los propios obispos diocesanos por asumir un compromiso de opción por los pobres y una búsqueda de paz y justicia en el Estado de Chiapas.

Don Samuel Ruiz Garcia, obispo de San Cristóbal de las Casas, inauguró el Encuentro Teológico Pastoral *Del Concilio Vaticano II al Tercer Milenio*, en el Teatro Zebadúa de esta ciudad, que fue insuficiente para albergar a los cientos de asistentes provenientes de distintas partes del Continente Americano y de Europa.

Primera fase: el caminar de la Diócesis

A la sesión inaugural acudieron hombres, mujeres y niños, indígenas y mestizos que participan como agentes de pastoral en las siete zonas que conforman la Diócesis de San Cristóbal, para relatar, en una asamblea interactiva y multimedial, el caminar histórico que durante cuarenta años ha recorrido la iglesia local con el acompañamiento de Jt'atik Samuel y en años recientes de don Raúl Vera, ahora obispo electo de Saltillo.

Con cantos, poemas, oraciones, sociodramas, videos, la Diócesis de San Cristóbal dio cuenta de su experiencia de iglesia durante estos 40 años.

Se escucharon las voces de niños, de mujeres, de religiosas, de los distintos grupos indígenas de la Diócesis, que cantaban al compás de la marimba y oraban al son del tambor, e iban relatando el difícil caminar de la iglesia diocesana; reconociendo también la huella de la presencia de Dios y los momentos de alegría que dieron vida a



la comunidad de creyentes y fortalecieron los lazos de fraternidad y el anhelo de esperanza de los pobres y marginados.

Y así transcurrió la primera mañana.

Segunda fase: Ponencias y Réplicas en 5 foros

El encuentro Teológico Pastoral *Del Concilio Vaticano II al Tercer Milenio* se organizó en cinco foros:

1. Caminar de la Iglesia, Pueblo de Dios;
2. Inculturación del Evangelio, Iglesia Autóctona;
3. El Ecumenismo y el Trabajo Interreligioso al Servicio de los Pobres;
4. La Solidaridad y la Articulación con la Sociedad Civil, signo de nuestro tiempo;
5. Opción por los pobres: opción por la paz y los derechos humanos.

Los organizadores del encuentro estuvieron ante varias alternativas. Difícil tomar la decisión sobre la mejor, no en sí mismas, sino para el momento. ¿Cómo aprovechar mejor la presencia prevista de varios cientos de personas venidos del país y de otros países? Se optó porque fuera un encuentro de sólo dos días en el que se tocaran los temas más apropiados según la previsión de varios centros diocesanos y extradiocesanos con suficiente conocimiento del caminar de la Iglesia diocesana. Decidieron la división en cinco foros con los temas antes dichos. Con la indicación general de que sería bueno el sistema de una ponencia desde la Diócesis y una réplica de alguien, cercano a ella, pero de fuera. Pero cada foro fue organizado por un grupo distinto y siguió el camino que le pareció.

Tercera fase: Reflexión en común: aclaraciones, conversión, discusión

Poco fue el tiempo. Tantos participantes y tanta materia sólo pueden llevar a que se empiece a desbrozar el tema y más que llegar a conclusiones queden solamente indicadas pistas o caminos posibles para que el pueblo en sus comunidades, los agentes de pastoral, por su cuenta o en equipos y los teólogos de oficio retomen las indicaciones resultantes, las discernan y prosigan en el continuo trabajo teológico de darse a sí mismos y a otros las razones de su esperanza.

Acto conclusivo

"Durante la sesión de clausura que tuvo lugar en la Catedral de La Paz, a la que asistieron más de 900 participantes, entre ellos representantes de organizaciones civiles y religiosas de distintas partes del mundo, Luis del Valle manifestó que la presencia de tantas personas, que vienen de distintas partes del país y del mundo, muestra que esta Diócesis no está aislada ni encerrada en sí misma."

Las palabras anteriores provienen de un boletín de prensa. Porque también se tuvo el cuidado de el encuentro se fuera difundiendo debidamente en los medios de comunicación. Vemos que la clausura del encuentro no fue sólo la lectura del trabajo secretarial. Fue también el testimonio de muchos de los que vinieron de fuera y hablaron del



encuentro, de los 40 años, de la pastoral de la Diócesis de San Cristóbal, del sentido de su presencia en esos momentos y en esos días. Prosigue el boletín de prensa:

"El editor de *Christus*, agregó que la Iglesia en América Latina tiene el reto de ir buscando cómo inculturar el evangelio, respetando a los pueblos y sin necesidad de que estos pierdan su cultura; y ese esfuerzo se ha reflejado en este Encuentro como una enseñanza y una tarea pendiente para toda la Iglesia."

Por su parte Daniel Gómez Ibañez, director ejecutivo de *Peace Council*, (Consejo de Paz) con sede en Madison, Wisconsin, organismo que agrupa a 16 líderes religiosos de las principales religiones del mundo, y del cual es miembro don Samuel Ruiz García, señaló que la concurrencia de representantes de América, Asia, África y Europa, da cuenta de cómo hemos sido inspirados por el trabajo pastoral que durante cuarenta años ha realizado jTatik Samuel en su Diócesis con todos sus agentes de pastoral. Y enfatizó: "aquí se ha plantado una semilla que va crecer en muchas Diócesis del mundo. Porque aquí hay una Iglesia que vive, con fuerza y con pasión, y nosotros tenemos que aprender de lo que se ha hecho aquí. Porque en el tercer milenio las Iglesias para fortalecerse tendrán que preocuparse por la vida de la gente, por lo que interesa a la gente, si no, corren el riesgo de morir."

Hubo muchos más testimonios. Estos dos son un botón de muestra. A lo largo de hora y media, mientras llegaba la hora de la Misa, uno y otro y otro fueron mostrando su solidaridad con el camino de 40 años del Pastor Samuel y lo que a su vez ha sido él y los pueblos indígenas y mestizo de Chiapas para toda la Iglesia y para todo el mundo. ☐

BIENVENIDA

Felipe de J. Toussaint Loera
Vicario General

Hermanas y hermanos:

Es para mí un privilegio estar aquí, el día de hoy, con toda esta bella comunidad aquí reunida. Desde hace muchos años se ha ido tejiendo una red de fraternidad y solidaridad entre esta iglesia y otras iglesias, comunidades y personas, la cual ha crecido en el amor al Evangelio, al proyecto de Reino de Dios y el servicio para que nuestro mundo sea edificado desde la realidad de los excluidos.

Todos ustedes están bien enterados de cómo la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas ha sufrido persecución desde hace varios años, especialmente a partir de la solidaridad que esta Iglesia y muchos otros, entre los cuales seguramente hay algunos presentes hoy, tuvieron hacia los refugiados de Guatemala en México. Pero a partir del año 1994, con incremento en 1995 y sobre todo en 1998, la agresión vino con mayor

frecuencia del gobierno Federal. El mismo Presidente de la República ofendió públicamente a nuestro obispo en diversas ocasiones. El año de 1998, la CONAI, nacida para servir al diálogo entre el Gobierno Federal y el EZLN, se desintegró después que don Samuel renunciara a su Presidencia.

La estrategia gubernamental en contra de las comunidades indígenas y en contra de la Iglesia diocesana, se hizo cada día más férrea, las divisiones comunitarias, los encarcelamientos, las ofensas, las difamaciones y las amenazas a creyentes y simpatizantes de las causas que enarbolara el EZLN, hacían prever un futuro difícil y desesperanzador.

Como es costumbre en nuestra iglesia diocesana, cuando percibimos situaciones difíciles, nos reunimos con la finalidad de acordar nuestra manera común de actuar. A mediados de 1998, vislumbrábamos el endurecimiento de la política gubernamental, para hacer que las comu-

nidades indígenas cesaran en su demanda de justicia y que las comunidades católicas abandonaran su persistente esperanza en la vida nueva. Entonces, vimos claramente que nuestra labor pastoral necesitaba fortalecer la esperanza del pueblo, la certeza del tercer día, el día del Señor, de la resurrección.

Al mismo tiempo mirábamos la transición episcopal que se estaba realizando desde el año de 1995, cuando llegó don Raúl a la Diócesis. Se aproximaba el tiempo en el cual don Samuel debería presentar, voluntariamente, su renuncia al pastoreo de esta diócesis. Setenta y cinco años de edad, cincuenta de sacerdocio, cuarenta de obispo, teníamos muchos motivos para celebrar. Además el Papa Juan Pablo II había convocado varios años atrás a la Iglesia, para celebrar el año dos mil, el Tercer milenio (tan temido por los milenaristas), era el tiempo del Jubileo.

Encontramos la respuesta a nuestra pregunta ¿cómo ayudar para que la



esperanza del pueblo de Dios comprometido con la historia se alentara? No nos quedaba duda: festejando ya la gran reconciliación, adelantando la celebración del gozo de la resurrección. Esto es el jubileo: el momento de la gran reconciliación, cuando se logra gozar, en el presente, la fraternidad que se nos ha prometido; un momentito de Reino.

La celebración necesitaba ser gozosa, esperanzadora y al mismo tiempo una convocatoria para la unidad y para mantener la confianza y el corazón lleno de Dios en los momentos más difíciles y así seguir construyendo la paz. Al mismo tiempo era necesario que fuese una proclamación de la Buena Nueva de Jesucristo a los pobres y para todo el mundo. Convocamos, entonces, a representantes de las distintas zonas pastorales y amigos de nuestra Diócesis que viven en otras ciudades pero que sienten su pertenencia a la Iglesia muy ligada a nuestra realidad y procesos diocesanos. Queríamos en ese momento:

- a) Unirnos a la intención del Romano Pontífice.
- b) Reforzar el proceso de Evangelización de la Diócesis desde la opción fundamental por pobres.
- c) Reconocer y agradecer la vida de Dios, que en Jesucristo, se manifiesta en las comunidades indígenas, campesinas y urbanas, en la manera concreta cómo se está viviendo el Evangelio; en la acción y presencia del Espíritu en la cultura maya que ha enriquecido a nuestra Iglesia.
- d) Agradecer y reconocer la vida de miles de hombres y mujeres que en los últimos cuarenta años han consagrado su vida al Evangelio, desgastándose en el servicio a las comunidades, soportando críticas, expulsiones, calumnias, cárcel, llegando al extremo de dar la vida en testi-



monio del amor y fidelidad a Dios y sus hermanos.

- e) Celebrar y agradecer a Dios por las gracias que mediante la persona y labor episcopal de don Samuel hemos recibido como Iglesia y pueblo indígena.
- f) Reconocer el testimonio profético de don Samuel, quien durante su episcopado ha anunciado la Buena Nueva a los Pobres y ha denunciado el mal que les oprime y va contra los valores del Reino.
- g) Reconocer que don Samuel, "el Caminante", es pastor y guía que acompaña al pueblo de Dios que peregrina en estas tierras chiapanecas.
- h) Preparar festivamente la despedida a don Samuel y la toma de posesión como Obispo de esta Diócesis a Fray Raúl, y así favorecer un proceso diocesano que abierto al futuro se vaya fortaleciendo y vaya abriendo nuevos senderos de encarnación del Evangelio y florecimiento de la Iglesia Diocesana.

Durante el año 1999 se fueron realizando distintos eventos a los niveles diocesano e interdiocesanos. Encuentros de los obispos con todas las zonas pastorales, con los jóvenes, con los niños y niñas, con las mujeres, los diáconos, Teología

India, Pueblo Creyente, Asamblea Diocesana de Agentes de Pastoral, Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas (Desmi), laicos dedicados al servicio eclesial, sacerdotes, religiosas, ecumenismo, grupo interreligioso, comunidad judía de México.

Finalmente sentimos que toda esta vitalidad no podía limitarse a tan esperanzadoras celebraciones sino que requeríamos de este momento, el de la reflexión entre nosotros y con todos nuestros hermanos y hermanas. Así entonces, la reflexión común nos ayudó a pensar en la realización de este encuentro Teológico-Pastoral, el cual, en nuestra humilde percepción está ya siendo en éxito, pues ha sido capaz de convocarnos a todos y todas, aquí, en esta ciudad, "en este rincón de la República, no exento de agitaciones, más desprovisto que otras Diócesis de vigorosas organizaciones, con una situación de injusticia social más aguda que en otras partes, con una reprochable discriminación racial" como diría don Samuel en su carta del 2 de Octubre de 1961.

En nombre de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, de los miles de hombres y mujeres que peregrinamos en esta Iglesia, sean pues Bienvenidos a este Encuentro Teológico Pastoral. ☞

Foro 1. El caminar de la Iglesia particular de San Cristóbal Las Casas

Asistieron a este foro 90 participantes venidos de Oaxaca, Jalisco, Querétaro, Distrito Federal, Michoacán, Estado de México, Toluca, San Cristóbal, Guanajuato, San Luis Potosí, Morelos, Guatemala, California y Texas.

Ponencia: Caminar de la Diócesis. Elementos de Permanencia

Jorge Santiago
Diócesis de San Cristóbal

Contamos aquí con la presencia de muchas personas que han estado en el proceso diocesano sea como agentes de pastoral, sea como testigos desde sus propios lugares a lo largo de este proceso diocesano, varios desde el inicio o casi por cuarenta años. Se trata de una presencia más que nacional. Una síntesis de la Iglesia Universal que acompaña a esta Iglesia particular.

a) Testamento de don Samuel

En 1996 le hice una entrevista a don Samuel, que fue publicada no hace mucho con el título: "la Búsqueda de la Libertad". Después de ella permanecí pensando en algo que me llamó mucho la atención, la necesidad de que don Samuel antes de partir, pudiera dejarnos las líneas de continuidad de su trabajo, el sentido del proceso y las dificultades que ha encontrado, junto con la dinámica de su pensamiento y su capacidad de estar presente espiritualmente en todos los espacios en los que se mueve.

Nos hemos dado cuenta ahora que estamos en el final del servicio pastoral de don Samuel, como Obispo residencial, que lo importante es retomar el proceso diocesano y poner la mirada en el futuro y descubrir cuales han de ser las líneas fundamentales para que el pueblo de Dios avance más que enfocarnos en mantener el fruto del trabajo pastoral de 40 años de don Samuel. Que dé frutos de futuro. Así le planteé la idea de dejar un testamento. Elaboré una guía que le ayudara para eso. Que sea una reflexión amorosa que exprese lo que está en el recuerdo y lo que se convierte en una preocupación para el futuro.

El momento es importante. Se ha terminado el proceso sinodal firmado y promulgado. don Samuel y don Raúl están por dejar sus cargos de Obispo residencial y de Obispo coadjutor respectivamente. El uno porque ha presentado su renuncia por razones de edad; el otro por estar preconizado como Obispo residencial, de Saltillo. Se ha nombrado un grupo de siete personas que se constituyan en grupo pneumático para que acompañe a la Diócesis en este momento de transición, o sea de continuidad y de futuro. Son 40 años de vida recorridos por don Samuel en coherencia con lo que descubrió muy pronto de vida en los pueblos. La Diócesis comienza una nueva etapa como sujeto responsable de la continuidad del trabajo

pastoral. Los Obispos, estos Obispos, se van. La Diócesis permanece.

b) Principales elementos del proceso diocesano que resaltan en este momento

1. Los Consultores, el Consejo Pastoral (C.P.), el Consejo de Animación Pastoral (CAP) son 3 entidades fundamentales que permanecen. Se añade ahora el equipo pneumático: un equipo de 7 personas, que se encarga de promover e iniciar actividades en este especial momento.
2. La ordenación de 101 diáconos y 45 prediáconos el 18 de enero en Huixtán aumenta el número de diáconos permanentes en la Diócesis. Esta Ordenación, al igual que las anteriores, se preparó largamente con estudios y cursos de los diáconos, de presentación por las comunidades, de examen, de acompañamiento de la Comunidad. La Iglesia que es la presencia de la fe en las comunidades queda garantizada. Se fundó el Consejo de Diáconos, que es una autoridad mayor representada por todos los diáconos, son como un Consejo Presbiterial o como el Consejo Pastoral para autoregirse y para consolidar este proceso de Iglesia Autóctona.
3. El Encuentro Teológico Pastoral. Para consolidar una Iglesia en comunión con el mundo y una evangelización comprometida y encarnada en la cultura. No es ésta una Diócesis aislada sino en comunión. Es el momento de decirnos Iglesia todos y no Iglesia diocesana. Más que lo que aquí reflexionemos, discutamos y hablemos lo importante es que nos hemos reunido a compartir nuestra fe y a profundizar en ella muchos venidos de fuera con los de acá. Es un signo de catholicidad, de comunión de los diversos que en la unidad de la fe viven y aportan lo propio de su cultura. El tiempo del encuentro es muy breve. La convivencia es intensa.

Si he destacado elementos presentes en este momento es para que pensemos en que están inscritos en un largo caminar de 40 años. Y entonces, ¿por qué subsiste esta Diócesis, por qué tiene 40 años don Samuel y por qué es un proceso largo y consolidado?

No es algo que sucede sin un proceso muy largo y con elementos fundadores. Presentaré esos elementos y allí dejaré mis reflexiones para que nos sirvan de arranque en el foro.

c) Puntos fundadores:

1. El hecho de que existan las misiones. Dominicos, Jesuitas y Sagrados Corazones, entre otros, han sido permanentes desde los 60's hasta ahora. Hay permanencia, compromiso con entendimiento y claridad.

2. Las escuelas de catequistas, una de los Hermanos Maristas desde 1961 formada para catequistas hombres, otra de las Hermanas del Divino Pastor que fundaron para mujeres catequistas. Es una permanencia muy importante. Una congregación local de Misioneras Seglares Diocesanas MISED que desde los 60's se comprometieron y no han dejado de estar; el hospital de Altamirano fundado en los 60's; DESMI desde 1969.
3. El trabajo en equipos pastorales cuya característica es la distribución geográfica del trabajo. Desde los 60's se crearon los equipos Centro, Sur, Sureste, Tzeltal, Altos y Bajos, el Chab, el Ch'ol y la Tzotzil. Una estructura flexible colegiada en los nombramientos de párrocos. El canónigo francés Boulard sugirió esta estructura para tener en igualdad el trabajo y estructura permanente.

A nivel de búsqueda, se basa en el Vaticano II, en los documentos de Medellín, en la idea de la Iglesia inculturada. El evangelio es una presencia y comprensión permanente a partir de una reflexión de la realidad, en un compromiso con el hermano en la búsqueda de transformación.

Don Samuel estuvo presente en el Concilio, tuvo la capacidad de ligarse a las propuestas, haber descubierto esta propuesta le dio la dimensión global. Cuando le hice la entrevista decía que se considera dentro de un espacio muy amplio, no es obispo local sino viendo el proceso a nivel latinoamericano, ha aprendido de este diálogo. La Diócesis se ha enriquecido. Desde los primeros años, después con la presencia en los 70's de misioneros colombianos y en los 70's en Nicaragua, fue un elemento de solidaridad con la Iglesia que había sufrido una guerra, donde la Diócesis fue invitada a participar. A San Cristóbal da una dimensión latinoamericana en consonancia con la realidad.

4. La Asamblea diocesana. Inmediatamente después del Congreso Indígena de 1974, fue la primera Asamblea diocesana, desde entonces el carácter de las decisiones que ahí se toman es obligatorio para el trabajo. Ahí se nombra canciller, la terna para vicarios, se legitiman las estructuras y va siendo la forma de consolidar un proceso a nivel de todos los agentes de pastoral que se integran con voz y voto después de participar en cursos de nuevos. En 1995 se entra al proceso del Sínodo diocesano, éste sintetiza 24 años de trabajo y consolida el proceso. Aunque los documentos todavía no se publican, desde hace tiempo se ejercen.
5. En los documentos hechos con la participación de todas las comunidades, se muestra que hay madurez para proclamar la Iglesia Autóctona. En el Sínodo hay decisiones importantes. Por ejemplo, una es la distinción entre el trabajo pastoral y el político, qué capacidad tiene un diácono de comprometerse con una organización política. Un diácono permanente hace la opción por su trabajo eclesial.
6. Este es el tercer Sínodo de la Diócesis, el segundo fue proclamado por el obispo Torre Blanca.
7. La planificación del Sínodo es uno de nuestros retos, este trabajo le toca a las siguientes instancias: al

Consejo de Consultores, al Consejo de Pastoral (C.P); al Consejo de Acción Pastoral (CAP). En el CAP intervienen todas las áreas: Pueblo Creyente, Teología India, CEBs, Comisión Diocesana para la Mujer (CODIMUJ); Derechos humanos; catequesis de niños; pastoral juvenil; diaconado permanente; salud; ecumenismo, pastoral penitenciaria. Todos son procesos de muy larga duración, no es algo que empezó hace poco tiempo, es algo que ha tenido una continuidad férrea, consciente, en una búsqueda permanente de fidelidad. Es un proceso que ha tenido coherencia desde los primeros pasos y que se expresa novedosamente en cada momento y circunstancia. Es claro que han existido permanentes retos por la conflictividad de la región, por la situación de pobreza y marginación. Los cristianos y cristianas comprometidos se han convertido en sujetos capaces de actuar conscientemente en la construcción del Reino.



8. Uno de los momentos privilegiados de este proceso ha sido la participación en las tareas de la mediación, interpretada como un momento de testimonio y de servicio comprometidos con la paz. Esta prioridad de la paz con justicia trasciende todos los esfuerzos que se han realizado, quedan aún tareas para que se pueda lograr. De ahí vienen una serie de retos que nos ponen en la necesidad de establecer la relación entre la fe y la política. Las tareas insoslayables de esta dimensión política de la fe es la restauración de la justicia, la proclamación de la verdad y el suscitar un proceso que establezca la paz.

9. La creatividad. Podemos decir que ésta es uno de los elementos fundamentales. No existe un mandato que diga que hay que hacer algo con mujeres o un Sínodo. Existe la posibilidad, CODIMUJ se formó a partir de iniciativas y búsquedas que se fueron generando. Pensamos que tenemos capacidad para volver a crear lo que tenga modificaciones, cambios, estructuras. Podemos renacer en esta capacidad de crear. Viene de la fe esta necesidad de vivir, ser fieles y consecuentes con la búsqueda del compromiso cristiano.

Nuestra Iglesia es antigua y tiene recursos para la sucesión. Esta Iglesia viva de Chiapas sí puede guardar y mantener la libertad cristiana en la obediencia de la fe.

Réplica: La Cultura indígena como elemento de permanencia

Luis G. del Valle
Teólogo del Centro de Reflexión Teológica

Como replicante me toca complementar la ponencia, y en cierto sentido problematizar junto con la ponencia. Ayudar a la reflexión que vamos a seguir haciendo esta tarde o mañana. Una reflexión que deberá proseguir más allá de este encuentro tan corto.

Señalo dos aspectos de complemento

El primer aspecto. Se ha dado un proceso continuo en el caminar de la Diócesis, permanente y callado que casi no fue tocado. El caminar de la Diócesis ha sido una continua conversión de los Agentes de Pastoral con dos casos señeros: los dos Obispos, don Samuel y don Raúl. Conversión a la cultura indígena como capaz de vivir en ella el Evangelio. Nuestros hermanos de las culturas indígenas sobre todo han sido provocadores de conversión de sus Agentes de Pastoral.

Otro aspecto: la ponencia se ha fijado en estructuras de permanencia, principalmente por su validez jurídica. Lo cual es real, pero, considero que incompleto. La permanencia viene principalmente de la cultura de nuestros hermanos que hablan siempre en sus cañadas y saben comunicar su palabra; que construyen sus comunidades y eligen para los cargos a quienes deben mandar obedeciendo atentos al bien y al bienestar de la Comunidad y de los individuos en ella. La permanencia de su cultura no es tampoco simple permanencia. No es estática.

Normal que en un diálogo intercultural haya intercambios culturales. Han recibido el ser catequistas de la Iglesia latina. El ministerio de catequista es muy importante; En la Diócesis los indios lo supieron recibir y remodelar en un diálogo intercultural. El ministerio de catequista y de diácono es de la cultura que se esta imponiendo; si lo imponemos, pero ellos lo rehacen y reformulan en su cultura y resulta un fruto bueno del diálogo intercultural.

Resumiendo. A la pregunta que se hacía sobre factores de permanencia para el futuro de la Diócesis, la ponencia contesta con las estructuras que se han creado en la Diócesis en su historia. Bien está eso, pero no sólo. También es factor de permanencia y, a mi modo de ver más importante, el seguir siendo obedientes a la estructura de los hermanos indígenas que han convertido a los Agentes de Pastoral todos y de una manera especial a sus Obispos.

Con esto hago ahora una propuesta que rebasa a este encuentro. Tarea para más adelante: que los Agentes de Pastoral escriban el proceso de su conversión de agentes externos a verdaderamente inculturados, o si van a medio camino. Y del intercambio se profundice en el proceso de conversión de la Iglesia latina a ser Iglesia misionera que no pone en primer lugar la expansión de una forma de fe Iglesia sino la proclamación de la fe y que cuaje en Iglesias particulares en comunión universal, católica. ¿Por qué no escribir las historias de la conversión a ser verdaderamente misioneros y no Agentes de Pastoral que quieren reproducir simplemente la Iglesia como fue configurada por la cultura del Mediterráneo?

La historia de México también nos enseña. En el siglo XIX se quedaron los indígenas por muchos años sin Obispos y sin sacerdotes, pues se dejaron de nombrar Obispos para el México independiente por el problema del Patronato Real. Los Reyes de España tenían el derecho de presentación para Obispos, y dejaron de hacerlo mientras no reconocieron nuestra independencia. ¿Y qué sucedió? Que los indios siguieron cultivando su religión a su modo, a su manera, y cuando volvieron los Obispos y los sacerdotes se empataron con ellos a su manera.

"Conclusiones"

Durante lo que quedó de la tarde y la mañana siguiente los participantes del foro estuvieron reflexionando en común a partir de lo propuesto y en referencia a dos preguntas:

¿Qué elementos favorecieron el proceso de este caminar? y ¿Cómo darle continuidad a este proceso?

Sigue un listado de lo más sobresaliente de esa reflexión en común. Aunque se les llame "conclusiones" no son un final definitivo ni hubo tiempo de llegar a consensos. Son pistas de reflexión que pueden orientar hacia el futuro. Reflexiones de unos o de otros y que a quien fungió de relator le parecieron que debían quedar consignadas en este momento del Congreso.

a) Elementos que favorecieron el proceso diocesano

- ◊ El reconocimiento de la historia de estos pueblos, de la diversidad de las etnias y sus lenguas, su riqueza cultural y los desafíos de la cultura.
- ◊ La conversión, presencia y compromiso de don Samuel.
- ◊ El acompañamiento de los y las Agentes de Pastoral al pueblo.
- ◊ El trabajo de la mujer en la CODIMUJ (Comisión Diocesana de la Mujer), la concientización a través de temas y trabajos organizativos.
- ◊ Liderazgo autóctono; la conformación de la iglesia autóctona: catequistas, prediáconos, diáconos y demás ministerios.
- ◊ La Palabra de Dios conocida en su contexto original y releída desde la realidad que se vive.
- ◊ El ejercicio de la autoridad encarnada con la participación de las personas e instancias.
- ◊ La estructura comunitaria.



- ◊ La paciencia histórica, el respeto a los ritmos de comunidades y grupos.
- ◊ Las comunidades orantes. Dios presente sin dicotomía en la vida.
- ◊ La valoración de hombres y mujeres laicos, catequistas, niños, de las comunidades.
- ◊ Las celebraciones litúrgicas donde se ha hecho un esfuerzo por dar participación a todas y todos.
- ◊ La metodología para el análisis de la realidad en las comunidades, en los agentes de pastoral, en toda la Diócesis en la que todos dan su palabra.
- ◊ El trabajo por la educación y defensa de los derechos humanos.
- ◊ La preocupación porque nadie se sienta excluido en este proceso.
- ◊ El esfuerzo por comprender y asimilar las diferentes culturas.
- ◊ El trabajo pastoral se realiza con la visión de una integración entre Evangelio y vida.
- ◊ La presencia de los Obispos, su comprensión y testimonio.
- ◊ La metodología de ver, pensar, actuar, y celebrar en zonas mestizas y el tiwanej en las comunidades indígenas.
- ◊ La organización en las comunidades a través de trabajos colectivos.
- ◊ La promoción del rescate de la medicina alternativa.
- ◊ El compromiso y la responsabilidad de la Diócesis.
- ◊ La religiosidad y la fe del pueblo.
- ◊ La estructura diocesana y la asamblea diocesana: espacios donde se trabaja en una participación abierta y plural.
- ◊ Solidaridad intra y extra diocesana.
- ◊ El proceso de inculturación a través de los años que se ha concretado en una Iglesia Autóctona, en comunión con la Iglesia Universal.
- ◊ El trabajo pastoral por la reconciliación y la paz.
- ◊ La independencia de las organizaciones diocesanas para que puedan continuar su trabajo de servicio al pueblo.

b) Continuidad del proceso diocesano

- ◊ Hacer un análisis constante de la situación para prevenir riesgos.
- ◊ Vivir la dimensión de fe.
- ◊ Continuar y fortalecer nuestra vinculación con Diócesis hermanas nacionales e internacionales.
- ◊ Impulsar fuertemente el trabajo sinodal.
- ◊ Denunciar situaciones desde el Evangelio.
- ◊ Continuar impulsando el método participativo en el trabajo pastoral.
- ◊ Trabajar por la justicia y por la democracia al interior de la Iglesia. Continuar la formación de agentes de pastoral, catequistas, diáconos, mujeres, niños, etc.
- ◊ Impulsar la aceptación del sacerdocio indígena.
- ◊ Sustener la estructura comunitaria como corazón del trabajo pastoral.
- ◊ Dar fortalecimiento y continuidad a las diversas áreas de pastoral de la Diócesis.
- ◊ Formar redes de solidaridad con las distintas Diócesis para informar e intercambiar experiencias.
- ◊ Fortalecer la articulación de los movimientos de mujeres.
- ◊ Fortalecer la espiritualidad en la esperanza.
- ◊ Mantener la serenidad ante el cambio de obispo sin miedo al futuro.
- ◊ Dialogar con el nuevo obispo, pedirle que entre en contacto con el Pueblo, a fin de lograr que sepa escuchar el clamor de los pobres y dé acompañamiento al proceso diocesano.
- ◊ Los agentes de pastoral se solidaricen con las decisiones del pueblo.

c) Obstáculos

- ◊ Guerra de baja intensidad.
- ◊ Incremento de la militarización.
- ◊ Actuación del gobierno, ejército, paramilitares, partidos políticos y medios de comunicación que propician la división de la organización comunitaria.
- ◊ El constante cambio de personal de las órdenes y congregaciones religiosas.
- ◊ La diferencias en formación y línea pastoral y política de lo agentes de pastoral.
- ◊ La tendencia a centrar en la figura e don Samuel el trabajo pastoral y minimizar la responsabilidad y los logros diocesanos.
- ◊ La falta de reconocimiento e impulso del trabajo de las mujeres.
- ◊ La situación económica de algunos agentes de pastoral para poder sobrevivir en la Diócesis. ☐

Foro 2. Inculturación y la iglesia autóctona

Introducción

John Sweeney
Teólogo del Centro de Reflexión Teológica

Un poco más de 100 personas participaron en este foro. Se ofrecieron cuatro ponencias como orientación, de las cuales podemos reproducir de alguna manera solamente dos: una de Eleazar López, sacerdote, zapoteca, quien ha trabajado muchos años en CENAMI (Centro Nacional para las Misiones Indígenas) y la otra de jPetul Cut Chab, agente pastoral indígena de la Diócesis de San Cristóbal. Lo que reproducimos de la ponencia de Eleazar son sus apuntes, en los que nos habla de la trayectoria del concepto de "inculturación" en cuanto se refleja en los documentos del magisterio eclesial. Aunque son solamente apuntes, se destacan claramente los puntos claves de un argumento que se ha ido desarrollando en la historia: como muchas veces con la teoría atrás de la práctica. Sin embargo, la lógica de lo que Eleazar nos presenta, apunta claramente hacia cambios necesarios en nuestro pensar y en las estructuras eclesiales.

jPetul habló con pasión y claridad sobre la teología india, algo que ha sido mal entendido por muchos en los últimos años. Su presentación destaca las características centrales de este método teológico que es ni más ni menos la expresión de fe de muchos pueblos indios, no como algo codificado, estático —como la palabra de la ley según San Pablo— sino algo vivo, que brota del proceso continuo de vivir, enfrentando el mundo con las luces de la fe.

Ambas ponencias realmente tienen como punto fundante lo que dice jPetul: "Ya no es posible seguir viendo a los indígenas como objeto de estudio o de acciones integracionistas; ni verlos solamente como víctimas y objetos de benevolencia sino

como compañeros de camino, como sujetos protagonistas de nuestra historia, de nuestro desarrollo y evangelización."

Después de las exposiciones, los demás participantes se dividieron en 5 mesas para avanzar la reflexión según temas más precisos:

1. Diaconado y sacerdocio dentro de una iglesia autóctona;
2. Iglesia autóctona y respeto a las culturas;
3. Bloqueos en las relaciones eclesiales;
4. Relación entre iglesia autóctona y modernidad;
5. El lugar de la mujer en la iglesia autóctona.

La síntesis que hicieron los secretarios de lo trabajado en las mesas destaca lo que les pareció más importante de experiencias y reflexiones compartidas sin pensar demasiado en la formulación más precisa. Aun con esta limitación, son importantes porque representan un paso en un proceso de comunicación, de expresión de la fe, de la esperanza y del amor; un proceso no terminado todavía. Para facilitar a los lectores de este cuaderno la comprensión de

esta apretada síntesis, hemos añadido —con base en información dada por participantes en esta experiencia desde hace años— los rasgos fundamentales de los aspectos de este rico proceso eclesial trabajados en las mesas.

Ponencia: Inculturación e iglesias autóctonas en los documentos de la iglesia

Eleazar López
Centro Nacional para las Misiones Indígenas
(CENAMI)

a) Introducción

Todos los pueblos, antes de aceptar el Evangelio, tienen experiencia vital de Dios.

La inculturación del Evangelio es un proceso permanente, fundamentalmente espontáneo.

La inculturación busca darle sentido a una nueva protesta de vida trascendente.

El fruto de la inculturación es la iglesia autóctona.

Nuestra conversación se centra exclusivamente en el Magisterio solemne de la iglesia.



b) Antecedentes de la inculturación

Jesús no era de ninguna manera extraño a la cultura y la religión de su pueblo.

Hacer una evangelización con la metodología de la primera iglesia.

Partir de una evangelización enraizada en la inserción, comprensible y persuasiva (EN 3).

Insertarnos con el mismo afecto de Cristo, encarnándonos en las condiciones sociales (AG 0).

La inserción radical consiste en "Asumir como propio el destino del pueblo" (EN 21).

c) Caminos de inculturación

Cristo está plantado en todos los pueblos y culturas desde antes de ser evangelizados (AG 11).

El don del Espíritu y de su amor está en todos los pueblos y culturas para unirlos en Dios (E/A 70).

Hay una compatibilidad esencial entre Evangelio y culturas (RM 54).

Los enviados por la iglesia a otros necesitan un conocimiento y manejo de las lenguas y las culturas de los pueblos (AG 26).

Se necesita buscar un diálogo fructuoso entre culturas, religiones y Evangelio (RM 55-57).

Hay que descubrir caminos para llevar el Evangelio, tomando en cuenta la filosofía y sabiduría de los pueblos (AG 22).

La evangelización rescata, asume y eleva el corazón de las culturas para gloria de Dios, confusión del demonio y felicidad de la humanidad (AG 9).

- ◊ La "purificación" de las culturas es una tarea que corresponde esencialmente al pueblo (identidad).
- ◊ Asumir en la unidad católica las tradiciones religiosas particulares según el Evangelio (AG 22).
- ◊ Según el Evangelio y el Magisterio compaginar el sentido de la vida de los pueblos con las costumbres manifestadas en la divina revelación (AG 22).

d) La iglesia autóctona

El Espíritu Santo llama a la humanidad a Cristo por la siembra de la Palabra y el Evangelio (AG 15).

La iglesia particular nace de la predicación del Evangelio (*transplantatio*) (AG *passim*).

La iglesia autóctona nace de las semillas de la Palabra y del Evangelio (*germinatio*) (AG 6)

1. Características de las iglesias autóctonas

- ◊ Arraigadas en la vida social y cultural del ambiente;
- ◊ Se mantienen con estabilidad y firmeza;
- ◊ Están provistas de sacerdotes nativos, de religiosas y seglares;
- ◊ Dotadas de ministerios e instituciones necesarios para promover la vida del Pueblo de Dios;
- ◊ Viven bajo la guía del Obispo propio (AG 19);
- ◊ Suficientemente organizadas;
- ◊ Dotadas de energías propias;
- ◊ Cuentan con medios propios para su desarrollo;
- ◊ Maduras;
- ◊ Tienen una Jerarquía, unida al pueblo fiel (AG 6);
- ◊ Manifiestan la propia experiencia cristiana en formas litúrgicas, teológicas y espirituales originales en sintonía con la fe (RM 53);
- ◊ Ponen a toda la iglesia en renovación continua (RM 52);
- ◊ Hacen efectiva la catolicidad, en comunión con la iglesia universal (RM 54).

e) Conclusión

La inculturación es un proceso lento, gradual, progresivo, largo, profundo, global y difícil (RM 52-54).

Todas las iglesias primitivas fueron autóctonas; también las europeas y nordafricanas; posteriormente alguna lo pudo ser en la antigua Rusia (siglo X) y al occidente de la India (XVI). El proceso se reinicia últimamente con enormes dificultades (XX).

No hay en nuestro Continente ninguna iglesia autóctona que llene los requisitos esenciales.

Ponencia: Teología India-cristiana en la iglesia autóctona

JPetul Cut Chab

a) Emergencia de los Pueblos Indios

Hay una nueva conciencia de nuestra dignidad y de nuestros derechos como Pueblos Indígenas en todo el continente. Ya no es posible seguir viendo a los indígenas como objeto de estudio o de acciones integracionistas; ni verlos solamente como víctimas y objetos de benevolencia sino como compañeros de camino, como sujetos protagonistas de nuestra historia, de nuestro desarrollo y evangelización.

Los indígenas más conscientes, ya no estamos dispuestos a ser pisoteados por nadie, ya no queremos seguir siendo "hoja, escalerilla de tablas, cola o excremento de los poderosos" queremos estar en la iglesia y en la sociedad con nuestros rostro y corazón propios.

Nuestro caminar ha sido latinoamericano y macro-ecuménico porque nos une una misma causa: la construcción del Reino de Dios o la Nueva Casa para todos.

Nuestra emergencia activa como pueblos indígenas es motivo de gozo para muchos y causa de preocupación y desconcierto para otros.

b) Concepto y naturaleza de teología india

La teología india viene del cúmulo de sabiduría religiosa que los pueblos indios poseemos y con los cuales explicamos y afrontamos los problemas de la vida, tanto en el pasado como en la actualidad.

Es hablar de mi hablar con Dios.

Es hacer la experiencia de Dios en la propia experiencia como Pueblo Indio.

Es experiencia de la trascendencia del "Yo Soy" que, en espíritu contemplativo, se goza y que, a través de la historia, se expresa en el modo mítico simbólico heredado de los mayores.

Es una realidad nueva y a la vez muy antigua. Busca explicitar lo que durante siglos se ha mantenido en la



clandestinidad y ha sido negada, discriminada y satanizada.

Forma parte de la diversidad que no quiere morir ante la tendencia mundializada de la uniformidad, y es parte del amplio deseo humano de construir otros modelos de vida donde la unidad se realice desde la diversidad y la pluralidad.

No es fruto de mentes intelectuales sino expresión reflexiva con lenguaje mítico-simbólico de la experiencia vital que los pueblos indígenas tenemos de Dios. Experiencia que solo es comprensible para el extraño, si éste se acerca afectivamente a compartir nuestra vida y nuestra fe.

La teología india surge como la voz de protesta de los excluidos del sistema y de la iglesia, pero al mismo tiempo como la palabra de propuesta de estos pobres en la construcción de un mundo nuevo y de un nuevo modo de ser iglesia.

c) Metodología de la teología india

1. Reconciliación y reencuentro con nuestras fuentes: reconciliación con nuestros sabios y sabias; conversión y reconstrucción interna a nivel personal y comunitario; desideologización para aceptar y acoger la presencia milenaria de Dios en nuestras culturas; espíritu contemplativo y actitud de discipulado ante la experiencia y vivencia de fe de nuestros pueblos y comunidades.

2. Al hacer nuestra experiencia de Dios en la propia experiencia como

pueblo indio, lo hemos hechos de la siguiente manera:

- ◊ Partimos con la vida de fe de nuestras comunidades: experiencias y creencias teológicas (mitos, ritos, tradiciones).
- ◊ Reflexionamos comunitariamente —a los niveles zonal, parroquial, Diócesis, regional mayense y latinoamericano— sobre esa vida de fe.
- ◊ Organizamos y sistematizamos nuestra reflexión comunitaria.
- ◊ Comunicamos a nuestros mayores lo que hemos sistematizado para que nos digan si estamos siendo fieles a lo que han vivido y oído de sus mayores. Así podrán corregir, añadir o quitar algo al contenido.
- ◊ Escribimos y redactamos nuestra reflexión para compartirla con nuestras comunidades, con otros pueblos indígenas y con toda la humanidad.
- ◊ Celebrar y vivir lo reflexionado y sistematizado para que dé vida al pueblo.

d) Sujeto de la Teología India

El sujeto primordial de la teología india es la misma comunidad indígena. La comunidad como sujeto primordial lo presentamos en tres niveles: la comunidad, los servidores tradicionales o antiguos y los nuevos servidores.

Los servidores nuevos (diáconos, catequistas, ministros de la comu-

nión, coordinadores de catequistas, etc.) son los parteros de la teología india que las comunidades dan a luz; colaboran en la actualización del sentido de los mitos, ritos, tradiciones en respuesta al momento actual, y crean puentes internos para el macro-ecumenismo.

Los teólogos acompañantes y amigos, y nuestros obispos que, sin ser indios, sirven y están dentro del proceso de los pueblos indios y que de alguna manera viven el destino indio actual y el destino que estamos forjando hoy los pueblos indios. Ayudan y acompañan a hacer avanzar la elaboración más sistemática de nuestra teología.

e) Fuentes de la teología india

Afirmamos y creemos que la Palabra de Dios no sólo está en la Biblia sino también en el cosmos, en el corazón, en la historia y en la cultura de nuestros pueblos y de todos los pueblos del mundo. La Palabra de Dios está en la Biblia, pero también antes y después de ella. Por ello, consideramos como fuentes de nuestra teología:

- ◊ El "libro" del cosmos o de la creación.
- ◊ El "libro" de la tradición cultural y religiosa indígena: los libros sagrados, la palabra antigua o mitos, los ritos o ceremonias religiosas, las tradiciones y los monumentos o zonas arqueológicas de nuestros pueblos.
- ◊ El libro de la Biblia: además de revelarnos la Palabra de Dios nos revela dónde y cómo Dios se ha revelado en toda la humanidad y dónde y cómo se revela hoy en nuestra historia. Entendemos la Biblia no como un texto absoluto sino canon: medida o criterio para discernir la palabra Dios en la realidad natural, cultural y religiosa actual de nuestros pueblos. Lo absoluto es la Palabra de Dios presente tanto en los "libros" de la vida como en la Biblia.

f) Finalidad de la teología india

Es voz de protesta y palabra de propuesta:

- ◊ Para resistir creativamente ante la globalización del sistema de muerte.
- ◊ Para producir un cambio verdadero que construya la Nueva Casa en donde vivamos todos los pueblos de la humanidad, de manera más digna, más humana y más divina.

Es una teología profeta de los oprimidos. Hace esfuerzos por ser consciencia crítica frente al proyecto dominador y globalizante.

Con nuestra teología no pretendemos acabar con los que son diferentes a nosotros sino construir juntos la Nueva Casa para todos. Pues estamos conscientes que poseemos valores y riquezas que son la reserva para construir un futuro mejor para todos.

g) La Diócesis ante la teología india

Agradecemos gustosos y públicamente el acompañamiento profundo y vital de los agentes de pastoral no indígenas, de los teólogos amigos y de nuestros Obispos (jtatic Samuel y jtatic Raúl) que con su comprensión y aporte han hecho avanzar nuestro andar y han fortalecido nuestro corazón.

En la Diócesis hay condiciones propicias para que nuestros pueblos puedan seguir sacando de las cuevas, para mostrar a plena luz, la riqueza de su sabiduría teológica milenaria.

En la Diócesis crece cada día el interés y entusiasmo de los agentes de pastoral hacia la teología india.

En nuestro III Sínodo Diocesano respaldamos fuertemente y nos comprometimos a seguir consolidando el caminar de la teología india.

A nivel de palabras, el magisterio de la iglesia, tanto universal como latinoamericano, ha dado pasos agigantados, hacia el encuentro nuevo con los pueblos indios del continente. Los hechos, en cambio, van todavía muy rezagados en su concretización.

En algunas conferencias episcopales hay interés y entusiasmo por la nueva presencia indígena, pero en otras, notamos no sólo preocupación sino que incrementan su temor y rechazo prejuicioso acerca de la autenticidad de la fe y del protagonismo de los pobres.

En nuestro caminar diocesano, nacional, regional y latinoamericano, hemos valorado altamente el aporte decisivo de los obispos y de los agentes de pastoral no indígenas, pero también hemos exigido que primero conozcan con profundidad a nuestros pueblos y se metan en nuestros procesos vitales de producción teológica para que puedan hablar con conocimiento de causa. Ellos nos pueden seguir ayudando a hacer el diálogo entre nuestra fe en Cristo y el mundo religioso, heredados de nuestros antepasados.

La iglesia y los pueblos indígenas podemos unir esfuerzos y energías espirituales, que vienen de muy antiguo, para volver a dinamizar la vida y encontrar salidas humanas y cristianas a la crisis que se abate sobre el mundo.

h) Retos de la teología india

- ◊ Reto de la modernidad.
- ◊ Reto del manejo del espacio específicamente teológico.
- ◊ Reto del manejo de la herramienta y del lenguaje científico.
- ◊ Reto del diálogo intercultural e interreligioso.
- ◊ Reto del diálogo con otras teologías no indígenas.
- ◊ Reto del diálogo con las teologías cristianas (en especial con los que temen y rechazan nuestro caminar).

Síntesis del trabajo de mesas

Nota: La redacción de Christus pidió agentes de pastoral de la Diócesis de Bachajón, que añadiera algunas explicaciones que contextualizaran los apuntes que presentaron los secretarios como síntesis del trabajo de las mesas. Estos añadidos van entre corchetes.

1. Diaconado y sacerdocio dentro de una iglesia autóctona.

[Don Samuel, y en los últimos años don Raúl, ha conferido el sacramento del orden a cerca de 400 diáconos de las comunidades indígenas. Con eso ellos dos han sido testigos y garantes, como obispo residencial y coadjutor, de su fe y de su preparación para servir. El Directorio para el

diaconado Indígena permanente recoge el caminar de más de 25 años de experiencia y marca líneas orientadoras para la consolidación de la iglesia autóctona.

Los ministerios eclesiales no ordenados fueron configurando el perfil del ministerio eclesial ordenado, como es el diaconado. Los diáconos indígenas han tenido su espacio de formación, su seminario, en la comunidad; la comunidad tiene una función activa en la formación de sus ministros sin sacarlos de su propio ambiente. Los contenidos de la formación teológica, que se extiende por varios años, incorporan elementos de la tradición indígena.

Los diáconos son elegidos por las comunidades, ofrecen gratuitamente su servicio no viviendo del ministerio, realizan su ministerio en verdadera colegialidad con otros servidores. Su servicio como diáconos no se restringe a la administración de los sacramentos sino que cuida de su adecuada preparación y más ampliamente de una evangelización profunda que conlleva la promoción de varios ministerios comunitarios. La mayoría de los diáconos desempeña además otros servicios sociales. Este estilo de diaconado también ha sido un puente entre la tradición indígena y el Evangelio, pues ha podido vincular la estructura ministerial católica con el sistema de cargos tradicionales.

Después de 25 años constatamos que las comunidades son bien atendidas por sus propios servidores, que son bien aceptados por ellas. El diaconado ha sido una respuesta creativa ante el ofrecimiento de las iglesias protestantes. Tenemos señales que muestran la madurez del diaconado que dan líneas de reflexión de lo que puede ser el sacerdocio indígena en una iglesia autóctona, esto es, en la que el Evangelio ha informado a las culturas de los pueblos indios.]

a) Aprendizajes

- ◊ La unidad entre fe y vida.
- ◊ Diáconos y servidores buscan animar a la comunidad en la solución de conflictos y problemas.
- ◊ La comunidad respeta a su diácono, le dan su lugar.

- ◊ El diácono es apoyado por su familia y la comunidad.
- ◊ La gran participación de la mujer en la iglesia autóctona.
- ◊ El papel de los principales, de respeto y conservación de su cultura.
- ◊ Aprendemos que los ancianos tienen un lugar de mucho respeto.
- ◊ Su forma de elección comunitaria: la comunidad los elige y ellos, en algunas ocasiones por sueños, confirman esta vocación.
- ◊ Llevan su trabajo por grado: primero son catequistas, después presidente de ermita, de pueblo creyente, coordinador de zona o de región, y luego por mayoría de votos y por el trabajo realizado es elegido para prepararse como diácono.
- ◊ La preparación del diaconado es compartida por la comunidad.
- ◊ El servicio es gratuito. El diácono sigue sembrando como todos. Se camina junto a la comunidad.
- ◊ Su servicio en el diálogo y en la

solución de problemas.

b) Obstáculos

- ◊ Relaciones eclesiales con estructuras jerárquicas centralistas, autoritarias, patriarcales y machistas, poco participativas.
- ◊ Poca aceptación al interior de las iglesias particulares más centralistas de las diferentes culturas, lenguas, modos de pensar y manifestarse, etc.
- ◊ Una formación que no respeta las culturas, las diferencias, que desconoce la línea del Vaticano II y del Magisterio de la iglesia, sin sensibilidad ante la cultura y la iglesia autóctona.
- ◊ La extrema pobreza.
- ◊ Las expresiones litúrgicas y religiosas no propias de la cultura local.
- ◊ El proceso de "mestización" que implica la pérdida de la propia cosmovisión, de sus costumbres y valores, de su lengua, traje y celebraciones.

c) Retos

- ◊ Que los agentes de pastoral nuevos conozcan y apoyen el

proceso de la iglesia autóctona. La iglesia local no está preparada para recibir al presbiterado indígena.

- ◊ Que los agentes de pastoral venzan el miedo de dejar el poder impositivo.
- ◊ Fortalecer el proceso de los diáconos de abrir el corazón para servir a todos, sin distinción de organización, filiación política, cultura, etc.
- ◊ La tradición es muy diferente en las cabeceras que en las comunidades indígenas. El reto es acompañar en la diferencia.
- ◊ El fortalecimiento de la teología india y la formación de los indígenas por la misma gente.
- ◊ El reto para el nuevo obispo y para la iglesia diocesana es ir construyendo formas para poder seguir caminando en comunión.
- ◊ Autoformación: se necesita una escuela de diáconos indígenas dirigida por indígenas.
- ◊ Cómo mantener estos agentes de pastoral frente a estos cambios.
- ◊ Involucrar a los nuevos agentes



de pastoral y obispo en el proceso de construcción de la iglesia autóctona.

- ◊ Ante el futuro inmediato reafirmamos la necesidad de consultar a las comunidades. Son los indios los maestros de la resistencia, ellos nos pueden enseñar a resistir.

2. Iglesia autóctona y respeto a las culturas

[Ya lo tratado anteriormente en la teología India y el ministerio de los diáconos, nos muestra el interés y respeto por la cultura indígena. Ese cuidado por ir descubriendo y potenciando las "semillas del Verbo" presentes, tiene sus frutos también de una manera muy rica en la liturgia cotidiana y en la más solemne, en la espiritualidad de la comunidad y del pueblo, y en el conjunto de la organización de los ministerios en las parroquias y a nivel Diócesis.]

- ◊ Asumir su cosmovisión, su teología, cultura e idioma, ayudar a construir estructuras propias de servicio, incluyendo el sacerdocio.
- ◊ Compartir mutuamente la Palabra de Dios en sus diversas manifestaciones, oral y escrita, y que los pueblos indios elaboren su propio discurso.
- ◊ Cuidar y proteger el proceso diocesano, que incluye el trabajo colegiado y participativo de agentes de pastoral, internacionalización de la información y ubicar la base como actores principales.

3. Bloqueos en las relaciones eclesiales

[Todo el proceso de inculturación del evangelio y configuración de la iglesia autóctona, apoyado por múltiples documentos eclesiales, ha encontrado en la práctica muchos obstáculos tanto en la inercia de la mentalidad de quienes lo promueven, como en algunos agentes de la Diócesis y también en otras instancias eclesiales y no-eclesiales nacionales e internacionales.]

- ◊ Ante las tendencias de ignorar las diferencias culturales y de

mayor control centralizado, mantenernos en el caminar de la iglesia autóctona con el aporte crítico de otras iglesias solidarias que llevan procesos semejantes.

- ◊ Mantener viva la antigua tradición profética ante tendencias autoritarias.
- ◊ Mantener las relaciones de las iglesias con procesos autóctonos semejantes.
- ◊ Dar tiempo a las iglesias autóctonas para que vivan su juventud y su identidad plena.
- ◊ Propiciar una formación para que los laicos lleguen a ser sujetos, con mayor participación y libertad; que los religiosos y sacerdotes conozcan y mantengan la línea del Vaticano II en relación a las iglesias autóctonas.



- ◊ Impulsar una formación espiritual que lleve a confiar en el Espíritu y en la necesidad de estar en contacto con la realidad y no tener miedo al cambio.
- ◊ Propiciar que las estructuras eclesiales de poder lleven el cambio a estructuras eclesiales de servicio.

4. Relación entre iglesia autóctona y modernidad

Somos conscientes de que la iglesia autóctona no puede pretender vivir la cultura indígena en un aislamiento, sin relación con las otras culturas. Es necesario un diálogo para un mutuo enriquecimiento, en el que cada quien aporte lo mejor. Pero por lo pronto hemos concentrado nuestros mayores esfuerzos en la reconstitución

y fortalecimiento de la identidad indígena tan impedida y discriminada a lo largo de los siglos.]

- ◊ Rescatar la espiritualidad e identidad de las comunidades que emigran a la ciudad, respetando las particularidades de cada una de ellas, así como revalorar su sabiduría ancestral.
- ◊ Recuperar el gusto por hablar su lengua autóctona y, los que convivimos con ellos y ellas, aprenderla como un medio para mantener su identidad.
- ◊ Lograr que la tecnología moderna sea usada para el propio beneficio de la comunidad, sin perder su identidad y valores propios.
- ◊ Que la iglesia se abra a la Voz del Pueblo de Dios que busca su propia manera de relacionarse con Dios desde su experiencia cultural.

5. El lugar de la mujer en la iglesia autóctona

[Las culturas indígenas de esta Diócesis tienen rasgos machistas, un aporte de la evangelización reciente en diálogo con ellas es un proceso de revalorización del ser y quehacer de las mujeres y de su reubicación en la comunidad eclesial y social. Hay en particular una experiencia de vida religiosa inculturada para mujeres indígenas que, después de 25 años, se desarrolla ahora

en dos comunidades de unas diez mujeres cada una.]

- ◊ Generar una reflexión femenina dentro de la iglesia.
- ◊ Leer la Biblia con ojos, mente y corazón de mujer.
- ◊ Hablar de género en todos los espacios de la vida eclesial.
- ◊ Seguir trabajando por la construcción de la autoestima y la participación de las mujeres en todos los espacios de la vida.
- ◊ La construcción de la iglesia autóctona pasa por la revisión de las culturas para detectar los elementos que favorecen o impiden a la mujer vivir con dignidad. ☐

Foro 3. Ecumenismo y trabajo interreligioso al servicio de los pobres

Introducción

John Sweeney

Teólogo del Centro de Reflexión Teológica

De este foro, presentamos los 4 aportes y la síntesis del trabajo en las mesas. Las dos primeras ponencias fueron capturadas durante su presentación y, por esta razón, tienen forma de palabra dicha y no escrita.

El P. Gustavo Andrade, párroco de Teopisca y pionero de la comisión ecuménica diocesana, narra brevemente sus intentos, pequeños logros y enormes dificultades; destaca el enfoque más centrado en colaborar para atender las necesidades sociales del pueblo (a partir del servicio a los refugiados guatemaltecos) que directamente en cuestiones religiosas.

Don Samuel Ruiz recuerda los inicios del movimiento ecuménico católico en torno al Vaticano II y sus peculiaridades;

luego hace notar que en América Latina este reencuentro se ha fijado más en la ortopraxis común y que después de avanzar en este campo quedan pendientes las tareas más teológicas; cuenta cómo la actitud abierta de un pastor evangélico influyó en él y en la práctica de la diócesis; finalmente señala el reto más amplio de dialogar con las religiones no cristianas.

Luego tenemos los aportes de dos invitados de otras iglesias. Rebeca Montemayor, pastora bautista, insiste en que la mística cristiana nos invita a descubrir y valorar más lo que nos une para construir la casa común, y a considerar la diversidad más como riqueza que como oposición. Reconoce los avances logrados en los "procesos ecuménicos" e igualmente lo enorme de las dificultades que aún persisten. César Pérez, pastor metodista, da testimonio de la apertura de don Samuel para colaborar con diversos actores sociales ante los retos de la vida del pueblo en Chia-

pas —retos para todos, para cristianos de distintas confesiones y no cristianos—, y también de su apoyo para que los evangélicos de Chamula puedan recuperar su tierra-tierra de significado tan profundo en la Biblia y en la cultura indígena.

El resumen del trabajo de las mesas destaca los elementos, ya presentes en las ponencias, que los participantes consideraron más importantes como memoria y como tareas.

Ponencia: La evolución de la Comisión Ecuménica de la Diócesis

Gustavo Andrade

Párroco de Teopisca

Hace relativamente poco, cuando yo estaba colaborando con don Samuel en la diócesis como vicario de pastoral, me encomendó a mí y a un equipo comenzar lo que ahora es la comisión ecuménica diocesana. Esto

no significa que no haya habido un trabajo previo —yo no puedo dar todos los datos porque solamente llevo 15 años en la Diócesis— ese trabajo ya venía de mucho antes.

He escuchado que el ecumenismo se dio muy intensamente cuando llegaron los refugiados guatemaltecos a esta diócesis. Entre ellos había hermanos de diferentes denominaciones y de diferentes religiones y a todos se debe de atender por igual sin hacer distinción. Entonces se empezó un trabajo muy intenso de ecumenismo partiendo de esa necesidad.



Ponencia: El ecumenismo en el Vaticano II, la actualidad y el más allá.

Don Samuel Ruiz
Obispo de San Cristóbal Las Casas

También ha habido muchas iglesias, sobre todo provenientes de Estados Unidos, que, a través de la diócesis, han querido realizar labores en favor de los hermanos indígenas, de los hermanos más pobres. Han estado llegando a estos grupos para hacer una presencia solidaria, para trabajar junto con las comunidades, aportando recursos materiales pero sobre todo, recursos humanos. Por ejemplo, las Iglesias Unidas de Cristo han mandado a mucha gente. Cada año, mandan grupos que, a su vez, son ecuménicos. Tengo entendido que son varias iglesias de diferentes denominaciones que están unidas en esta agrupación. Otro ejemplo sería una pequeña representación de una organización ecuménica, que hace casas para las gentes más pobres, sin hacer diferencia de religiones.

En fin, se daban buenas experiencias pero no estaban coordinadas; cada una respondía a necesidades concretas pero aisladas. Se veía la necesidad de una instancia que ayudara a coordinar.

Nosotros también teníamos otra necesidad aparte. En muchas comunidades se estaba aprovechando el fenómeno de las diferencias entre las sectas y la Iglesia Católica para ponerlas en una franca confrontación. Empezábamos a tener experiencias muy dolorosas con muchas víctimas. Se vio necesario contrarrestar esta división y estas confrontaciones inducidas para provecho ajeno. En algunas regiones se comenzó a invitar a las iglesias, sobre todo a las más vinculadas con esta problemática, a estudiar las causas del problema y, desde la fe, buscar perspectivas de solución; por lo menos llegar a una convivencia tranquila, poner los mínimos para respetarse en sus diferencias. Esto iba por buen camino y hubo varias reuniones. Después, por intereses ajenos, se empezaron a bloquear las reuniones.

También, desde otro nivel, don Samuel estaba platicando un poco más ampliamente con los obispos de Tapachula y Tuxtla Gutiérrez y con los pastores de las diferentes iglesias para abrir un diálogo de entendimiento, precisamente por la conflictividad que se estaba dando.

Así surge la Comisión de Reconciliación Comunitaria, respondiendo a estas necesidades. No hemos podi-

do avanzar mucho porque nuestro ecumenismo ha sido mucho más fácil afuera que adentro. No obstante, ha habido muchos logros. Por ejemplo, surgió la iniciativa de las iglesias unidas de Cristo con la diócesis, —después entraron la iglesia bautista y la iglesia presbiteriana— de hacer una escuela de formación ecuménica, que ayude a quitar ese cierto fundamentalismo que hay en todas y que también es causa de confrontaciones. La meta de esta escuela es ayudarnos a vivir en una casa sin estarnos peleando.

Don Samuel nos sugirió que no empezáramos directamente con temas religiosos ni bíblicos que pudieran traer susceptibilidades o enfatizar las diferencias, sino mas bien temas donde hubiera coincidencias. Por ejemplo, se empezó a hacer talleres sobre el conflicto de baja intensidad que estamos viviendo, también sobre derechos humanos, sobre salud. Generalmente eran temas de orden social que no tocaran inmediatamente la vertiente religiosa.

Esta escuela sigue funcionando y ha tenido mucha aceptación en las diferentes iglesias. Aunque tenemos la intención de hacer una especie de bachillerato teológico, lo pensamos realizar después; por lo pronto, han sido cursos mas pequeños.

Otras experiencias son las producciones de la Biblia —la última fue la Biblia tzotzil— con la colaboración de diferentes iglesias. Salió una Biblia bastante aceptable para todos los de lengua tzotzil.

La comisión ecuménica sigue tratando de impulsar el ecumenismo en las comunidades. Francamente, ahí encontramos muchos retos y muchas dificultades. En Teopisca conseguimos con los presbiterianos y los católicos luchar contra el alcohol. Este problema nos parece aprovechado como parte de una táctica empleada para descomponer el tejido social: llenar al estado de cantinas, prostíbulos y droga. El trabajo que pudimos hacer en conjunto con los hermanos presbiterianos, es muy pequeño pero, para nosotros, por las dificultades que nos hemos encontrado, es muy importante.

Todo esto nos impulsa para seguir respondiendo a los retos que tenemos.

Tal vez yo me subo a esferas más altas para ubicar el trabajo diocesano humilde y sencillo como se acaba de describir en una panorámica mucho más amplia.

Tenemos que reconocer que el movimiento ecuménico empieza con iglesias evangélicas y no con la iglesia católica. La iglesia católica asiste en Suiza a las reuniones iniciales donde las distintas confesiones cristianas existentes tratan de buscar no las diferencias sino las convergencias teológicas: cómo nos unen más cosas de las que decimos que nos separan. También se descubre que muchas de las ideas existentes entre las distintas iglesias obedecen una tradición que es corregible. Hay ya imágenes hechas de que tal o cual confesión sea de tal manera pero nunca se habían hecho cuestionamientos directos. Descubrieron que había fantasmas en las mentes de muchos que pensaban que las cosas eran así. Como todas las denominaciones pensaban aparte, no se había dado cuenta de que ha habido procesos históricos evolutivos.

Pero, a decir la verdad, en esos momentos la iglesia católica estaba sentada en un trono de observación, viendo como esas distintas religiones se estaban poniendo de acuerdo para unirse un poco más entre sí. "Debe haber un día en que todas estas ovejas descarriadas van a venir a unirse a nosotros la iglesia católica donde se va a dar la única y verdadera unidad." Ésta era la posición anterior al Concilio. Se manejaba la afirmación distorsionada de que "fuera de la iglesia católica no hay salvación". Entonces todos los demás están en las tinieblas del error, en la sombra de la muerte, están descarriadas y condenados definitivamente. Y la cosa era mutua.

Cuando las distintas naciones de África empezaron a recuperar la independencia, muchos pastores de origen europeo perdieron su trabajo y se decidió en Europa que no era viable retirarse. Así muchos empezaban a venir a trabajar en América latina. Se dijo en una reunión que

nuestro continente latinoamericano era un continente pagano y por lo tanto objeto de una conquista evangélica. Naturalmente, reprobaciones iban de un lado para otro: ellos decían que éramos unos paganos y nosotros decíamos que ellos no tenían la verdadera unidad.

El Concilio es un parteaguas para la iglesia católica y también para las iglesias evangélicas. A mí, me tocó ver con gran emoción la asistencia de los observadores evangélicos al Concilio que fueron más que observadores, aunque no intervinieron públicamente en algo organizado para la iglesia católica, pudieron hacer llegar en alguna manera su palabra. Había un Secretariado para

pal está mucho más clara en las iglesias evangélicas; de ahí vino para el Concilio esta reflexión—. Yo me quedé sorprendido cuando el hermano Roger empezó a hablar del primado de Pedro y dije: "Las cosas están revueltas. Aquí se está defendiendo lo que se tenía que hacer en el Concilio y ¡por parte de un hermano que no es católico!"

Dentro del Concilio hubo una madura reflexión sobre algo que es bastante importante, aunque esto todavía no está reflexionado plenamente en medio de nosotros— para entender la unidad en una dimensión nueva. La iglesia no es como una especie de rompecabezas con fragmentos que existen por ahí dispersos para

planteamiento fuerte que a todos se nos va a hacer al final de los tiempos: cómo amamos a Cristo en el hermano pobre.

Lo que señalo tiene importancia porque el ecumenismo en América Latina tiene esta diferencia del ecumenismo europeo. Éste más bien buscaba la convergencia de la ortodoxia: la convergencia teológica. En cambio, en América Latina, es un movimiento de ortopraxis, más que de ortodoxia; en donde ambos, católicos y evangélicos, nos encontramos en el compromiso con el pobre. Ahí se ha dado una convergencia extraordinaria.

Un hermano que se apellida Pastor y era pastor, —no se si lo es todavía,

porque dicen que ahí es temporáneo el asunto— se llama César, me dio una sorpresa mayúscula. Un día me pidió que si le podíamos prestar acá en San Cristóbal un lugar para tener una reunión evangélica porque tenían dificultades para encontrar un lugar. Lo invitamos al seminario, y de pronto me dijo que les falló un ponente y me dijo: "Queremos que tú seas". ¡Me dio un golpe de gracia! ¡Yo, obispo de esta diócesis, invitado por un pastor para una reunión evangélica y que yo fuera el ponente! ¡No sabía donde esconderme! Yo vi la sinceridad con que

César me hizo esta invitación, y resultó un golpe fuerte para el avance en la diócesis.

Yo senti que no estábamos preparados nosotros para este intercambio en el momento histórico en que César hizo ese gesto. No es el único, pero todos los aportes que se han dado desde allá a la diócesis —quizá no lo saben los demás— tuvo un apoyo muy significativo con ese gesto. El trabajo ecuménico con los refugiados también fue muy grande pero lo de César sigue siendo muy importante para nosotros. Ya no nos dio miedo dejarnos invitar por ellos ni que yo también los invitara (aunque la práctica no ha sido tan fuerte co-



Unidad donde mi maestro, el Cardenal Bea, presidía y recogía las distintas sugerencias e indicaciones que venían del ámbito evangélico. Yo me di una escapada en el Concilio en una tarde que no teníamos sesión para escuchar al hermano Roger de Francia. Iba cuidando que no me descubrieran que iba a una sesión donde un evangélico iba a tener la palabra y ¡me encontré más obispos que en el Concilio! Para nuestra sorpresa, el hermano Roger empezó a defender fuertemente el primado de Pedro y después habló de la colegialidad, —cosa que era para nosotros un tanto novedosa porque la vivencia de la colegialidad episco-

después juntar para completar la imagen íntegra. Más bien, hay un proceso de salvación, no solamente en las iglesias cristianas, sino inclusive en los lugares donde Dios se ha manifestado en religiones precolombinas, como en nuestro caso, o en otros grupos humanos donde Dios se ha hecho presente. De manera que la evangelización en Cristo se da, no por los caminos que nosotros pensábamos: dentro de los límites de esta iglesia católica en la cual estamos, sino que este proceso de salvación es mucho más amplio y hay una presencia de Dios y una evangelización en donde todos debemos hacer que la caridad se viva. Es el único

mo tenía que ser pero hay fundamentaciones importantes).

Quiero subrayar que nuestra teología, y, al decir "nuestra" la hago de todos, falta todavía que evolucione. Las prácticas van más adelante que la reflexión teológica que tenemos. Si preguntáramos nosotros aquí qué es lo que entendemos, en estos momentos, ante este contexto, por "la unidad de los cristianos", encontraremos muchos y diferentes aportes. Sin embargo las prácticas van mucho más allá que los aportes teológicos; se necesita un reajuste de esta situación.

Ya no podemos decir que la unidad se quedó dentro de la iglesia católica y tampoco que la unidad se va dar porque nosotros nos convirtamos en otra de las confesiones, sino que hay una presencia de Cristo ahí y que hay un reto para buscar la manera en que trabajemos conjuntamente.

En una ponencia que tuve en Medellín, me atreví a decir algo que robé de un libro que había leído para prepararme: que podía llegarse a pensar que las distintas confesiones cristianas hicieran un empeño de una evangelización común del *kerigma*, que es lo sustancial del mensaje cristiano que compartimos todos. Podríamos evangelizar, en acción conjunta del continente, llegar a esto, aunque después hubiera las teologías diferentes que harían las distintas confesiones cristianas. No hemos llegado todavía a esto a pesar de que el pensamiento puede ser un tanto claro. Las prácticas, sin embargo, la van corriendo por allá, avanzando y yo creo que en reuniones como éstas, aunque no tienen envergadura de otras, pueden dar aportes significativos.

En cuanto a la teología, el avance más significativo que se ha dado en el continente y en el mundo, recientemente, es la reflexión teológica conjunta de luteranos y católicos en el punto más fuerte: el asunto de la gracia. Allí en donde se han sentado diferencias muy marcadas entre católicos y luteranos, han llegado con reflexiones profundas a una convergencia teológica sólida. Ha sido publicada en un libro que debería ser muy difundido y asimilado, porque es un paso ecuménico bastante grande.

Termino este recorrido con algo que no es ecuménico en el sentido estricto,

ni se restringe a nuestro ámbito, sino que es un planteamiento que tenemos que hacer en todo el mundo. Europa tiene fuerte inmigración africana y asiática, y también hay emigración de cristianos y no cristianos y de indígenas a Estados Unidos y Canadá. Esto plantea el reto hoy día de un diálogo interreligioso que no solamente sea de los católicos y cristianos sino también con las religiones precolombinas de nuestro continente y con religiones de Asia y África.

**Ponencia: Ecumenismo:
¿diversidad, riqueza u
obstáculo para la unidad?**

Rebeca Montemayor L
Pastora de la Iglesia Bautista Shalom,
Cd. de México

"Un favor les pido, yo, el prisionero por el Señor: Que vivan a la altura del llamamiento que han recibido, sean de lo más pacientes y conlévense unos a otros con amor. Esfuércense por mantener la unidad que crea el Espíritu. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una es también la esperanza, que les abrió su llamamiento; un Señor, una fe, un bautismo; un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, entre todos y en todos, pero cada uno hemos recibido el don en la medida que el Mesías nos lo dio. Fue él quien dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, con el fin de equipar a los consagrados para la tarea del servicio, para construir el cuerpo del Mesías, hasta que todos sin excepción alcancemos la unidad que es fruto de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, la edad adulta, el desarrollo que corresponde al complemento del Mesías. Así ya no seremos niños sacudidos y a la deriva por cualquier ventolera de doctrina, a disposición de individuos tram-

posos, consumados en las argucias del error. En vez de eso, siendo auténticos en el amor, crezcamos en todo aspecto hacia aquél que es la cabeza, Cristo. De él vienen que el cuerpo entero, compacto y trabado por todas las junturas que lo alimentan, con la actividad peculiar de cada una de sus partes, vaya creciendo como cuerpo, construyéndose él mismo por el amor."

(Carta a los Efesios 4,1-7,11-16)

La insistente exhortación, súplica y llamada a la unidad. El símbolo del cuerpo, sencillo de entender en el contexto de la función interna de la iglesia, se torna complejo cuando tiene que ver con el ecumenismo, si éste debe entenderse como la unidad en la diversidad de las diferentes expresiones religiosas. ¿Cómo la diversidad es un instrumento de unidad?

Mi ubicación, por supuesto es desde el contexto de la tradición judeocristiana, pero la reflexión la hago también desde el horizonte más amplio de la *oikoumene*=la casa común, "donde la búsqueda de la unidad humana es una respuesta al evangelio de Jesucristo, y al reconocimiento de que Dios está al lado de todo lo que une, integra, cura y hace conjunto"¹. Este Dios es el Dios de todos los pueblos y todas las culturas, es la Revelación que se hace presente hasta hoy, en diferentes rostros que trascienden nuestras concepciones humanas de la divinidad. Esto es el llamado a la unidad, a la vida que va más allá de nuestras divisiones humanas.

Es así que, bajo este concepto de la casa común compartida y vivida entre todos y todas, se puede entender cómo lo diverso es instrumento para la unidad. Hablemos de lo diverso y de la unidad.

a) Lo diverso

La diversidad implica pluralidad, entendida como la coexistencia de dos o más sistemas de legitimación

¹ Brown Campbell, Joan. "Ecumenismo: Una Visión que engloba Misión, Unidad y Servicio", en *Esperanza y Justicia para las Américas*, NCCHUSA, 1998, P.14

dentro de una sociedad. A la vez, la diversidad implica el desmantelamiento de los monopolios o protagonismos de una sola ideología para dar cabida a otras opciones. En el contexto de la fe ecuménica (de lo religioso) se descubren cosas muy interesantes, como por ejemplo:

Que unos a otros, nos veamos como legítimos desde cada confesión.

Sin duda que todas las religiones tienen normas y valores que legitiman y dan sentido de pertenencia a la expresión de una religión, donde cada persona responde en un compromiso hacia los valores y normas establecidos en su grupo. Pero esta legitimación puede ser engañosa y tener los dos lados de una misma moneda; es decir, que lo legítimo propio es lo deslegítimo de otros. Es no ver a los otros como auténticos, sino como falsos. Entonces lo diverso-plural es asumir esta coexistencia y desmonopolizar una creencia, en este caso religiosa, para así reconocerse en lo diverso, con tolerancia, respeto e igualdad hacia los otros. La actitud no monopólica de una expresión religiosa abre la posibilidad al reconocimiento de los valores, normas y sentidos de identidad y pertenencia de otras expresiones diferentes a las nuestras.

b) De la unidad

Unidad no es uniformidad y ésta es la gran afirmación del ecumenismo. A la vez, esta tesis ha sido precisamente la gran mentira y el miedo de los opuestos al ecumenismo: el miedo que tiene una religión monopólica. Nosotros, sabemos que no es mentira. El reto es saber por qué, en la diversidad, todos y todas, profesantes de diferentes confesiones, no descubrimos y reconocemos a los otros como miembros de una sola familia: hermanos y hermanas, habitantes de esta *casa común*. Es así que los confesantes de los diferentes grupos religiosos provocan la diversidad, rompen la unidad.



Estamos vinculados por la hermandad humana de ser unidad en lo diverso, según el proyecto divino. Y, como la gracia de Dios es multiforme (de muchos colores), son diversos los rostros, las voces, las liturgias, pero lo que nos une es este magno proyecto divino, que desde las diferentes tradiciones buscamos ante todo: *la vida digna en esta oikoumene*. El desafío mayor de la unidad ecuménica es la atención a lo que se gana y no a lo que se pierde en nuestra relación con otros. Por eso estamos aquí, los que estamos aquí, para afirmarnos en el reconocimiento del otro, como mi hermano y hermana, más allá de las barreras jerárquicas e institucionales.

c) Ecumenismo en México: desconstrucciones / construcciones

Estoy convencida del ecumenismo como símbolo de la unidad en la diversidad. Mi experiencia en los últimos 10 años ha sido enriquecida con la relación con otras tradiciones religiosas. Por eso, estoy aquí, agradezca por el privilegio de participar en estos actos tan significativos para todas y todos los interesados en la paz y la justicia para Chiapas, México y todos nuestros pueblos. Sin embargo, aun cuando reconozco el esfuerzo, amor y dedicación de grupos que nos interesa el trabajo común a favor de otros y otras, tene-

mos ante nuestros ojos retos enormes, por los cuales seguiremos luchando (¡tenemos un milenio!). Me agrada más hablar de procesos ecuménicos, que de ecumenismo, porque lleva tiempo el confrontar nuestras experiencias, dogmas, teologías, tradiciones con otras diferentes. Es como una labor profética de "arrancar y derribar, de perder y destruir" a favor del otro, del destino, para poder iniciar un nuevo proceso de "edificar y plantar" (Jeremías 1,11). Esto no se da de la noche a la mañana. Hay que derribar la sobrevaloración de nuestras propias confesiones, y la subestimación de las otras.

d) Proceso ecuménico en México: rostros, voces, cuerpos...

En México la construcción del ecumenismo no ha sido, ni es aún hoy una tarea sencilla.

Sin embargo, creo que hay avances significativos y esperanzadores, para todos y todas los que hemos apostado por un trabajo conjunto desde las diferentes expresiones religiosas. Lo que yo percibo es que el ecumenismo como proceso en cualquier país estará marcado profundamente por los contextos sociales, políticos y económicos que inciden y dan nuevas perspectivas del compromiso. Muchos de los confesantes en iglesias protestantes y católicas (plural),

en los últimos 10 años, hemos vivido esta preocupación por la unidad y el apoyo de diferentes formas a hermanos y hermanas de otros países, como El Salvador y Guatemala; por supuesto, en los últimos 6 años por Chiapas y en otros eventos mundiales, en el apoyo a Sarajevo, Bosnia, por la hambruna en Somalia, entre otros. Para tales efectos, se han establecido redes, que antes estaban disgregadas entre iglesias, instituciones educativas, organizaciones de cristianos y cristianas. De este modo, hay contactos para aumentar nuestras fuerzas.

Algo muy significativo es el espacio litúrgico que nos ha permitido, desde la práctica, convocar y participar en cultos unidos, con las iglesias y comunidades de base; lo cual nos ha enriquecido y estamos aprendiendo a expresarnos con una espiritualidad más integradora.

En definitiva, el ecumenismo en México va más allá de los espacios eclesiales. Sin embargo, el reto sigue siendo poder construir desde las diferentes iglesias con los miembros de la base. Un ecumenismo que si busque la unidad entre las iglesias no como instituciones, sino que éstas se vean como comunidades humanas de reconciliación, amor y fraternidad/sororidad, con los más pobres y excluidos de nuestra sociedad. El proceso ecuménico es, pues, una actitud de vida, una educación para la paz y la justicia, es promoción de la vida en el sentido más amplio de la creación.

La casa común, donde hay un solo Dios, una fe, una esperanza; donde como cuerpo bien unido e integrado, podamos respetarnos con toda libertad y tolerancia, para que, según la actividad de cada uno, nos veamos como parte de "nuestra casa mundial" como la llamó Martín Luther King, pastor bautista, fe universal:

"hemos heredado una gran casa, una gran casa mundial en la que todos debemos vivir juntos, negros y blancos, hombres y mujeres, judíos y paganos, católicos y protestantes, musulmanes e hindúes... somos una familia indudablemente separada por ideas, cultura e intereses, y puesto que ya no podemos vivir separados jamás, debemos

aprender de algún modo a vivir en paz con los demás."

Y por estar aquí en Chiapas hoy, quisiera resaltar **evangélicos y católicos**, por las circunstancias obvias del complejo conflicto entre nuestros hermanos y hermanas **indios y mestizos**.

Quisiera terminar con un poema que escribí hace seis años, en enero de 1994, el cual sigue siendo una utopía, con la seguridad de que es compartida por muchísimos compañeros y compañeras, hermanos y hermanas del movimiento ecuménico mexicano y de toda nuestra América Latina, así como de otros tantos países del mundo solidarios y presentes. Avanzar conjuntamente en la lucha por la paz y la justicia, es avanzar hacia la Vida en abundancia.

ESTA PATRIA POSTERGADA

Por los niños y las niñas de Chiapas

enero de 1994

Más adentro,

Más allá de las armas...

Emerge el rostro de la muerte,

Lenta y silenciosa;

Corazones centenarios,

Volcanes de barro,

Erupción de voces y cansancios.

¡Esta patria postergada!

Y nos despiertan una mañana

Los ojos de los niños,

Estos ojos negrísimo

Que fulminan el silencio

(nuestra indiferencia)

"¡Patria para todos

no para unos cuantos!"

Sus ojos nos claman,

Nos hieren, nos cuestionan:

¿qué es la patria?

¿qué nos une?

¿es el cielo, la bandera?

¿es la historia de los héroes?

No, la patria es más adentro,

Es el derecho a la tierra

Que genera vida;

La leche, las tortillas,

El techo, la escuela,

La salud,

El juego y la risa

De las niñas y los niños.

No al trabajo sin sueldo,

No al abuso de los cuerpecitos,

No a la muerte por enfermedades curables.

No a las niñas y niños en las calles.

No, esta patria aún no la hemos resuelto:

No hay infancia feliz,

No hay infancia,

No hay futuro cierto

Para todas las niñas,

Para todos los niños.

Y nos surge la esperanza

Como el canto necesario,

La esperanza que construye

Y no se calla,

La que camina más adentro

Con la patria postergada.

La que no nos deja dormir,

Pero si germinar sueños...

Nuestra esperanza,

La única que tenemos,

La obstinada y subversiva

Del Dios que se teje entre su pueblo,

El que camina con las niñas y los niños de la patria oculta,

Él que nos hace puentes para cruzar

Hacia una patria descubierta.

La patria descubierta,

Donde nuestras mesas estén

Siempre servidas,

Y las puertas y ventanas

Siempre abiertas,

Para nuestros niños y niñas:

Para la patria ya nacida.

Ponencia: El momento ecuménico: un compromiso de vida.

César Pérez Guzmán
Pastor de la Iglesia Metodista

Al tomar un descanso en el recorrido de la Caravana por la Paz organizada por don Samuel Ruiz, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal, el 12 de Enero de 1994, con motivo del levanta-

tamiento del movimiento de los indígenas encabezados por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el Comisionado para la Paz, el Lic. Manuel Camacho Solís le hizo el siguiente comentario al Obispo: "Muchas personas dicen que usted tiene la culpa del levantamiento armado, ¿cuál es su reacción ante ésta acusación?" La respuesta fue: "Nuestra tarea como ministros de Dios es enseñar el evangelio. El evangelio es buenas nuevas de salvación, ofrece una luz con la que el indígena se descubre como persona al iluminarse a sí mismo. En seguida, con esa luz, descubre el entorno que le rodea y con ello la enorme diferencia de vida basada en enormes desigualdades sociales. A partir de ello y con una conciencia más clara de su realidad, toma sus propias decisiones y asume la responsabilidad de ellas. Ésa es nuestra culpabilidad."

La insistencia de don Samuel de integrar una caravana compuesta por personas de diferentes formaciones, mostró muy claramente el sentimiento y la visión amplia y ecuménica del Obispo. Su expresión fue: "Si no vamos todos, no se detiene la guerra." La caravana estaba compuesta por sacerdotes y monjas católicas, maestros universitarios, jóvenes, mujeres y dos pastores protestantes. La propuesta fue buscar la paz con justicia con la participación de toda la sociedad.

No fue una obra de la casualidad ni algo improvisado. La decisión se tomó a partir de una experiencia larga y profunda de relaciones y acciones llevadas a cabo por muchos años con un espíritu amplio y ecuménico, es decir, incluyente. No fue fácil. El camino era muy complicado y lleno de piedras, pero tenía que recorrerse. El encuentro con la realidad de los pueblos indígenas transformó a toda la nación.

La vocación de llevar el evangelio como una luz transformadora tiene muchos antecedentes que todos nosotros conocemos. Su caminar permanente por la selva y la montaña, su comunicación íntima entregada en la propia lengua de sus hermanos lo convirtieron en el PASTOR que transformó la esperanza en realidad, en el "jTatik" de todos los pueblos.

Además del cuidado de su grey, con él recorrimos los caminos de la selva y la solidaridad cuando fueron expulsados los indígenas guatemaltecos de sus tierras. Huyeron de la matanza y del exterminio, pero encontraron en Chiapas el calor que da la solidaridad de sus propios hermanos.

En la historia de la persecución y expulsión de los indígenas evangélicos de San Juan Chamula, arrebatándoles sus tierras y sus propiedades, que se dan en un contexto político, económico y social, usando como pretexto las costumbres religiosas, la solidaridad de la Diócesis y de la Comisión de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas es permanente.

Los resultados ante la situación de los evangélicos han sido muy pobres.

Hoy, después de muchos años de amistad y de caminar juntos en muchas manifestaciones de nuestra fe, es importante para mí, manifestar mi reconocimiento y amor profundo a don Samuel, al jTatik, a mi Pastor, por su enorme y comprometida vocación en integridad con los pueblos indígenas.

a) El origen del problema

Seguramente muchos de ustedes ya habrán tenido en sus manos el libro de Emilio Zebadúa, "Chiapas en la historia de México", en donde nos describe al estado. Cito desde un fragmento que aparece en el periódico *La Jornada*:

"Chiapas es el estado más pobre de México. De sus 111 municipios, 37 son considerados con un 'grado de marginación muy alto', la mayoría de ellos localizados en las regiones de los Altos y la Selva. Chiapas tiene el índice de mortalidad más alto del país, aun así, la tasa de crecimiento anual de la población superó a la del nivel nacional entre 1970 y 1990. Hay un médico por cada mil 130 personas. Las principales enfermedades (desnutrición, anemia, infecciones intestinales, tumores del estómago, afecciones perinatales, infecciones respiratorias) dan prueba de la po-

breza general. Además, Chiapas es el estado con mayor número de casos reportados de cólera y muertes ocasionadas por la tuberculosis. El analfabetismo alcanza el nivel más alto del país. El promedio de escolaridad de la población de 15 años o más es de cuarto grado. Más aún, 29 por ciento de todos los habitantes del estado, mayores de 15 años, no tiene instrucción educativa alguna, menos del 14 por ciento cursó los seis años de primaria. Alrededor del 26 por ciento de la población habla una lengua indígena y 8.5 por ciento de la población es monolingüe. De todos los estados de la República, Chiapas es uno de los estados con más habitantes que no hablan español".

Y hay mucho más, pero aquí estamos para plantearnos respuestas.

Permitanme hacer una reflexión bíblica. La palabra "tierra" en el Antiguo Testamento, entre otros usos, tiene el de *adamah*, que significa suelo cultivable especialmente rico en humus en su superficie. Éste es el patrimonio de las familias y las comunidades y es el lugar donde se establece la casa. Es importante destacar que "tierra" siempre quiere decir suelo fértil y cultivable donde establecer un hogar para desarrollar la vida. Según se usa en la Biblia, entonces, "tierra" tiene un sentido literal y a la vez simbólico. Significa bienestar físico y seguridad. Como dice Brueggemann: "La tierra nunca es sólo suelo físico, sino que siempre es suelo físico cargado con un significado social derivado de experiencias históricas".

La tierra es a la vez bienestar y seguridad, existencia. El pacto que Yahvé establece con el pueblo de Israel tiene como columna vertebral la promesa de una tierra y es así como da comienzo su propia historia. La tierra les es dada a ellos como pueblos y les significa su identidad, la presencia de Yahvé y por lo tanto, un futuro abierto (Éxodo 6,6-8).

Es importante comprometernos en la búsqueda de la unidad de los pueblos y de las personas que buscan la

paz con justicia, superando todo tipo de prejuicio, incluidos los religiosos. Recordemos que los evangélicos podemos aportar nuestra experiencia de vida transformadora y los católicos su capacidad y sensibilidad social. No es fácil, pero hay que recorrer el camino recordando que para que logremos la construcción del nuevo reino, es importante la unidad del cuerpo.

- ◊ Apoyemos unidos y en forma decidida la aplicación y ejercicio de los acuerdos de San Andrés.
- ◊ Continuar la lucha en contra del proyecto neoliberal de la actual administración que ha dado como fruto la situación actual de pobreza que viven millones de mexicanos.
- ◊ Continuar en la construcción de un proyecto democrático que tenga como base la paz y la justicia.
- ◊ Impulsar el 2000 como al año del jubileo, es decir, del perdón de todas las deudas, incluyendo las externas.
- ◊ Afirmar nuestro compromiso, porque la tarea con los pueblos indígenas en la que se comprometió don Samuel Ruiz, siga adelante con la misma pasión y firmeza.
- ◊ Insistir a todo nivel, gobierno federal y gobierno local, así como la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, en el regreso y la devolución de sus tierras y propiedades a los evangélicos expulsados de sus comunidades.

Para alcanzar estos objetivos es importante la organización, éste es nuestro reto.

En una entrevista hecha a la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, le preguntaron que le había impresionado más durante el año de 1999, su respuesta fue: "Una de las impresiones más fuertes fue mi visita a Chiapas. Descubrí en el rostro de la mujer indígena chiapaneca el sufrimiento de muchos años, pero encontré en sus ojos el brillo de la esperanza de que su lucha lograra el cambio pleno de sus vidas."

Muchas gracias.



Resumen del trabajo de las mesas

La experiencia ecuménica en la diócesis se ha ido realizando:

a) A partir de enfrentar problemas específicos:

- ◊ La llegada de los refugiados guatemaltecos
- ◊ Los expulsados de San Juan Chamula
- ◊ El levantamiento indígena zapatista
- ◊ Algunos problemas particulares de algunas comunidades: alcoholismo, educación, salud, etc.

b) Reconocimiento del esfuerzo de las iglesias cristianas no católicas:

- ◊ Iniciaron un diálogo ecuménico que lanza a la diócesis a vivir procesos ecuménicos a diversos niveles: base, interinstitucional y de cúpulas eclesiales. Se valora el aporte del Concilio Vaticano II.

c) Algunas características que facilitaron el proceso ecuménico vivido han sido:

- ◊ La revalorización de la identidad cultural en las comunidades indígenas.
- ◊ El respeto y valoración de la propia identidad y la del otro y la otra.

- ◊ Apertura a lo diverso.
- ◊ Diálogo horizontal.

Lo anterior confirma que los procesos ecuménicos se dan a partir de la misma práctica ecuménica, más que de una teorización. Ello, a su vez, lleva a visibilizar el aporte teológico presente. Asimismo, es importante dar cuenta del modo impositivo en el que se ha transmitido el cristianismo, desdibujando por lo tanto aspectos vitales de expresión de fe de las culturas (prácticas religiosas).

d) Del aporte de las preguntas, inquietudes subyacentes:

- ◊ ¿En qué debemos insistir para un mayor acercamiento entre las iglesias?
- ◊ ¿Qué es el ecumenismo? ¿Cómo asociar la práctica ecuménica a la causa de los pobres?
- ◊ ¿Cómo analizar y enfrentar la violencia por diferencias religiosas?
- ◊ El aporte de los pueblos indígenas, como nuevo sujeto, en la experiencia ecuménica.
- ◊ ¿En dónde encontrar información sobre experiencias ecuménicas?
- ◊ Humanismo y ecumenismo van unidos, se retroalimentan. Ello lleva a valorar el macroecumenismo como un proceso que va más allá del diálogo interreligioso. Es necesario profundizar más en el macroecumenismo. ☺

Foro 4. Solidaridad

Introducción

Sebastián Mier
teólogo del CRT

La solidaridad es uno de los sentimientos más nobles del corazón humano, muchas veces se manifiesta en la vida ordinaria y con especial fuerza en los momentos de desgracia. Brota de la convicción de que no somos individuos aislados, sino que estamos incorporados en un nosotros al que pertenecemos más o menos profundamente. En perspectiva religiosa se fundamenta en la fe de que somos hermanos, hijos de un mismo Padre común; pero también la viven -incluso con admirable compromiso- algunos que no confiesan a Dios.

Pero al referirnos más expresamente a la solidaridad en y con la Diócesis de San Cristóbal, adquiere rasgos peculiares. En su ponencia "Solidaridad o Complicidad", Joel Padrón nos recuerda que de hecho vivimos en un mundo en el que se da un tremendo conflicto entre diversos proyectos sociales, y que eso obliga a que la solidaridad discierna dónde está la justicia y entonces tome partido. Así la Diócesis ha optado evangélicamente por luchar por la justicia desde la solidaridad con los oprimidos, buscando a lo largo de las décadas las mejores maneras de hacerlo en todos los campos: en el eclesial mismo, y también, en lo económico, político y cultural. Pasando del apoyo externo a procurar que sea el pueblo mismo el sujeto de su proceso liberador. Y así también, ha cuidado, al solicitar solidaridad de otras instancias y al recibir la que le ofrecen, que el beneficio llegue hasta los grupos del pueblo. Y lo ilustra con su propia experiencia de cuando fue encarcelado.

Los cuarenta años que estamos recordando han sido muy ricos y profundos en esta Diócesis, pero no los ha vivido en el aislamiento. Y menos ¡tratándose precisamente de solidaridad! Javier Domínguez recuerda la solidaridad obrera, en particular la manifestada en las 4 Internacionales, y luego resalta los rasgos propios de la amplia solidaridad que han suscitado los indígenas de Chiapas, con lo que toca a la Diócesis y a su obispo; solidaridad que alcanza ámbitos no sólo de todo México y de nuestro continente, sino del mundo entero. Luego presenta la efervescencia actual de una solidaridad un tanto "variopinta" en España y Europa. Y de ahí algunos retos fundamentales para que la solidaridad internacional logre mayor autenticidad, profundidad y eficacia.

En el desarrollo del foro prevaleció la riqueza de la experiencia

compartida, que fortalece la esperanza para continuar viviendo, trabajando y celebrando; a pesar de lo enorme de las dificultades. Fruto magnífico. Y encontramos también algunos elementos para profundizar sobre la comprensión actual de la solidaridad, sus exigencias, dimensiones y retos. Como queda muy sucintamente expresado en el resumen de las cinco mesas de trabajo.

Ponencia: Solidaridad o Complicidad.

Joel Padrón
sacerdote de S. Cristóbal Las Casas

Introducción

Brevemente quiero recordarles tres cosas:

Nuevo centro y mensaje de solidaridad: Chiapas y la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, se han convertido en nuevo centro y mensaje de solidaridad para todos los pueblos y para todas las iglesias.

Una sola historia: Si podemos hablar de Chiapas y de la iglesia presente en la Diócesis de San Cristóbal como dos realidades muy visibles, esto nos recuerda que hay una sola historia de salvación que se realiza en todos los acontecimientos humanos y cuyo sentido es interpretado desde la fe. En esta única historia Dios sale al encuentro de su pueblo, ahí deja encontrar, ahí Él habla y en esa misma historia hay que responderle.

La nueva solidaridad:

*Nueva esperanza que nos alienta en esta hora,
Invitación a abrir el corazón a todos los pueblos,
Compromiso de ser solidarios con los pueblos
que son atropellados en sus derechos, o en su*



proyecto que se presenta como alternativa o propuesta de nueva sociedad.

Vía para construir el México de todos.

1. Contexto social en el que vivimos esta experiencia

1.1. Rasgos del proyecto considerado dominante:

- ◇ La militarización, creciente para algunos, estable para otros. Presencia de las fuerzas armadas y multiplicación de "grupos paramilitares". Consecuencias:
 - deterioro ecológico: campos productivos convertidos en cuarteles, multiplicación incontrolable de basureros.
 - deterioro en la vida y en la relación social de las comunidades.
 - Acteal, signo máximo de una situación de guerra y de impunidad.
- ◇ Descomposición creciente de valores humanos y de instituciones sociales.
- ◇ Funcionarios públicos, asesinados unos, otros en proceso penal o sentenciados por corrupción.
- ◇ Animadores o conductores de programas en los medios de comunicación, asesinados unos, otros en proceso penal o sentenciados.
- ◇ Proceso creciente de desintegración familiar.
- ◇ Penetración incontrolable del narcotráfico en la vida social, desde la escuela hasta los centros de poder.

Proyecto neoliberal que se consolida

La macroeconomía: sobreproducción de "mercancías" para la acumulación de mayor ganancia a costa de lo que sea. Cambios constitucionales. Exclusión de pequeñas empresas y de productores artesanales. Los pueblos indígenas no tienen ni tendrán lugar en este proyecto. Proyecto, por esto mismo, excluyente.

- ◇ Reprivatización máxima: Se piensa que sólo reprivatizando unidades productivas, capital financiero y tecnología se puede responder con máxima rentabilidad a las exigencias de la mayor ganancia de dicho sistema.
- ◇ Interrelación mundial o globalización: Tratado comerciales a nivel regional, continental y mundial. Mayor marginación y explotación para todos los pueblos pobres a estos niveles.
- ◇ Servicios sociales a la reducida población productiva. Esto no se puede garantizar en la planta productiva de México.

1.2. Signos de un proyecto que se presenta como alternativo

Pueblos indígenas

Conscientes de su dignidad y de sus derechos. Nuevo actor que emerge del reverso de la historia. Reclamo y propuesta que viene de estos pueblos por el olvido y la marginación en contra de ellos en todos los niveles de la vida social

Propuesta de nueva sociedad:

Democracia: Exigen con derecho su lugar en la gran mesa de México. "Ya no más un México sin nosotros".

Justicia: Exigen plena e incondicional respuesta a sus demandas, reconocimiento y respeto a sus derechos. No es lo mismo responder con justicia a lo que ellos mismos demandan, que ofrecerles condicionadamente, por ejemplo, los programas de "procampo", de "progresas"...

Libertad: para tomar decisiones verdaderamente democráticas. Nuevo ejercicio del poder, como ellos dicen, "mandar obedeciendo"

Ofrecen, por su parte, su dignidad, su cultura y su concepto de Nación, desde su estructura social de pueblos indígenas. "Quieren ser todos con todos sin excluir a nadie".

Modelo económico alternativo: Producción de alimentos que garanticen vida para todos, antes que mercancías para mayor ganancia de unos cuantos.

Amor y protección a la tierra, fuente de producción y de vida. Restablecimiento y fortalecimiento del equilibrio ecológico como garantía de vida.

2. Nuestra experiencia de nueva Solidaridad

2.1 En el ámbito diocesano

La iglesia diocesana de San Cristóbal presente y reclinando su misión específica en esta historia única, lee esta doble realidad y la interpreta desde la fe. Apoya y acompaña la nueva propuesta o nuevo camino que interpreta como nuevo lugar teológico. Celebra la nueva esperanza que genera esta propuesta.

La historia le ha pedido a nuestra iglesia diocesana el nuevo servicio irrenunciable de mediación a favor de la paz entre las dos partes que representan la confrontación histórica de estos dos proyectos. No sólo la catedral en donde se desarrolló el primer diálogo a favor de la paz, sino que toda la Diócesis es, la "Diócesis de la reconciliación y de la paz". Agentes de pastoral con otro corazón no encuentran lugar en esta Diócesis.

En una reunión previa al diálogo que se realizaría en la catedral, una persona le preguntó al comisionado para la paz, "¿cuál podía ser la aportación del Sr. obispo en la realización del diálogo esperado?". El comisionado respondió: "El Sr. obispo será para todos un verdadero canal que permitirá que la palabra llegue de una parte a la otra con fidelidad, nos servirá de mediación para ayudar que la palabra de una parte sea entendida correctamente por la otra parte. Además, él, como obispo, tiene una palabra de paz que debe decir."

Invita al proyecto que se considera dominante, a la auto-revisión para buscar definitivamente un nuevo proyecto de desarrollo verdaderamente humano que asegure un crecimiento, no sólo de bienes materiales para unos cuantos, sino un desarrollo integral para todos.

Es muy importante, decir en esta hora de transición que vivimos en nuestra Diócesis, que ¡Tatik Samuel, JTatik Raúl y todos confiamos en el papa y en su palabra. En 1992, en Santo Domingo, el papa pidió perdón a los pueblos indígenas de América Latina por los pecados de la iglesia cometidos durante la conquista en contra de estos pueblos. En 1993 en México, Yucatán, les dijo a los mis-



mos pueblos que ellos eran sujetos de su desarrollo y de su proceso de fe y los llamó a ocupar su lugar.

No creo que la iglesia presente en México sea capaz de cometer otro pecado histórico en contra de estos pueblos en contra de la palabra del papa. Cualquier obispo que el papa nombre como sucesor de J'atik Samuel, tendrá que tener ya su corazón abierto a todos en esta Diócesis, principalmente a la esperanza de estos pueblos como se lo pide ya el evangelio. No puede ni podrá estar en contra de la historia.

En la misma fecha J'atik Samuel le entregó a Su Santidad su carta "en esta hora de gracia". El Papa lo felicitó reconociendo, el trabajo pastoral de la Diócesis y bendiciendo la comunicación de J'atik Samuel y de toda la Diócesis con la iglesia de Pedro.

2.2 Dimensiones de la solidaridad

La solidaridad nacional e internacional con los pueblos indígenas.

Ya no es sólo su cultura con lo que expresa externamente, reduciéndola al espacio de admiración turística, o peor aún, objeto de museo. Es solidaridad con su proyecto que quiere ser una propuesta social de cambio para bien de todos. Consideramos que tal proyecto no es subversivo. Es verdadera propuesta, es diálogo, es disposición de acuerdo.

La solidaridad con nuestra iglesia diocesana.

La consideramos un reconocimiento y apoyo a nuestro trabajo pastoral. Pero, si nuestro trabajo pastoral es un acompañar, iluminado con la luz de la fe, el proyecto social de estos pueblos, esta solidaridad va más allá de nosotros, se convierte en solidaridad con dicho proyecto. Por esto, esta solidaridad eclesial no puede terminar con el cambio de los máximos dirigentes de nuestra iglesia diocesana. Es una solidaridad con la iglesia y con el pueblo al que ésta sirve, más allá de las personas que la representan.

2.3 Experiencia personal de solidaridad.

El día 18 de septiembre de 1991, a las 2:00 de la tarde en punto, fui detenido sin orden de aprehensión y sin explicación alguna, por un grupo de ocho policías pistola en mano. Minutos después, una persona tocó la campana de la iglesia y de inmediato se concentraron cientos de personas en la misma iglesia y en la casa parroquial. Por la noche se habían reunido ya más de mil personas como muestra de la gran solidaridad.

Muy pronto se manifestó también la solidaridad internacional de iglesias hermanas: de Francia, Estados Unidos, Alemania y otros países. La Diócesis se convocó en asamblea permanente para analizar el acontecimiento y acordar la vía de solución. El 18 de octubre siguiente, representantes del pueblo mestizo y

de las comunidades indígenas de más de 25 municipios, realizaron la primera y gran peregrinación al santuario de la Virgen de Guadalupe, en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, para pedir mi libertad. Llegaron a la capital del estado más de 12,000 peregrinos.

El lunes 5 del mes de noviembre siguiente, se realizó la audiencia constitucional y la justicia federal me concedió el amparo solicitado declarando que no había ningún delito, que se violaron mis garantías individuales y que, por lo tanto, yo debía salir inmediatamente y sin condiciones de la prisión. El martes 6 a las 7:30 de la noche sali del penal, me esperaban los agentes de pastoral y cientos de personas de las Diócesis de Tuxtla Gutiérrez y de San Cristóbal. El 18 del mismo mes de noviembre regresé a Simojovel acompañado por cerca de diez mil personas.

Este triunfo de la solidaridad y de la justicia se ha convertido en Simojovel, con el esfuerzo de muchos, en un real y alentador nivel de distensión y tranquilidad que permite pensar en realizables proyectos solidarios de servicio social, de producción y de reconstrucción, lo que ya se ha comenzado.

Simojovel se ha convertido en signo, en mensaje y en compromiso de solidaridad.

Según yo, lo grandioso de tal solidaridad no se dio por mi persona. Se dio ciertamente por la Diócesis. Pero, puedo decir que más bien que por la Diócesis, se dio por los pueblos indígenas a los que acompañamos y servimos.

Conclusión

Si es verdad que se dan en esta historia única estos dos proyectos que de alguna forma se confrontan, apoyar el proyecto social que busca la justicia y una vida verdadera para todos, es solidaridad. Estar del lado del proyecto que amenaza a la mayoría, es complicidad. Nadie puede escapar a esta disyuntiva histórica: o SOLIDARIDAD o COMPLICIDAD.

Javier Domínguez,
colaborador de SICAL en España

1 La Solidaridad internacional tiene una larga historia

En 1863 los obreros textiles de Manchester, Inglaterra, estaban sufriendo una tremenda crisis. El motivo: la falta de algodón. El algodón de las fábricas de hilados provenían del Sur de los Estados Unidos. El bloqueo naval impuesto por el Norte en la guerra de secesión impedía el comercio. Las fábricas de Manchester estaban cerradas y los tejedores sin trabajo, sin salario y pasando hambre. En el Parlamento se trata la entrada de Gran Bretaña en la guerra, a favor del Sur, rompiendo el cerco naval por la fuerza con la poderosa e invencible flota británica.

En esta situación los obreros de Manchester organizan huelgas, manifestaciones, disturbios callejeros y enfrentamientos con las fuerzas del orden público, para exigir que Gran Bretaña no entre en guerra a favor de los esclavistas del Sur. Esto suponía seguir sin trabajo y con hambre por falta de algodón. Los tejedores de Manchester consideraron que lo primero en aquel momento era la liberación de los esclavos.

En 1864 se formaba la Asociación Internacional del Trabajo, la A.I.T., La Primera internacional. El variopinto movimiento obrero, sindicatos, cajas de resistencia, cooperativas, partidos políticos y revolucionarios, va a canalizar la solidaridad internacional a través de las Internacionales Obreras: 1864 Primera Internacional. 1889 Segunda Internacional, Internacional Socialista. 1919 Tercera Internacional, Internacional Comunista. 1933 Cuarta Internacional, Trotskista.

En febrero de 1994 tiene lugar en la catedral de San Cristóbal de Las Casas las conversaciones de paz entre en gobierno de México y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, con la mediación del obispo, Samuel Ruiz. Alrededor de la catedral se formó una cadena humana, el cerco por la paz, de personas sin armas, que defienden con sus cuerpos a los reunidos y les protege de un ataque previsible. En el cerco hay muchas mujeres y 900 son extranjeros y extranjeras venidos del mundo entero, que pertenecen a multitud de organizaciones diversas, que coinciden allí sin conocerse. Sólo tres partidos políticos han mandado observadores.

Si observamos estos hechos, advertimos que la solidaridad internacional hoy tiene unos rasgos distintivos que la diferencian de la solidaridad de las internacionales obreras. Voy a apuntar algunos:

1. El indígena es el sujeto de su propia historia. La solidaridad internacional viene a colaborar, no a ejercer el mando.
2. El cincuenta por ciento más o menos son mujeres.
3. Es notable la presencia de cristianos, que no vienen a hacer caridad sino solidaridad; no solidaridad cristiana sino solidaridad de los cristianos porque la solidaridad, como dijo don Sergio Méndez Arceo (patriarca de la solidaridad), no tiene adjetivos.

4. No hay una organización unitaria sino multitud de grupos, ONG's, asociaciones, movimientos...

5. Las armas, a diferencia de los movimientos guerrilleros anteriores, ocupan claramente un segundo plano. Muchos de los presentes son pacifistas radicales.

6. Los medios de comunicación, prensa, radio, televisión, internet... son elementos fundamentales. La solidaridad internacional se muestra con la "información alternativa".

7. La ayuda económica en este caso ocupa un segundo plano. Sin embargo está, en presente en otros procesos, como veremos.

2 Cómo se entiende hoy la Solidaridad en Europa

En Europa, la Europa del "estado de bienestar" de la que provengo, (aunque en España más que de estado de bienestar se trata de "estado de ir tirando"), existe en el pueblo una conciencia colectiva de que en el mundo no hay derecho, ni justicia, ni humanidad, ni respeto y que las cosas no pueden seguir así. Esto da lugar a organizaciones por la paz, contra la guerra, contra las armas, contra las minas antipersonas, contra el Fondo Monetario Internacional, contra la deuda externa...

En los mas lúcidos este movimiento de protesta se centra en la lucha contra el neoliberalismo, causa estructural de todos estos males. En las personas con poca conciencia política este sentimiento lleva a dar aportaciones económicas importantes. La solidaridad económica en casos como el del huracán Mitch, sobrepasó todas las previsiones. Fue una verdadera avalancha de solidaridad.

Las ONG's de solidaridad internacional son un hecho sociológico que no ha pasado inadvertido para los estudiosos de la sociedad. Algo se está moviendo en la sociedad civil.

Sin embargo tenemos que decir que este movimiento solidario es un sentimiento difuso, poco organizado, muy variopinto, dividido y a veces enfrentado, pero que ya tiene fuerza suficiente para conseguir algunos éxitos. Por ejemplo hemos conseguido en España una llamada "Ley de extranjería", que reconoce el derecho de los extranjeros a la sanidad pública y gratuita, aunque no tengan papeles y el derecho de los niños a la educación en escuelas públicas gratuitas. Claro que esto no impide que la policía trate como criminales a los que entran clandestinamente. Una de nuestras vergüenzas más insolidaria es que han muerto cruzando el estrecho de Gibraltar, que une Europa con África, en un año, ahogadas, más personas, que en el muro de Berlín en toda su historia. El estrecho de Gibraltar es un muro de muerte. La solidaridad con los emigrantes va unida a un aumento de racismo.

Dentro de la diversidad de organizaciones y modos de solidaridad hoy en día hemos de destacar el llamado "voluntariado", ejercido por organizaciones de todo tipo, muchas de ellas religiosas. Se trata de personas que se entregan a la solidaridad allí donde son necesarias como profesionales de la medicina, agentes de salud, oculistas, constructores/as de puentes, edificios,... enseñantes, educadores y educadoras de calle, maestros y maestras...

Muchos de estos voluntarios y voluntarias van únicamente por unos meses o, incluso por menos tiempo, a veces coincidiendo con sus vacaciones: campos de trabajo, o para acudir a un desastre natural puntual.

3. La Diócesis de Chiapas como semilla y germen de la solidaridad internacional

La primera internacional a la que me refería al principio nació en Gran Bretaña entre los tejedores, los mineros y el proletariado industrial. Esta, que podríamos llamar la internacional de la solidaridad, ha nacido aquí, en México, en América Latina, con una participación muy grande de los cristianos y con una teología propia: la teología de la liberación.

A nosotros nos llegó a través de don Sergio Méndez Arceo. Que vino a Europa no a buscar limosnas sino a tejer la solidaridad. Acompañé a don Sergio en sus maratónicos viajes, (con la lengua fuera por cierto, aunque era bastante más joven que él). Participé aquí en México en la elección de don Samuel Ruiz y de don Pedro Casaldáliga como copresidentes del Secretariado Internacional Cristiano de Solidaridad, "Oscar A. Romero" (SICSAL), suce-



sores de don Sergio.

La Diócesis de Chiapas ha sido y sigue siendo un modelo de lo que debe ser la solidaridad. Juan XXIII hablaba de los signos de los tiempos, esos acontecimientos o movimientos del Espíritu, en los que se descubre y manifiesta el rostro del Dios de la vida. Nosotros hablamos de lugares teológicos, situaciones germen o semilla, en cuya pequeñez está el todo. O, si queremos emplear el lenguaje de Borges: El Aleph, "el espejo que atribuye el Oriente Isakandar Zu al-kamayn... En su cristal se reflejaba el universo entero".

Pienso que en Chiapas se refleja el universo entero. Y que se refleja en términos de solidaridad. En una reflexión titulada "Mediación en conflictos de alta intensidad" de don Samuel, dice así:

"Primeramente, es conveniente recordar que, en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, se ha desarrollado un proceso eclesial acorde a las orientaciones del Concilio Vaticano Segundo y de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano (CELAM), en las tres últimas décadas, que ha propiciado una mayor participación de

los miembros de la iglesia, no sólo de los clérigos y personas con carrera eclesiástica, en las acciones propias de ella: liturgia, evangelización, servicios al mundo y catequesis. Esto siempre con un sentido de servicio a la comunidad de hermanos y hermanas. En este contexto la comunidad es comprendida como una totalidad abierta a los acontecimientos de su entorno social y político, y a las necesidades del mundo entero. Comprendida así la realidad social condiciona el actuar de la comunidad eclesial. La cual debe responder desde su especificidad y en relación directa a su fundador e inspirador."

"En nuestra Diócesis se ha priorizado el sentido de comunidad, en este marco se han favorecido los servicios al prójimo (al proclamar la Palabra de Dios, en la búsqueda de una experiencia religiosa, en la búsqueda de alternativas económicas, en el discernimiento de nuevas expresiones sociales e incluso políticas); la experiencia comunitaria es el elemento crítico y punto de partida del sentir, de todo lo que pretenden sus miembros. La mediación, en esta iglesia particular, la hemos entendido como un servicio a la comunidad, como tarea propia y de conjunto".

La Diócesis de Chiapas es un lugar teológico para los que somos creyentes. Y para los que no son creyentes Chiapas ha sido un punto de convergencia y también de esperanza, germen, semilla de solidaridad internacional.

4. La solidaridad modernizada, dos problemas

4.1 La solidaridad como negocio

La Pepsi Cola nos ha bombardeado estas navidades con un anuncio que termina con esta frase: "Pepsi Cola dedica el 1% de sus beneficios en navidad a proyectos humanitarios". La marca de cigarrillo Fortuna: "Es fácil ser solidario. Fortuna da el 0.7% a ayuda solidaria".

El "Instituto de Empresa", una organización dedicada a la formación de altos ejecutivos, organizó el 4 de mayo de 1999 unas jornadas con el título: "Modelos eficaces de acción social: hacia una colaboración óptima entre empresas y entidades no lucrativas". Dice así: "Las sociedades son cada vez más solidarias y los valores éticos y sociales son más tenidos en cuenta que los económicos y materiales"... "las acciones de una empresa encaminadas al bienestar social se convierten en un valor altamente rentable".

4.2 La solidaridad como instrumento de las multinacionales

James Petras, sociólogo norteamericano de la escuela de Chomsky, escribe un artículo en la revista *Monthly Review* que es un duro alegato contra muchas de las ONG's que actúan en América Latina con proyectos pagados por el neoliberalismo y que dentro de una aparente solidaridad cumplen un papel asignado por ese mismo neoliberalismo. Copio unos párrafos:

"Mientras los liberales estaban transfiriendo propiedades estatales lucrativas a los ricos privados, estas ONG's no formaban parte de la resistencia sindical y popular. Por el contrario estaban activas en proyectos privados locales, promocionando el discurso de la empresa privada (autoayuda) en las comunidades locales al enfocarse en las microempresas. Mientras los ricos acumulaban vastos imperios financieros a partir de las privatizaciones, los profesionales de la clase media de las ONG's recibieron pequeñas sumas para financiar oficinas, transporte y actividades económicas a pequeña escala"... "Las ONG's enfatizan proyectos, no movimientos; movilizan a la gente para producir en los márgenes, no para luchar para controlar los medios básicos de producción y riqueza; se enfocan en una ayuda técnica financiera de proyectos, no en las condiciones estructurales que confirman la vida cotidiana de la gente".

"El crecimiento de las ONG's coincide con el crecimiento de sus financiación bajo el neoliberalismo y la profundización de la pobreza en todas partes"... "Mientras el grueso de las ONG's es un creciente instrumento del neoliberalismo, hay una pequeña minoría que intenta desarrollar una estrategia alternativa que apoye el antiimperialismo y a una política de clases... Las ONG's en esta minorías conectan proyectos locales con movimientos sociopolíticos nacionales: al ocupar latifundios, defender la propiedad pública y la posesión nacional contra las empresas multinacionales".

5 Los retos de la Solidaridad internacional hoy

Las empresas nacionales españolas, ahora privatizadas, tienen sus ojos puestos en América Latina, donde esperan sacar buenos beneficios. Voy a empezar poniendo un caso:

ENDESA, Empresa Nacional de Electricidad S.A., era una empresa estatal española. El gobierno neoliberal la privatiza, es decir, de ser una empresa estatal para prestación de un servicio, se convierte en una empresa privada orientada a la consecución de máximos beneficios. Endesa compra en Chile una empresa eléctrica y funda Endesa Chile. Descubre en Chile que el sitio mejor para hacer negocio es el territorio de Bio Bio, donde viven desde tiempo inmemorial los mapuches y peuenches. Sus tierras quedarán anegadas por una presa. Esto provoca un conflicto grave con los mapuches y peuenches que luchan por sus tierras. Con este caso, en el que aparece claro que nosotros y los mapuches tenemos que unirnos solidariamente para impedir a ENDESA sus planes depredadores, voy a apuntar algunos de los retos que considero más acuciantes.

5.1 Educación y formación en la solidaridad globalizada

Se trata de que aprendimos que contra un enemigo globalizado que depreda globalmente, tenemos que oponer una solidaridad también global. Esto supone una lucha ideológica. Frente a la consideración de todo, la tierra, los recursos naturales no renovables, las personas, el pan y la sal como mercancía, tenemos que oponer una visión global de los derechos humanos, la dignificación de la persona: que la persona no es medio, sino fin en la economía y que la tierra es la casa común que están destruyendo.

Crear la conciencia de que el neoliberalismo es el explotador común que genera la exclusión y miseria en el tercer mundo y la marginación en el primero.

5.2 Defensa de la tierra.

Los europeos/as tenemos muchos que aprender de ustedes en este aspecto. Somos depredadores de la tierra. En parte proviene de la biblia: "Creczan y multiplíquense y dominen la tierra", Frente a la concepción de la Pacha Mama. El neoliberalismo salvaje, que considera la tierra como una mercancía, ha sometido a esta, a una depredación que ya empieza a dar gritos. Y esta depredación tiene como lugar destacado su hermosa tierra americana, sus bosques, sus ríos, su fauna... La cosa está tan clara que no vale la pena poner ejemplos.

5.3 Globalización de la solidaridad. La red de redes.

Juan Pablo II en la exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in América*, dice en el número 55: "La economía globalizada debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social, respetando la opción preferencial por los pobres, que han de ser capacitados para protegerse en una economía globalizada y ante las exigencias del bien común internacional... La iglesia en América Latina está llamada no sólo a promover una mayor integración entre las naciones, contribuyendo de esta manera a crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad, sino también a colaborar con los medios legítimos en la reducción de efectos negativos de la globalización, como son el dominio de los más fuertes sobre los más débiles, especialmente en el campo económico y la pérdida de los valores de las culturas locales a favor de una mal entendida homogeneización".

Pienso que el mayor reto de nuestro tiempo es construir esta "cultura globalizada de la solidaridad". Con el pasar de los años se ha afianzado la globalización neoliberal. También se han afianzado multitud de organizaciones, movimientos, ONG's, Asociaciones de todos los tipos... Somos muchos y muy dispersos pero tenemos la fuerza de una nube de mosquitos, que puede vencer a un elefante.

La red de redes. Hoy en día no se puede pensar en una organización única sino en una red o una red de redes, con múltiples centros de decisión, autónomos que se unen en acciones concretas y mantienen una conexión muy flexible. Últimamente hemos tenido dos grandes logros que nos han hecho ver nuestra fuerza internacional: la Conferencia de Seattle, en la que de momento hemos frenado al neoliberalismo; y la campaña mundial por la condonación de la deuda externa que está en marcha de manera imparable.

Pensar en lo global y actuar en lo concreto, sin perder la perspectiva.

5.4 Información alternativa

Los poderosos medios de comunicación dominados por las multinacionales no permiten que estos problemas afloren. Frente a la globalización de los medios tenemos que crear medios para que la información alternativa sea también global. Esta batalla se libra también en los medios de comunicación masivos.

6 Los retos de la Solidaridad internacional para los cristianos.

Además de los anteriores, creo que son tres los retos que se nos plantean como creyentes:

Solidaridad de la iglesia como tal: Educar y profetizar entre los creyentes que la solidaridad es el nombre de Dios hoy. Dios es Amor, ágape. Hoy traduciríamos: Dios es solidaridad. Ser solidario significa ser prójimo como el samaritano. La iglesia ha cambiado mucho. En la campaña contra la deuda externa se ha implicado muy seriamente a nivel global. Pero hemos de profundizar en esto.

Solidaridad ecuménica, y Solidaridad del gran ecumenismo.

Para concluir: Creo que aquí están haciendo una resistencia global, que llegará a ser una alternativa al sistema, aunque todavía es como un grano de mostaza. Pero crecerá. De nosotros depende.

Reflexiones de participantes

Desde la masacre de Acteal hemos vivido mas fuertemente la solidaridad. Ésta solidaridad ha hecho el mundo chiquito, y queremos agradecer en nombre de los hermanos de Chenalhó toda la solidaridad brindada. La solidaridad ha estrechado la hermandad.

Las experiencias de los hermanos de Chiapas nos han ayudado a abrir los ojos en EE. UU. Han sido una luz que nos llama a la conversión, para los chicanos ha ayudado a afirmar la identidad y se vive una solidaridad muy fuerte y honda. Con lo del Neoliberalismo, nosotros en EE UU. vemos como se vive de manera más fuerte la explotación en las maquiladoras, el papel que juegan las empresas transnacionales con sus productos tienen el objetivo también de ir eliminando a la población. La Escuela de las Américas es otro de gran problema para América Latina. Para nosotros, lo que se hace acá, es una puerta abierta a la esperanza.

Trabajo en mesas sobre los retos actuales a la solidaridad

1. Solidaridad Internacional

- ◊ Afianzar las redes de solidaridad existentes en la base.
- ◊ Apoyar y promover el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés
- ◊ Formar redes de comunicación, para que la información sea oportuna y objetiva.
- ◊ Fortalecer o crear proyectos comunitarios que favorezcan las nuevas relaciones recíprocamente.

- ◊ Afianzar el proceso de solidaridad a nivel estatal, nacional, internacional.
- ◊ Despertar conciencia de la situación que viven otros pueblos indígenas en el país y también despertarla en ellos mismos.
- ◊ Superar las diferencias culturales. La solidaridad desde las necesidades del pueblo.

2. Solidaridad generacional

- ◊ Mirar por la vida de las nuevas generaciones en el cuidado del universo.
- ◊ Trascender las emergencias.
- ◊ Partir de las experiencias que ya existen.
- ◊ Fortalecer y aprovechar nuestras relaciones como iglesia para promover acciones de amor a la creación.
- ◊ Producir para alimentarnos y no para generar ganancias.
- ◊ Rescatar la cultura para hacer planteamientos creativos hacia la supervivencia.
- ◊ Construir liderazgos colectivos donde el consenso respalda el papel de líder.
- ◊ Utilizar la ciencia en función de las necesidades de la gente y no de la ganancia.
- ◊ Informar sobre los éxitos de acciones alternativas y las consecuencias negativas de la información del proyecto dominante como los megaproyectos.

3. Globalización de la solidaridad

- ◊ Crear red de redes y revitalizar las existentes.
- ◊ Intercambiar experiencias y acciones
- ◊ Unificar los proyectos
- ◊ Elaborar proyectos educativos particulares en un contexto vivencial de la fe.
- ◊ Educar y formar para la articulación.
- ◊ Somos muchos trabajando pero desarticulados.

4. Refugiados

- ◊ Conscientizarnos de la profundidad y mundialización del problema.
- ◊ Fortalecer la red internacional
- ◊ Resolver la problemática de desplazados y retornados sobre tierra, proyectos, financiamiento.

5. Campamentos civiles y brigadas de observación

- ◊ Incrementar el número de campamentos.
- ◊ Luchar organizadamente contra la militarización.
- ◊ Que las ONG's como parte de la sociedad civil renueven el compromiso con el proyecto de solidaridad.
- ◊ Quienes han tenido la experiencia de los campamentos la difundan, así como los requisitos para participar en ellos. ☐

FORO 5. Opción por los pobres, opción por la paz y los derechos humanos

Ponencia: Los pobres, protagonistas y constructores de la paz

Gonzalo Ituarte
Vicario de Justicia y Paz
de la Diócesis de San Cristóbal

La opción por los pobres conlleva el protagonismo de los pobres en la construcción de su destino.

La verdadera paz no puede existir sin los pobres, no puede excluir a los pobres. Partimos desde la fuente misma de la opción, que es la vida del pueblo pobre en la que se manifiesta y actúa el Dios de la Historia. Al ser evangelizados por ellos, al ser asumidos por ellos, al ser llamados a acompañarlos en su caminar de vida y liberación se nos ofreció el instrumento adecuado para valorar y comprender la evangélica opción por los pobres, tan esencial a la Buena Nueva y tan llena de promesas para la Iglesia.

Al entrar en el caminar de los pobres, entramos en el camino de la paz. Si

la paz es aquella condición en la que todo ser humano y toda comunidad puede vivir y desarrollarse en armonía para tener su destino e historia en sus manos, para poder compartirla con los y las demás, entonces en las aspiraciones de los pobres es donde hemos de leer el significado de la paz.

Ciertamente habrá muchas definiciones de paz y muchas posturas en cuanto a su alcance, su posibilidad y los medios para alcanzarla. Pero la mayoría concluirán que la paz es un proceso, no una situación estática, un dinamismo que nace desde la profundidad de la humanidad, desde ese anhelo invencible de vivir sembrado por Dios en cada ser humano.

Así como los quince primeros años de pastoral diocesana bajo la guía de don Samuel cristalizaron en 1975 en la proclamación, de la opción por los pobres —en plena comunión con la Iglesia universal y latinoamericana—, en los años recientes maduró la participación diocesana en la búsqueda más explícita de la paz. No es algo nuevo, es fruto de un largo camino en y con el pueblo de Dios,

particularmente de los indígenas que, en sus esfuerzos de desarrollo y dignidad, en sus legítimas demandas y en sus interminables luchas pacíficas ante el sistema violento que les ha negado la vida por siglos, han ido formulando la paz que quieren.

Que fuerte resonaron entonces las Bienaventuranzas, que vigorosa e iluminadora la voz de los profetas, que significativo el Éxodo, que bendición leer el Evangelio con luz nueva y que nuevo apareció el mandamiento del amor.

Los conflictos y la violencia se generan por la distribución injusta de la riqueza que reprime a los que se oponen, el sistema político que excluye, la manipulación.

Los pobres, por tanto, son actores de la paz no por generar la violencia, sino por asumirse actores conscientes y constructivos ante los dolores e injusticias de la realidad que sufren, empujando procesos de cambio y dignidad que constituyen un camino de vida ante la muerte que otros les imponen.

La opción por los pobres es una opción por la justicia, no por el poder y la violencia. Se fundamenta en el amor capaz de transformar las relaciones y las estructuras sociales; pero también las eclesiales, pues la opción se convierte en una opción por las comunidades, por los hombres y mujeres que quieren vivir su fe en la realidad histórica, propiciando espacios para su propia participación, aporte y conducción en los procesos y servicios.

También la opción por los pobres es opción por la esperanza, que va más allá de las organizaciones, luchas o instrumentos concretos. Es darle un sentido más hondo, largo y providencial a los esfuerzos por transformar las realidades.



Por eso la paz —no sólo en regiones o Iglesias locales donde se vivan conflictos graves o armados, como la nuestra— es una opción para TODA la Iglesia, las Iglesias. No es sólo una visión coyuntural, no es sólo la terminación de las fases violentas.

La concepción de paz vinculada a los pobres, es necesariamente la de una paz histórica, integral, completa, donde las causas, necesidades y valores del ser humano y la comunidad sean una realidad creciente.

El trabajo por la paz empezó antes de 1994 y ha sido el eje de trabajo en el esfuerzo del pueblo por construir su vida y su futuro. En los años 60 la paz que había era la paz de los señores de la tierra, reflejada en estratos sociales inmutables, en la permanencia de la pobreza. Una sociedad feudal en la que unos pocos terratenientes acumulaban la tierra y el poder en todas sus formas, y una multitud de indígenas acasillados o arrinconados sobrevivían conservando en su corazón su identidad, su cultura y su dolor.

Don Samuel pronto conoce y siente el dolor de su pueblo en un encuentro generoso: racismo, pobreza, religión asociada a los dueños del poder que manipulaban la fe del pueblo para mantener el *status*. Un mundo de mexicanos, no mexicanos, sin derechos, sin esperanza, sin justicia. Con un sistema que les niega su participación y ciudadanía. Inexistencia del Estado de derecho, ausencia de democracia, aislamiento de las comunidades, guardias blancas, un sistema judicial corrupto al servicio del poder. Conflictos continuos, represión, violencia estructural. Una profunda violencia silenciosa contra la vida de los indígenas.

Se generan múltiples búsquedas de respuesta pastoral a la miseria de las comunidades indígenas, haciéndolos más parecidos. Creímos que la paz estaba en enseñar el catecismo, dar caridad a los pobres inditos y sacarlos de su ignorancia integrándolos a la sociedad mexicana, en hacerlos a nuestra imagen y semejanza, pero la paz no estaba ahí.

Y revisamos nuestros textos de teología y nuestra sana doctrina, pero la paz no estaba ahí. De ahí creímos que era necesario hacer ver a los ricos y a los poderosos la situación para que atendieran a tantas necesidades, pero la paz no estaba ahí.

Entonces creímos que la paz estaba en estudiar antropología para entender a estos pueblos extraños y poder cumplir nuestra misión evangelizadora, pero la paz no estaba ahí.

Y guardamos silencio... y una voz nos habló, apenas un susurro, los nunca escuchados nos dieron la Voz de Dios en su pueblo, en sus hijas e hijos, se inició un diálogo fascinante y conocimos el camino de la paz. Era esa la voz que nos faltaba, teníamos muchas voces nuestras, faltaba la del indio, la que hizo posible juntar todas las palabras y comprender ahí la de Dios.

Se generó un proceso que se vive desde el eje de trabajo conjunto en comunidad, en un movimiento catequístico que promueve una serie de esfuerzos en educación, salud, cooperativas.

Con el método de "camino fuerte" en el que se plantea que las comunidades dieran su palabra se diseñaron nuevos caminos y acercamientos para que el indio tomara su lugar en la Iglesia, para vencer la estructura eclesial que los excluía y para que los indios sean sujeto de la Iglesia.

En los años 70 se impulsan redes de comunicación que permitieron el descubrimiento y reconocimiento mutuo entre los pueblos indígenas y se conforman organizaciones que buscan la paz sobre la base de que estos pueblos construyan su futuro, proceso siempre obstaculizado por el sistema.

En esta década la Diócesis acogió a miles de hermanos refugiados lo que permitió una mayor comprensión de la situación de injusticia que se vivía y la claridad de que la labor pastoral debía ir hasta la defensa de los derechos. Este proceso de aprendizaje tiene uno de sus resultados fundamentales en el impulso de una línea para la defensa de los derechos humanos.

A partir del alzamiento de 1994 la labor mediadora de don Samuel se convierte en un espacio para la acción y vínculo de numerosos actores dentro y fuera de la Diócesis, esta labor se fundamenta que se fundamenta en la búsqueda de un encuentro entre enemigos para encontrar las soluciones al conflicto, asumiendo que la paz es tarea del pueblo de Dios. Mediar no para estar en medio ignorando las causas de fondo, sino

para tejer lazos de posibilidad de un encuentro que pudiera resolverlas.

En los Diálogos de Catedral se abre la casa de Dios para propiciar no sólo el encuentro entre el EZLN y el Gobierno federal, sino el de la sociedad nacional con los pueblos indios en la conciencia de que los indios de Chiapas son México. En este proceso el EZLN logra una síntesis de causas y aspiraciones y se logra madurar la visión de los indígenas hacia un proyecto de sociedad nueva.

Los Diálogos de San Andrés son un acontecimiento de la palabra de los indígenas y de la sociedad civil en el que se manifestaron los caminos de la paz. Sin embargo, la palabra fue traicionada.

La disolución de la CONAI responde a la necesidad de crear condiciones que permitieran avanzar hacia la paz verdadera, evitando la simulación.

La paz se ha convertido en el punto de referencia de la evangelización. Sabemos que hoy debemos seguir caminando en esa vía desde el quehacer pastoral en el vértice de una Diócesis por la paz que actúa en un conflicto antiguo, asumido durante muchos años, con causas miradas desde el Evangelio.

Ponencia: Construir la paz, una consecuencia de la opción por los pobres

Leonardo J González Alarcón
Comisión de Apoyo a la Unidad y Reconciliación
Comunitaria (CORECO)

Opción por los pobres, opción por la paz. ¿Cómo entender esta relación, pobres-paz, que se enuncia de manera tan simple y que sin duda da lugar a muchas interpretaciones?, ¿Por qué la opción por los pobres, asumida por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas a mediados de la década de los años 70 es y ha sido también una opción por la paz?

La respuesta a estas preguntas ha requerido leerlas desde una práctica concreta y no como simples conceptos abstractos y vacíos de contenido. Voy a compartir con ustedes cuál ha sido nuestro aprendizaje a partir de la práctica que como Comisión de Apoyo a la Unidad y Reconciliación Comunitaria, CORECO, hemos desarrollado en apenas poco más de tres

años y medio de trabajo. La experiencia de la CORECO es una de entre muchas otras que han surgido en el seno de la Diócesis de San Cristóbal, en las diferentes parroquias y zonas pastorales, durante largo camino de construcción de la paz.

Contexto en el que fue creada la CORECO

La CORECO fue creada a mediados de 1996 como una respuesta a la grave situación de división y confrontación al interior de las comunidades y regiones indígenas y campesinas, deteriorando hondamente el tejido social y comunitario. En julio de aquel año, mes en que fue anunciada públicamente, ya se habían firmado los primeros acuerdos de San Andrés, y hasta ahora los únicos, correspondientes a la Mesa Uno sobre Derechos y Cultura Indígena. Además estaba en proceso la segunda Mesa relativa a la reforma del Estado. La situación de guerra en Chiapas se caracterizaba ya por una escandalosa militarización del estado y ya era calificada por diversos analistas como "guerra de baja intensidad" ante la aparición de grupos paramilitares, que en la zona Norte ya había dejado un saldo de múltiples asesinatos, desalojos y cientos de desplazados.

La CORECO fue creada como una iniciativa de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, invitando a su fundación a organizaciones de alcance nacional y a la ahora extinta Comisión Nacional de Intermediación (CONAI). Se creó bajo la comprensión de que la paz no podía edificarse únicamente desde un diálogo de alto nivel, entre el gobierno federal y el EZLN; había que construirla y darle espacio en las mismas comunidades indígenas y campesinas, que sufrían directamente las consecuencias de esta guerra.

¿Cómo hemos entendido la paz?

Hablar de paz como concepto es ambiguo, pues es un término que se entiende y utiliza de muchas maneras. Entender la paz como una consecuencia de una opción por los pobres, requiere verla desde cinco claves fundamentales, que finalmente son parte de los mismos principios teológico-pastorales que han orien-



tado el caminar de la Diócesis de San Cristóbal. Para nosotros ha sido descubrir y expresar estas cinco claves desde nuestra experiencia en el trabajo por la reconciliación y la paz.

Estas cinco claves son las siguientes:

Primera. La paz que se hace en la historia

Entender que no se puede construir la paz si no es a partir de una comprensión profunda de la historia, siendo y sintiéndonos parte de ella, de esta historia como tiempo y como espacio, que es movimiento permanente. Entender la paz no como un concepto abstracto o como una situación de "no guerra", o como un estado atemporal al que llegaremos algún día; es verla como un proceso, un caminar.

El conflicto que hoy vivimos en Chiapas, tiene sus raíces en la discriminación y la injusticia ancestrales, en la exclusión de un amplio sector de la población, mayoritariamente indígena, por parte de pequeños grupos de poder económico y político. Se desarrolla en una región de gran importancia estratégica económica y política, donde confluyen múltiples intereses locales, nacionales e internacionales, foco de los intereses neoliberales de los grandes poderes económicos mundiales. Lugar donde se han hecho presentes múltiples estructuras internacionales de alto nivel. Tierra que no ha callado sus anhelos de justicia y libertad.

Segunda. La paz que nace del conflicto

No es posible entender la paz si no es a partir del conflicto, es decir, la paz que no es evasión del conflicto, sino que asume el conflicto. Conflicto y paz como partes de un mismo proceso de cambio, de transformación.

Hemos visto en Chiapas que hay una pérdida del poder establecido, que el gobierno ha perdido credibilidad, ha perdido legitimidad, que las estructuras de relación entre el gobierno y la sociedad, los campesinos, los indígenas, han perdido estabilidad; están en una situación de conflicto.

La naturaleza del conflicto que se vive en Chiapas tiene que ver con un proceso de transformación: la transformación de las relaciones entre la sociedad civil, entre los campesinos e indígenas y el gobierno; la transformación de las relaciones entre las distintas comunidades; un paso del poder institucional al poder de la sociedad civil; un paso de una situación de dominación, de explotación, a una situación de mayor democracia, de mayor participación.

Tercera. La paz que se construye desde abajo, desde lo profundo

Es la paz que sólo puede ser construida desde los más pobres y desfavorecidos, como sujetos activos en el proceso de análisis y diseño de alternativas para un proyecto propio, no como simples destinatarios de proyectos económicos y sociales.

En un taller sobre conflicto y reconciliación que facilitamos en 1997 para catequistas y servidores de la parroquia de Tila, al escuchar el sufrimiento en sus experiencias de desalojos, asesinatos, quemas de sus casas, humillaciones... nos dimos cuenta que no podíamos ofrecerles nosotros un concepto de paz y reconciliación. Eran ellos quienes debían de hacerlo. Optamos por preguntarles: ¿qué significa para ustedes reconciliación y paz ante la situación que viven? Su respuesta fue muy clara: reconciliación quiere decir no renunciar a la justicia y no renunciar a la dignidad, de otra manera no podría haber paz.

Desde su propia palabra se requiere identificar los obstáculos y retos en el proceso de la paz. En un encuentro amplio entre organizaciones sociales y políticas que convocó la CORECO a finales de 1997, en la ciudad de Ocosingo, una mujer indígena representante de una organización social de la Selva lo expuso claramente en su ponencia:

"Encontramos como principal obstáculo para el desarrollo de nuestras regiones y comunidades la estrategia política militar que el gobierno ha decidido y mantenido como forma de relación con las comunidades indígenas del estado. No podemos hablar de desarrollo económico y social cuando sobre nuestras milpas se levantan puestos y campamentos militares. No podemos hablarle al otro de la posibilidad de paz cuando se encuentra acorralado en su propia tierra".

En ese mismo Encuentro otra indígena expresó en su ponencia:

"Sólo cuando nuestros pueblos encuentren sus propios espacios, cuando nuestras comunidades puedan decir su propia palabra, cuando la voz de nuestros pueblos sea escuchada y respetada, podemos estar acercándonos al camino de la paz".

Cuarta. La paz que requiere de todos.

Es la paz que, a partir de los pobres, requiere de la participación de todos los actores involucrados en el conflic-

to. Que requiere del diálogo, del encuentro, como recurso fundamental e imprescindible. Al respecto, en ese mismo encuentro esta mujer indígena denunciaba en su ponencia:

"La militarización de la Selva y de las comunidades significa en primer lugar tristeza, desesperanza, alcoholismo, drogadicción y prostitución. Pero su mirada última y profunda apunta a la destrucción del núcleo comunitario; la muerte de la comunidad como lugar de encuentro, de diálogo, de organización y de movimiento hacia una vida nueva".

La paz es una construcción conjunta de las organizaciones civiles, sociales y políticas, de las iglesias y organizaciones religiosas. Es un proceso que requiere de todos. Una paz que debe construirse en procesos amplios y plurales, creando articulaciones, redes, encuentros.

Quinta. La paz que nos edifica.

Es la paz que no genera ganadores ni vencidos, es la paz que al transformar la realidad, nos transforma. Transforma nuestras personas, nos transforma hacia nuevos modelos de sociedad, de participación y nuevos modelos de gobierno.

Estas son las cinco claves que hemos aprendido y entendido en nuestro trabajo en esta Diócesis. Queda el reto de continuar buscando alternativas en la construcción de la paz que anhelamos.

Ponencia: El rostro de los derechos humanos en Chiapas

Marina Patricia Jiménez Ramírez
Directora del Centro de Derechos Humanos
Fray Bartolomé de las Casas (CDHFC)

Quisiera agradecer la presencia de toda(o)s en este espacio. Sin duda son muchos los motivos que nos convocan, uno de ellos es compartir y celebrar los 40 años del trabajo como obispo de don Samuel en la Diócesis, otro es manifestar su solidaridad y apoyo a esta Diócesis, otra razón fundamental es acompañar al pueblo de Chiapas en estos momentos tan sufridos, tan doloroso y al mismo tiempo esperanzadores, para quienes nos atrevemos a apostar a

la Vida, a la paz y por lo tanto a la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos en medio de esta guerra que estamos viviendo en Chiapas.

Interpelados por quien es el presidente del Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas", hombre sensible, abierto, caminante al lado del Pueblo Indígena, quien ha dado continuidad al trabajo de Bartolomé de Las Casas, defendiendo los Derechos de los Pueblos en estas tierras de Chiapas; nos sentimos convocada(o)s a compartir este espacio de reflexión entre nosotros(o)s.

El incansable trabajo de Samuel Ruiz ha podido dar un rostro humano a lo que es el caminar de la iglesia al lado de los pobres. Una expresión particular de su compromiso por la vida, fue la creación del Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas", en 1989, esta faceta de la pastoral ha abierto una posibilidad para retomar y apostar en la Defensa por la Dignidad de los Pueblos Indígenas.

El Centro de Derechos Humanos ha venido realizando una tarea permanente de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos a través de sus diferentes áreas de trabajo. Nosotros hemos entendido que para servir a este pueblo es necesario favorecer el que ellos sean sujetos de su propia defensa y promoción, así, hemos sido solo un puente a través de la formación de promotores y comités de derechos humanos, hemos querido ser también la Voz de los sin Voz, ante los atropellos a su dignidad humana, a través de la documentación de los casos, de la denuncia y de la defensa de sus vidas, para ello, hemos recurrido a instancias nacionales e internacionales de derechos humanos, para que la impunidad no prevalezca.

Sin embargo, esto no ha sido suficiente, las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos, nos han llevado a promover espacios de presencia y observación civil nacional e internacional para vigilar y contener situaciones de violencia, en muchos casos, siendo el rostro que pueda humanizar la actuación de autoridades que se aferran a no respetar los derechos más elementales de los Pueblos Indígenas.

El rostro de los Derechos Humanos en Chiapas ha sido forjado a través de un largo proceso de encuentros. El Congreso Indígena de 1974 fue un parteaguas en la dolorosa situación de segregación de los Pueblos Indios chipanecos. Su realización abrió un espacio de encuentro del pueblo creyente y de interlocución con la Iglesia, para sensibilizarla y hacer sentir el sufrimiento de la marginación promovida por las políticas implementadas por parte de un Gobierno lejano e indiferente a los Pueblos Indios del estado de Chiapas. Este congreso, posibilitó un reencuentro de identidades y de unificación de demandas comunes: salud, educación, tierra, entre otras; sembrándose la semilla que fue haciendo crecer las relaciones entre los indígenas Chol'és, Tsotsiles Tseltales, Tojolabales, Mames. El Congreso Indígena le imprimió un nuevo rostro al quehacer de los Derechos Humanos en Chiapas.

La respuesta gubernamental no se dejó esperar y así en el período de los 80's, con la masacre de Wololchan, se empezaron a cometer graves violaciones a los derechos humanos, como consecuencia de los procesos de articulación que se potenciaron en los pueblos indígenas, al ver que sus vidas, estaban identificadas por algo común: el atropello a su Dignidad Humana.

Víctimas de políticas racistas y excluyentes, empezaron a sufrir acciones de violencia por parte de grandes terratenientes quienes siempre

sostuvieron cargos en el Gobierno del estado. Las detenciones arbitrarias, ejecuciones, desapariciones y torturas de esta época fueron un factor determinante en la creación del Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas".

Al inicio no pudimos imaginar la tarea que nos tocaba enfrentar. Hoy vemos con orgullo un caminar de 10 años al lado del pueblo, padeciendo con él sufrimientos, hostigamientos y persecuciones, siendo una Voz incómoda para quienes atentan contra la Vida de los Pueblos Indígenas, y al mismo tiempo fortalecidos por la compañía y solidaridad de muchos de ustedes.

Ninguno de nosotros imaginaba hace seis años que viviríamos un grado mayor de violencia: la guerra desatada por el Gobierno federal, de la cual hemos sido testigos todos. En 1994, a partir del levantamiento zapatista, el Centro de Derechos Humanos acompañó y documentó graves violaciones a los derechos humanos cometidas por miembros del Ejército así como de otras autoridades del gobierno del estado de Chiapas.

Las acciones que se realizaron junto con otros organismos civiles de derechos humanos, fueron relevantes como un proceso para poner cese al fuego, no fue la decisión gubernamental, sino la presión nacional e internacional, que fue el huracán que abrió el verdadero rostro de las autoridades.

El inicio de las negociaciones posi-

ibilitaba una posibilidad de llegar a acuerdos entre las partes, sin embargo, vemos como han sido nuevamente atropellados los derechos reivindicados por los pueblos indígenas, con el incumplimiento de San Andrés.

Hemos documentado innumerables situaciones de violaciones a los derechos humanos, nuevos y diversos acontecimientos marcan importantes tendencias en el desarrollo del conflicto en que vive el estado de Chiapas desde hace seis años. Enseguida hará referencia a algunos de éstos.

En este año resaltan las diversas iniciativas de Ley impulsadas por el gobierno del estado sobre: remunicipalización, amnistía y desarme de los grupos civiles armados, derechos y cultura Indígena, ley forestal, las cuales, según el gobierno del estado, dan cumplimiento a los Acuerdos de San Andrés, firmados por el Gobierno Federal y el EZLN en 1996, medidas éstas, para crear un clima de distensión en el estado.

La iniciativa de remunicipalización considera la creación de 33 nuevos municipios, siete de éstos ya aprobados por el Congreso del estado y otros aún en proceso de acordarse, los cuales obviamente no toman en cuenta lo acordado en San Andrés.

La iniciativa de Ley para la Amnistía y Desarme de los Grupos Civiles Armados, en Chiapas, si bien fue aprobada por el Congreso del estado, ha sido discutida por el Congreso de la Unión más no aprobada. Esto no ha sido un impedimento, para que el Gobernador Roberto Albores, haya recibido armas de supuestos desertores del EZLN en comunidades que "retornan a la legalidad", a cambio de cuantiosos recursos económicos. En diversas ocasiones el Centro de Derechos Humanos ha alertado sobre las implicaciones que tal iniciativa puede tener, pues por un lado, el gobierno del estado no reconoce la existencia de grupos paramilitares, aunque en días pasados José Luis Soberanes admitió la existencia y peligrosidad de ellos, además una iniciativa de amnistía, se está aplicando de facto, dando una cobertura legal a la formación y actuación de tales grupos.

No es de sorprenderse que en esta lógica, se den acciones como hace unas semanas en la comunidad de



Tzan embolom en el municipio de Chenalhó, cuando fueron treinta personas desplazadas, las cuales viven en el municipio autónomo de Polhó.; Al cortar su café, fueron detenidas, amenazadas por miembros del partido oficial y en la actuación de las autoridades, se detiene a tres personas de Polhó, dejando en la impunidad la actuación de los agresores, vinculados al PRI. Otro ejemplo de esta impunidad, es el encubrimiento que tienen las autoridades con respecto a los grupos paramilitares para lo cual puede ser ejemplificador este caso: el día 15 de febrero de 1997 miembros del grupo paramilitar paz y Justicia, entraron a media noche al domicilio de la C. Margarita Martínez, catequista de la comunidad de El Limar en el municipio de Tila, después de llevar la defensa jurídica, logramos que las autoridades judiciales solicitaran a sus similares municipales para que ejecutaran órdenes de aprehensión en contra de los agresores. Cuando se le requirió a la autoridad que actuara, su respuesta fue: que no puede detener a estas personas porque se ponía en riesgo la estabilidad del municipio.

A la par de estas iniciativas, las cuales han sido aprobadas sin el consenso de las organizaciones campesinas e indígenas, se han creado condiciones que van acrecentando las divisiones en las comunidades, incentivando una mayor violencia política como un recurso para desgastar a los movimientos sociales y de oposición.

Cabe destacar, que como respuesta a la Consulta Indígena promovida por el EZLN en el país, en el mismo mes de marzo, se realizó un operativo a cargo de la policía de Seguridad Pública en San Andrés, para desalojar al ayuntamiento autónomo que mantenía tomada la presidencia municipal. Misma que posteriormente fue recuperada por bases de apoyo del EZLN. Este sería el inicio de una nueva ofensiva del estado, apoyada por los cuerpos de Seguridad Pública y el Ejército.

En los meses de mayo y junio, con la justificación de ejecutar órdenes de aprehensión en los municipios de Ocosingo y Las Margaritas, se llevaron a cabo varios operativos en las comunidades de Censo y Nazareth, provocando nuevos desplazamientos de poblaciones indígenas y come-

tiéndose graves violaciones a los derechos colectivos de los pueblos indios.

Estas acciones desembocaron en mayor presencia del ejército en las comunidades indígenas, sin embargo, en el mes de julio, la presencia militar en la Selva Lacandona, particularmente en la Reserva de la Biósfera de los Montes Azules, tuvo un incremento significativo de elementos del ejército. Este incremento se justificó con una campaña de reforestación, la cual contrastó tajantemente con la construcción de carreteras que se usarían para extraer caoba y otras maderas preciosas, como se ha hecho en el pasado.

Algunas comunidades protestaron ante la construcción de la carretera, lo cual aumentó el número de efectivos y generó problemáticas sociales como el alcoholismo, drogadicción, prostitución, utilización de menores como informantes del ejército, propósito de esto queremos alertar, que así, como muchos jóvenes indígenas han sido utilizados para la formación de grupos paramilitares, la utilización de los menores, puede ser el mecanismo de reforzamiento de estos grupos para el futuro, a través del reclutamiento de menores para formar parte de las filas del Ejército.

El pasado 14 de agosto, tercer día de la realización del Encuentro convocado por el EZLN en la Realidad, para la defensa ante la propuesta gubernamental de privatizar los monumentos nacionales, se informó que elementos del ejército habían invadido el ejido Amador Hernández. La versión oficial señalaba por un lado, a través del General de la XXXIX zona militar, Fermín Rivas García y el Gobernador Roberto Albores Guillén, que el traslado de elementos del ejército tenía como motivo respaldar la seguridad del personal topográfico que fue hostigado por simpatizantes zapatistas e impedidos a continuar su labor.

El Ejército Mexicano había invadido el ejido, violando el artículo 16 de la Constitución Mexicana. Los miembros de la comunidad Amador Hernández que protestaron, fueron reprimidos con gases lacrimógenos, provocando así, un enfrentamiento entre la comunidad y la línea de policía militar que protegía el campamento militar de la furia desarma-

da pero determinada de las mujeres zapatistas.

El coordinador gubernamental para el Diálogo Emilio Rabasa, (cuya principal contribución al proceso de paz ha sido sacrificar su imagen pública para defender las acciones gubernamentales aún cuando no sean justificables) declaró que el Ejército no había entrado a la comunidad de Amador Hernández, sino que había permanecido a una distancia prudente de la población. Con esto quiso decir "de las casas del poblado", pasando por alto el hecho de que, a unos cuantos metros de las casas ya se está dentro del ejido y por lo tanto es indiscutible una invasión de propiedad.

No al margen de las agresiones a las comunidades indígenas, se iniciaron una serie de ataques a miembros de organizaciones civiles de derechos humanos, como fueron los hechos ocurridos el 19 de agosto, cuando miembros de este Centro de Derechos Humanos, fueron secuestrados en la comunidad de Taniperla, por miembros del partido oficial cuando se trasladaban a documentar la detención arbitraria de tres personas en el ejido Viejo Velasco y la desaparición de uno de ellos.

Tres días después, dos observadores de derechos humanos y un médico que les acompañaba fueron detenidos en un retén instalado ilegalmente por 150 simpatizantes del PRI en Nuevo Momón, municipio de Las Margaritas. Lydia Rangel médico integrante de la organización de Enlace Civil, fue agredida sexualmente. Estos hechos en Taniperla y Nuevo Momón, ocurrieron a unos metros de un retén militar. Lamentablemente en ambos actos, los militares, actuaron en complicidad con los simpatizantes priistas y hasta el momento siguen estos casos en la impunidad.

Mientras las protestas continuaban en Amador Hernández, un grave ataque por parte de elementos del ejército, ocurrió el 25 de agosto, en la comunidad de San José Nueva Esperanza, en el municipio de Las Margaritas; cuando una unidad del Ejército Mexicano, encabezada por el General Pedro Cervantes, hermano del Secretario de la Defensa Nacional, abrió fuego en contra de un grupo de indígenas tojolabales que protestaban por los patrullajes milita-

res realizados cerca de su comunidad. El Ejército Mexicano argumentó que los manifestantes les habían lanzado piedras y palos, y que los disparos habían sido para dispersar a la multitud; sin embargo, dos indígenas desarmados fueron heridos y tres fueron detenidos arbitrariamente bajo custodia.

Es necesario señalar que en ambos casos Amador Hernández y San José Nueva Esperanza, no son casos aislados de intrusión militar en la tierra y vida de las comunidades, atentando en contra de los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

La ofensiva alborista, se expandió a otras regiones, de ahí que sea importante señalar que en el municipio de Chenalhó el día 6 de noviembre, siete familias de la organización de Las Abejas y dos familias del partido oficial, ante las amenazas de grupos paramilitares en la comunidad de Canolal, salieron desplazadas de su comunidad. Estos grupos paramilitares, gozan de total impunidad y es momento que aún después de dos años de la Masacre de Acteal, no se han decomisado armas y no se ha castigado a los autores intelectuales de este cruento hecho.

Este clima de hostigamiento ha tenido fuertes consecuencias en el campo de lo que son los derechos religiosos: templos cerrados de la diócesis por grupos paramilitares, expulsiones de miembros de iglesia evangélicas por caciques en San Juan Chamula, además de persecuciones a catequistas y expulsión de sacerdotes, como parte de esta ofensiva en contra del trabajo de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas.

Sin duda el papel del Gobierno Federal, no solo a través de la presencia del Ejército ha sido, mantener esta guerra de baja intensidad, las intimidaciones, expulsiones de observadores internacionales, así como las graves irregularidades en las que incurrían las autoridades de migración, son el caldo de cultivo de esta no Guerra que es la Guerra, como dijo Saramago.

La expansión del megaproyecto del Istmo así como los proyectos a través de empresas como Pulsar, promoviendo la siembra de eucalipto, palma africana y la utilización de semillas transgénicas, son acciones que la política neoliberal implementa

como parte del buscar exterminar la vida, la identidad, las relaciones de los Pueblos Indígenas y hacer prevalecer la lógica del capital.

La carta abierta del Gobierno al EZLN, el cambio del obispo Raúl Vera a Saltillo; son las verdaderas señales del rostro de los derechos Humanos en Chiapas, es decir, donde el doble discurso y los grupos de poder, consuman acciones que nos vuelven a poner al borde la guerra, atropellando la Dignidad de los Pueblos Indígenas y por lo tanto, manteniendo una situación de impunidad permanente.

Las detenciones arbitrarias, han sido el terror del estado que ha caracterizado la política de Albores Guillén, el efecto demostrativo de este mecanismo de violencia es de gran impacto en las comunidades.

La estrategia de esta guerra de contrainsurgencia, se consolida no solo a través del uso de la fuerza, ya sea por la vía militar y/o paramilitar, sino también por políticas implementadas a nivel económico, las cuales a través de los grandes megaproyectos, buscarán desestructurar las comunidades indígenas.

La situación de derechos humanos en México y en particular en Chiapas, ha llamado la atención de organismos internacionales de derechos humanos, quienes han emitido varias recomendaciones, externando su preocupación por la creciente militarización, por los casos de tortura y por el estado de excepción de facto que se vive en la entidad.

Crear una cultura de Derechos Humanos debe conllevar, la indignidad nuestra ante tanto atropello, no es más que la sociedad civil quien tiene que vigilar las acciones de las autoridades, para devolver lo humano, ante las acciones de quienes ostentan el poder y mantienen como principio la vía de la represión, cerrando posibilidades de diálogo y negociación

Comentario: La paz nos requiere a todos. Lecciones actuales de Guatemala.

Edy Armas

En la recuperación de la memoria histórica del conflicto en Guatemala

se revelan datos que expresan lo que se vivió en el país. Entre 1982 y 1984 se dieron 663 masacres bajo el régimen del General Ríos Mont, hoy presidente del Congreso guatemalteco; en las cuales la sociedad civil y particularmente los pueblos indígenas fueron las principales víctimas: más de 200 000 víctimas, de estas, 42 000 plenamente identificadas de las cuales el 83% fueron mayas y 17% ladinos. Hoy se trabaja para que esta historia se enseñe en las escuelas, para que no se olvide, para que nuestros hijos la conozcan.

La paz no es sólo callar los fusiles, pero es necesario cesar la violencia para poder construir, reconstruir y reconciliar al país. Así como es necesario también acumular una fuerza social suficiente que nos permita plantear un marco jurídico que sirva a la paz y detenga la represión.

La paz es un proceso largo y complejo. En Guatemala subsisten poderes intocados, los acuerdos socioeconómicos no han sido resueltos, de igual manera no se han cumplido los acuerdos para los desplazados internos.

La paz se pactó en condiciones que han cambiado y la situación para garantizar el cumplimiento de acuerdos y las transformaciones necesarias son ahora diferentes. No debemos bajar la guardia después de firmar la paz. Los diversos actores sociales y políticos deben tener un papel real en la transformación del país.

En 1994 la Asamblea de la Sociedad Civil generó la articulación de diversos sectores sociales como la Coordinadora de los Pueblos Mayas, las mujeres, la población desarraigada y otros, que lograron integrar sus demandas y aspiraciones en un documento de consenso nacional.

La opción por los pobres y opción por la paz requiere:

- ◊ Evitar el riesgo de que las organizaciones representativas se distancien de la realidad y necesidades básicas de la población.
- ◊ Eliminar la impunidad. Es necesario para la solución del conflicto pasar por la justicia, por la justicia universal.
- ◊ Conformar una correlación de fuerzas que permita generar las condiciones que obliguen a los

poderosos a cumplir los acuerdos de paz.

- ◊ La paz la construimos todos y todas desde la vida cotidiana y en las diferentes dimensiones del quehacer social. La paz debe ser entendida como un proceso incluyente, integral e irreversible.

Comentario: Solidaridad desde el exterior

Rafael Moreno Villa

Director de los proyectos sociales de la Compañía de Jesús en el Distrito Federal

1. A nombre de todos los participantes que venimos de fuera de la Diócesis quiero expresar nuestro reconocimiento y confirmar que en esta Diócesis no sólo se vive la opción por los pobres, sino que el vivirlo ha permitido que los pobres sean los protagonistas, los sujetos del caminar de la Diócesis.

Por eso, la defensa de los derechos humanos ha sido acompañar a los pueblos indios en su lucha por el reconocimiento y pleno ejercicio de sus derechos colectivos e individuales como nos lo demostró Marina Patricia en su exposición.

Por eso, la búsqueda de la paz ha sido descubrir y poner en práctica las cinco claves expuestas por Leonardo y todo ese

caminar expuesto por don Samuel que nos ha recordado Gonzalo.

Con nuestra participación en este Encuentro queremos expresar a nombre de tantos otros y otras que no pudieron venir que creemos en la obra impulsada por don Samuel y don Raúl, y reconocemos importantes logros alcanzados en esa búsqueda de la paz y en la defensa de los Derechos Humanos llevada a cabo por la Diócesis.

2. Quiero también manifestar nuestro reconocimiento a la ejemplar labor de mediación realizada por don Samuel en el proceso de negociación entre el Gobierno y el EZLN. Nos enseñó que siendo mediador no se puede traicionar la opción por los pobres, ni buscar una paz que sólo signifique acallar las armas y mantener el estado de opresión, explotación y exclusión al que están sometidos los pueblos indios.

Cualquiera que sea el mediador que continúe la función de la CONAI no podrá ser neutral en el sentido de ignorar los derechos colectivos ya internacionalmente reconocidos en el Convenio 169 de la OIT.

3. También deseo expresar nuestro reconocimiento por el gesto profético realizado por don Samuel al disolver la CONAI. Esta diso-

lución no sólo le dio más libertad para continuar su lucha por la paz desde y con los pueblos indios, sino también fue un campanazo a todo el pueblo de México y el resto del mundo de que el Diálogo de San Andrés estaba siendo una apariencia en tanto no existen condiciones para reanudar.

4. Quiero además, expresar la preocupación que tenemos todos sobre el futuro de esta Diócesis y del conflicto chiapaneco.

No cabe duda que ha habido muchos e importantes avances logrados durante estos 40 años, pero, como nos decía esta mañana don Sam, el túnel continúa y está aún distante la salida. Todos somos conscientes de las amenazas y riesgos que existen y que se incrementan con la salida de don Samuel y don Raúl. Todos somos conscientes de la guerra de exterminio que el gobierno está llevando a cabo contra los pueblos indios, todos reconocemos que el futuro de Chiapas expresa la suerte de todos ellos.

5. Por ello quiero terminar expresando nuestro compromiso de continuar apoyando a esta Diócesis. Es indispensable e insustituible la labor del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé, por lo que estamos dispuestos a hacer lo que sea necesario para apoyar su continuidad y desarrollo.

Es necesario que continúe la lucha por la paz en todos sus aspectos, por lo que nos comprometemos a seguir apoyando su caminar. Como decía Leonardo, la paz nos requiere a todos. A todos y todas los indígenas, a todos y todas los que forman parte activa de la Diócesis, a todos y todas los que nos hemos solidarizado con ella.

Tenemos que seguir aprendiendo de don Samuel esa esperanza con la que contempla el futuro. Juntos lograremos que el mañana sea la realización de esa esperanza.



Réplica y más: El murmullo de las Abejas y el oído fino de los exiliados. Una perspectiva teológica

María Guadalupe Morfín Otero
Presidenta de la Comisión Estatal de
Derechos Humanos de Jalisco

Quizá porque la paz descansa en las palabras, como lo decía Gonzalo Ituarte, debemos aprender a decir las cosas de otro modo.

El murmullo de Las Abejas, con su exigencia de justicia y su ofrecimiento de perdón, es de una elocuencia torrencial.

No sé si me lo permitan, pero a mí me parece pertinente en esta mesa, en este encuentro y en este momento de la diócesis de San Cristóbal, hablar del exilio.

¿Por qué del exilio?

Porque sin derechos humanos, sin la conciencia ciudadana acerca de ellos y sin la voluntad y disposición de cumplirlos, de respetarlos, las mujeres y los hombres viven exiliados de su propia vocación humana.

¿Por qué del exilio?

Porque los derechos humanos son un camino hacia la paz, desembocan en ella, y la paz viene a ser el reconocimiento de que este mundo y cada una de sus partes, es la casa del hombre. La casa de los humanos, de la que ninguno debe ser excluido.

¿Por qué del exilio?

Porque la pobreza, sobre todo la extrema pobreza, significa condenar a un semejante, individuo o comunidad, al destierro: es desheredarlo, imponerle el despojo, declarar que no hay lugar para él en nuestras calles y plazas, en nuestros campos, en nuestra mesa, en nuestra memoria. Porque el pobre y el profeta comparten la condición del exilio.

La figura del exilio atrapa las coordenadas centrales de esta mesa: violencia (violencia delincinencial y estructural; de balas y armamentos, y violencia del olvido; la "profunda violencia silenciosa" de que hablara Gonzalo Ituarte), paz, derechos humanos, pobreza. Marina Patricia Jiménez ha expuesto ejemplos clarísimos de un uso mercenario del derecho en el que el poder es exper-

to para evadir la justicia. El derecho es usado como "legitimador" del sistema, y en ese sentido puede significar lo que quien detenta el poder quiera que signifique. No en balde el Libro de la Sabiduría dice: "Los soberanos, con sus decretos, imponen el culto a las estatuas".

No es el retorno al paraíso lo que los humanos añoran, aunque lo parezca, sino vivir la experiencia de ser acogidos, con todo su bagaje, en un presente donde puedan recuperar sus raíces y cumplir su destino.

¿Por qué hablar del exilio? Leonardo González nos invita a reflexionar en la dimensión histórica de la paz. En la historia como conciencia y participación. Hay que hablar del exilio porque en muchos de los rostros de la pobreza, lo más dramático que se vive, es el ser arrancado de las propias raíces. Lo vive el bracero que cruza esas antepasadas de la muerte lenta que son las montañas desérticas de California; lo vive el jornalero indígena que se contrata como "golondrina" para destinos temporales en Jalisco, Sinaloa, Baja California, para producir bajo condiciones de esclavitud, productos de exportación de magnífica calidad.

Ese exilio es vivido de manera brutal, inhumana, por el desplazado de Chenalhó en los campamentos X'oyep, Polhó, Acteal.

También quiero hablar del exilio porque esta es una diócesis que no solo exporta obispos a los rumbos del norte, obispos que vivirán como una desgarradura, y también como una concordancia de su vocación profética, el ser arrancados de sus ovejas; es, sobre todo, y ha sido, una tierra que acoge a exiliados espirituales de otras latitudes.

Antropólogos, artistas, poetas, teólogos, humanistas, maestros mediadores, pasaron un día por aquí y decidieron quedarse, o aunque tengan que partir, mucho de aquí se llevan. Hay sitios en nuestra patria donde es particularmente doloroso realizar una vocación de asombro y de servicio. Y aunque en ningún lugar es sencilla la opción por el vulnerable, aquí han encontrado un territorio de iluminación, un atisbo de lo que Felipe Toussaint evocaba al hablar del tercer día, una probadita del reino.

María Zambrano dedica páginas memorables en su libro *Bienaventu-*

rados a los exiliados. Exiliada de la guerra civil española ella misma, sabe muy bien que el exiliado necesita una doble tenacidad, una extraordinaria fortaleza para vivir su vocación humana con la añoranza de sus raíces auestas.

Vivir la vocación profética supone asumir sus consecuencias, y una de ellas es la de la soledad del precursor, del que anuncia caminos, del que vive en diáspora en un mundo poco abierto al diálogo, a la escucha del otro con la voluntad de entenderlo. Marina Patricia Jiménez define la tarea del don Samuel como un dotar de rostro humano al caminar de la Iglesia.

Oídos finos, muy finos, necesita la voz del pobre. Oídos entrenados en la cruz del exilio. Pero esa cruz entraña una promesa: "A ti te daré la vida salva por botín a donde quiera que vayas" dice el profeta. Del fino sentido de la escucha del vulnerable, brota el manantial de la voz del profeta.

Amin Maalouf, escritor franco libanés, reflexiona acerca de las guerras de la última mitad del siglo XX. Gran parte de ellas han sido por conflictos tribales, o guerras de identidad. Y las guerras continuarán mientras no nos eduquemos, todos, en asumir cada una de las identidades y pertenencias que nos conforman y con las que estamos a veces en deuda. Solo así podremos construir una ciudadanía universal y dejar de pelearnos por miedo al otro que no es enemigo sino simplemente otro. Maalouf vaticina enormes flujos migratorios para el siglo que comienza. Será un siglo de pobres y de migrantes.

Habrà que cultivar los oídos finos del exiliado y atender sus voces de alerta, pues él sabe lo que es esencial a los seres humanos para sobrevivir. "Los pobres nos hicieron nacer a una nueva forma de abrimos al misterio", nos ha dicho Gonzalo Ituarte.

Las comunidades indígenas, los jornaleros migrantes, los trasterrados, los desplazados, están emitiendo señales para que reconozcamos cuánto le es necesario al hombre y a la mujer un entorno vital donde pueda vivir una existencia digna, productiva, comunitaria, creativa. Especial oído hay que poner a la voz de la mujer por la feminización de la pobreza en Latinoamérica. Ser mujer y ser pobre en América Latina es estar en riesgo de ser doblemente pobre.

Dejar de oír esas voces, es condenar al pobre rural a ser productor de insumos para el narco, y al pobre rural y urbano para ser consumidor del mismo, como lo revela un reciente reportaje de Proceso sobre la sierra Tarahumara.

Esta mañana leía un cuento de Michael Tournier en la revista X: "El rey mago Fausto". Ese rey, que se plantea preguntas insondables y busca a su hijo muerto, descubre en su peregrinaje que las respuestas no están en el palacio de Herodes, por mucha ciencia que lo habite, sino en el corazón de los humildes.

A esta conclusión parecen haber llegado los analistas del Banco Mundial, quienes en su último informe reconocen que para combatir a la pobreza hay que consultar a los expertos, es decir, a los pobres. El viaje epifánico del rey mago guarda íntima relación con esa invitación a caminar, a ponerse en marcha, de don Samuel a su diócesis.

El exilio, en muchos sentidos, es también una bendición, un recordatorio: nos trae la conciencia de la vulnerabilidad, nos lleva a reconocer, como lo reconocía el Parlamento de las religiones del mundo, convocado entre otros por Hans Küng en Chicago en 1993, que "Todos somos necesarios, todos somos interdependientes".

Agradezco las perlas de esperanza que me llevaré de regreso a casa después de este paréntesis de sororidad y fraternidad bajo los techos ahumados de San Cristóbal: los baña la niebla cada mañana, pero un pueblo que ora y que perdona como Las Abejas en Acteal, es un pueblo invencible.

De las mesas de reflexión: Estrategias para la paz y la promoción de los derechos humanos

Este documento pretende recoger las ideas principales expresadas en las diversas intervenciones del foro opción por los pobres, opción por la paz.

Situación de las Comunidades

La violencia silenciosa que los pueblos indígenas y sus comunidades han vivido por mucho tiempo, se expresa de múltiples maneras, sobre



todo en la marginación y segregación; estas han atentado contra sus formas de vida, su cultura e identidad.

La fuente de los conflictos y la violencia es la injusta distribución de la riqueza, "la pobreza que es exclusión y despojo de raíces"; frente a esto el Estado chiapaneco responde con la represión de los que se oponen a un sistema que los niega, violentando sus derechos individuales, políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos. El análisis de la historia de la Diócesis en los últimos 40 años, muestra importantes avances en la formación de organizaciones comunitarias y sociales que promueven el desarrollo de los pueblos, colocando a las comunidades indígenas como sujetos de sus propios procesos e historia.

A partir de enero de 1994, en Chiapas se vive un escenario de guerra. Se hace evidente una estrategia de Estado de guerra de baja intensidad que se caracteriza por una represión selectiva de los sujetos que exigen y protestan por el cumplimiento de sus derechos: catequistas, promotores y defensores de derechos humanos, líderes sociales, etc. Para legitimar la violencia institucional, el estado ha hecho un uso mercenario del Derecho.

La estrategia de guerra no sólo busca marginar un proyecto de vida, sino que pretende exterminar a los pueblos indígenas destruyendo su cultura, sus valores, y su vida comunitaria.

Las comunidades están copadas militarmente y eso hace difícil su vida

cotidiana. Se considera que el eje militar está determinando la lógica del conflicto, en una permanente confrontación.

Además se observa un desgaste y desarticulación en los movimientos sociales y organizativos y una sociedad civil dispersa que no ha podido formar auténticas redes capaces de responder a la situación.

A partir del incumplimiento de los acuerdos de San Andrés y de la creciente militarización, la paramilitarización, y el hostigamiento a las comunidades, se han deteriorado aún más las condiciones de vida y trabajo de las comunidades así como el proceso de polarización interna y de ruptura del tejido social.

Actualmente no existen condiciones para continuar el diálogo ya que:

- Falta de cumplimiento a lo ya acordado y el hecho de que el gobierno no ha demostrado voluntad para generar nuevas condiciones de diálogo.
- El EZLN ha perdido la confianza en el proceso y en el interlocutor gubernamental
- Los tiempos políticos se agotan con una administración que concluye y aunque aparenta voluntad de diálogo, lo hace porque sirve a sus fines electorales.

Existe un peligro real de profundización de la violencia por lo que habría que poner especial atención a la etapa entre las elecciones presiden-

ciales y las locales y la toma de posición porque es de alto riesgo.

La situación de violación de Derechos Humanos, y la impunidad no es exclusiva del Estado de Chiapas, se presenta en Guerrero, Oaxaca, así como en otras regiones del país. De igual manera el establecimiento de retenes militares como una expresión de la militarización así como la contrainsurgencia en el campo y la ciudad, son una política de Estado, extendida en el territorio nacional. Sin embargo, en Chiapas se han incrementado las fuerzas armadas del Ejército tanto terrestres como aéreas. Tal situación vislumbra un proceso de mayor represión en el estado chiapaneco y en otros Estados de la República, más que de una transición a la democracia.

La situación de los desplazados no es exclusiva de la realidad latinoamericana, se expresa en otros países de África (Ruanda, Burundi) y Europa (Bosnia). Estas experiencias nos enseñan que los desplazados reubicados en pequeñas comunidades no son la solución a los conflictos, así, aprendiendo de otros procesos, sabemos que la paz es un proyecto mundial.

El movimiento militar que actualmente se está dando en el Estado de Chiapas, tiene implicaciones agrarias y como tal se plantea como un instrumento de un nuevo reparto agrario más concentrador de la tierra.

En Chiapas hay un conflicto de conflictos y una profundización y complejización de estos por eso es cada vez más difícil su solución.

Concepción de paz; opción por los pobres

La paz es aquella condición en la que todo ser humano y toda comunidad pueden vivir y desarrollarse en armonía para tener en sus manos su historia y destino y para poder compartirla con los demás.

La paz es un proceso dinámico que se hace en la historia desde la profundidad de la humanidad; desde el anhelo invencible de vivir, sembrado por Dios en cada ser humano, que implica la comprensión profunda de la historia en el tiempo y espacio.

Luchar por la paz implica luchar contra la pobreza. Al asumirse como sujetos conscientes y constructivos ante el dolor y la injusticia de la reali-

dad que sufren, los pobres son actores de la paz empujando procesos de cambio y dignidad. Por eso la acción por la paz está profundamente vinculada al protagonismo de los pobres.

La paz requiere un entorno vital en donde se pueda vivir una existencia digna, productiva, comunitaria y creativa. En donde se reconozca el conflicto como posibilidad de generar un proceso de negociación, diálogo y encuentro y en donde participen todos los actores.

La paz no es sólo el cese al fuego o al desarme aunque éstas son condiciones básicas para construirla. La represión militar es una política de estado que agrede, no puede haber paz cuando hay desplazados y otras condiciones de exilio ni cuando se exilia a los obispos al ser arrancados de sus ovejas y de su vocación.

Estrategias y Retos

Se propusieron los siguientes criterios y estrategias para desarrollar las diversas líneas de acción en la construcción de la paz:

Para el proceso de Dialogo y Negociación

1. Debemos profundizar el diagnóstico y caracterización del conflicto que hoy se vive para identificar sus rasgos y tendencias a fin de avanzar con mayor claridad en las tareas de paz.
2. Construir la paz demanda desarrollarla en el plano de la vida cotidiana familiar y comunitaria.
3. Debemos precisar las condiciones necesarias para caminar hacia la solución pacífica del conflicto, entre las cuales este grupo plantea:
 - La desmilitarización del conflicto: denunciar con mayor fuerza el carácter determinante del factor militar en el conflicto y al actor militar en términos de lo que significa no solo como estrategia gubernamental de solución, sino por su impacto cotidiano en la vida comunitaria
 - Aumentar la base de legitimidad de las causas del conflicto acumulando fuerza social suficiente para

sustentar una negociación justa.

- Hoy debemos fortalecer de manera prioritaria, el trabajo de paz en otros ámbitos y dimensiones más que en la presión hacia una reanudación inmediata del diálogo. Contribuyendo con esto a generar condiciones favorables para la construcción de una paz verdadera.
4. Para un nuevo proceso de diálogo y negociación se requiere diseñar un esquema que sobre la base del modelo San Andrés se reestructure y adapte a las condiciones actuales del conflicto que involucra a una nueva multiplicidad de actores e intereses.
 5. La experiencia en la labor mediadora de don Samuel aporta una concepción de mediación como espacio de articulación y expresión de numerosos actores dentro y fuera de la Diócesis comprometidos con la paz, en el que mediar no es colocarse en medio en una supuesta neutralidad que ignora las causas del conflicto, sino tejer las posibilidades de encuentro para la solución de fondo que las resuelva.
 6. Cualquier negociación posible no puede ser menor a los derechos alcanzado por los pueblos indígenas, como los establecidos por el Convenio 169.
 7. La necesidad de construir y mantener una fuerza social suficiente que mediante la articulación, de diversos actores, movimientos y dinámicas a favor de la paz, permita orientar el proceso a la solución de las causas, garantizar el cumplimiento de los acuerdos y el impulso de las transformaciones necesarias en los diferentes ámbitos de la vida social y política del país.
 8. Profundizar en el análisis de los contenidos y métodos bajo los cuales debe ser abordada la agenda de negociación así como sobre los actores de este proceso y sus vínculos con el contexto más amplio considerando la construcción de una correlación de fuerzas que favorezca la solución de las causas que originaron el conflicto.

9. Buscar los ejes de articulación y convergencia de la sociedad civil en las tareas de paz.

10. Buscar mecanismos directos de relación con las comunidades y organizaciones locales: hermanamientos y respuesta a necesidades específicas que se demanden.

Reconociendo que la guerra de baja intensidad afecta la totalidad de la vida de las comunidades y ciudades, y que abarca también las dimensiones afectivas y religiosas debemos definir acciones para fortalecer a las comunidades y a los actores locales de la paz.

Para la defensa y promoción de los Derechos Humanos

1. Un eje fundamental y necesario en la construcción de la paz es la lucha por la justicia, los derechos humanos y la eliminación de la impunidad. Ratificamos que el respeto a todos los derechos humanos es condición y camino para la paz.

2. Siendo la Iglesia un todo universal y no propio del Estado de Chiapas y de los indios, debe

hacerse más denuncia de la violación a los Derechos Humanos desde otras diócesis y otros actores fuera de la iglesia.

3. Elaborar un pronunciamiento para exigir que se investigue y esclarezca la masacre de Acteal.

4. Tocar el corazón del otro, incluso el de los militares, en particular las tropas. Verlos antes que nada como seres humanos, buscando su conversión. En general buscar la conversión de aquellas personas que estando en el poder del gobierno, se sensibilicen sobre la situación de los derechos humanos y en general sobre el conflicto chiapaneco.

5. Desarrollar un intenso trabajo de capacitación en Derechos Humanos y análisis de la realidad a los directivos y cuadros intermedios de los medios de difusión y comunicación masivos, periódicos, televisión, radio. Así como a los gobiernos municipales, etc.

6. Proponer seminarios de capacitación a los gobiernos municipales sobre Derechos Humanos.

7. La capacitación en Derechos Humanos que reciben las Fuer-

zas Armadas Mexicanas, debe tener contenido y un fin ético, y no ser un instrumento discursivo legitimador de su acción represora.

8. Retomar y rescatar los conocimientos y mecanismos que los pueblos y comunidades tienen para confrontar su situación de pobreza y hambre, así como de resolución de conflictos. Debe reconocerse a los ancianos como autoridad moral en las comunidades.

9. Debe promoverse la observación internacional y establecer protecciones a los observadores y buscar formas de eliminar las restricciones y requisitos para el cumplimiento de su función.

10. Promover reformas al artículo 33 que eviten la violación arbitraria de los derechos humanos de los extranjeros en México, sobre todo de aquellos que sirven como observadores de derechos humanos.

11. Denunciar la doble cara del gobierno mexicano en materia de política y relaciones exteriores, pues mientras ofrece asilo políti-



co a unos expulsa y deporta a los que defienden y promueven los derechos humanos.

12. Promover reformas constitucionales que eliminen restricciones a los derechos individuales de los pastores y obispos comprometidos.

13. Confiar en la labor pastoral que hasta estos momentos se ha logrado en la Diócesis, sobre todo por lo que se refiere a la iglesia autóctona, como mejor protección a la continuidad del trabajo diocesano, sin embargo, estar alertas y seguir reflexionando sobre la posibilidad de un desmantelamiento de esta labor por el que sea designado como sucesor de don Samuel.

Para el trabajo de Reconciliación

1. Desarrollar formas de articular el trabajo por la paz en todos sus niveles: personal, comunitario, regional, nacional, social.
2. Generar acciones para contrarrestar el proyecto neoliberal que conlleva la militarización, división y desintegración de las comunidades:
 - Partir de un Ya Basta de la sociedad civil, ejerciendo nuestro derecho a expresarnos.
 - Favorecer una cultura de paz, diseñando estrategias de educación para la paz que promuevan los derechos humanos y valores que contrarresten una cultura de violencia
 - Fortalecer la identidad propia y otras identidades
3. Reflexionar desde el nivel personal sobre la manera de contribuir con actividades concretas en la construcción de la paz:
 - Conocer, difundir y apoyar las experiencias de otros lugares y de la diócesis.
 - Continuar y extender la denuncia de la militarización como estrategia del Estado mexicano.
4. Debemos construir relaciones incluyentes de respeto mutuo, reconociendo las diversas iden-



tidades y culturas, aprendiendo a escuchar y a compartir un proyecto colectivo.

5. La tarea de reconciliación debe sustentarse en la búsqueda de la justicia y la dignidad.
6. Aprender a escuchar con atención a desplazados y desterrados de las comunidades indígenas.
7. No se trata de construir una paz a toda costa, sino una paz verdadera, aportando a la generación de las condiciones que nos permitan avanzar en ese proceso desde diversas dimensiones y tareas.

Para el trabajo de paz de la Diócesis

1. Se reconoce como un aporte fundamental del trabajo diocesano el protagonismo de los pobres y se plantea la necesidad de continuar fortaleciéndolos como actores centrales en las tareas de paz.
2. La diócesis debe generar un proceso de reflexión teológica sobre su praxis de fé y su relación con la política para la construcción de la paz. Conformar una pastoral de la paz, una teología de la paz, recuperando la riqueza de los cristianos en este ámbito.
3. Recuperar la memoria de los logros y avances de la historia de la construcción de la Diócesis.

4. Explicitar el compromiso de todos para apoyar el esfuerzo de la Diócesis y del proceso de paz.

5. Es necesario diseñar las orientaciones y mecanismos para el acompañamiento de otros actores nacionales e internacionales al proceso diocesano en sus múltiples expresiones locales y sectoriales, eclesiales y civiles, con el fin de tejer lazos de apoyo y solidaridad más permanentes y estratégicos.
6. La diócesis requiere diversificar los referentes de solidaridad y las instancias diocesanas que construyan y operen estas relaciones.
7. Se necesita que la diócesis recupere y comparta su experiencia y aprendizaje en su trabajo por la paz y la reconciliación.

Finalmente, retomamos el aprendizaje que la CORECO aporta para la comprensión de la paz que queremos:

1. La paz se hace en la historia
2. La paz que nace del conflicto como posibilidad de transformación
3. La paz que se construye desde abajo, desde lo profundo
4. La paz que requiere de todos
5. La paz que nos dignifica

El festejo

Una mañana entera. Soleada mañana que enrojeció los cuerpos y calentó los corazones. Más fuego salía de ellos que el que enviaba el sol. Unas horas que festejaban 40 años. Una Misa celebrada por una multitud de cerca de 15,000 participantes bajo la presidencia del Obispo del lugar junto con diez Obispos más y un presbiterio de 200. Celebración estructurada según la liturgia romana enriquecida con modos de orar de las culturas indígenas. Como en Pentecostés se oyeron muchas lenguas que oraban y narraban las maravillas de Dios. Tres ríos humanos confluieron en la plaza frente a Catedral. Los hermanos indígenas vinieron de todo Chiapas y entraron por las tres carreteras que comunican el valle de Jovel, donde se asienta San Cristóbal de las Casas. Oración y palabras que presentamos a continuación:

Misa en la Plaza

Francisco de Anda Corral

El sol en el cenit. Los 13 principales y las 52 banderas de las mayordomías indígenas, forman una espiral frente a la Catedral de La Paz y dan tres vueltas alrededor de la cruz,

regando a los cuatro puntos cardinales, incienso, cantos, y la música de arpas, flautas, violines y guitarras. Y mientras, el Padre ¡Xel con su atuendo ch'ol hace ulular el caracol y van alzándose las voces hacia el cielo, junto con el crepitar de las llamas de las velas, pidiendo y dando gracias a ¡Tatik Dios, al Cajualtic de todos los pueblos indios. Es 12 flor, la fecha del calendario maya. Es el pueblo creyente de las llanuras, las selvas y las montañas de Chiapas, el que ha venido a Jovel, multiplicado en miles, a festejar a su ¡Tatik.

Con una misa en la plaza Catedral, a donde acudieron más de 15 mil peregrinos de las 42 parroquias diocesanas, don Samuel Ruiz García, obispo de San Cristóbal de las Casas, festejó sus 40 años de servicio episcopal, recibiendo en alud el saludo fervoroso y el reconocimiento de sus amigos y hermanos en la fe; y de aquellos, los más pobres, que bajo su sombra han hallado cobijo.

Al aplauso del pueblo creyente para don Samuel, se sumó también Raúl Vera López, obispo electo de Saltillo, y también homenajeado en esta celebración por sus 12 años de episcopado. Dijo don Raúl: "Sí, Samuel, tu sacerdocio no hubiera podido lucir

el día de hoy en toda su esplendor, si en medio del boato y la alegría, nos olvidásemos de aquel trofeo que has enarbolado como digno imitador de Cristo y en el que has puesto los cimientos sólidos de tu sacerdocio; me refiero al trofeo de la cruz, junto al cual tú nos proclamabas el Evangelio viviente en el que el Espíritu Santo te ha convertido."

Y agregó: "Gracias por tu ejemplo de confianza en Dios, que te ha llevado a sobrepasar incólume, momentos de dolor como el que hoy vives, pero también momentos como éste, en los que se manifiesta en ti de un modo único, el amor que Dios te tiene como su elegido que eres."

Momentos antes, ¡Tatik Samuel había dicho en su homilía: "hoy es para mí un momento irreplicable, lleno de gracia, un kairós, para dar un testimonio de reafirmación de nuestra fe y de nuestra esperanza en Cristo, Señor y dueño de la historia."

Fue una ceremonia de celebración por el jubileo de don Samuel, de reconocimiento a 40 años de labor en medio de las comunidades, al lado de los más pobres; pero también fue una ceremonia de despedidas.



Al inicio de la eucaristía, los agentes de Pastoral, por boca del jesuita Alberto Velásquez, le dijeron: "¡Tatik, gracias porque fuiste más que un pastor. Fuiste un hermano, un amigo, que sufriste y lloraste con tu pueblo, y en las horas más dolorosas en ti encontramos el consuelo y la alegría de un Padre amoroso. Tú no te vas de nosotros, sólo que ahora vas a ser todavía más de todos. Y al que venga le vamos a pedir que continúe este caminar nuestro, en el que tú nos impulsaste, y ¡Ay del que se olvide de los pobres!" Feligreses de la región de Altamirano le dijeron:

"gracias ¡Tatik porque animaste nuestros corazones. Nosotros luchamos para sacar el miedo que nos dominaba por las amenazas de los finqueros. Sólo éramos dueños de los cerros, sin agua para tomar, porque la buena agua estaba en los valles, era para el ganado. Había mucho sufrimiento, pero gracias a la luz de la Palabra de Dios, alcanzamos a ver que también los indígenas teníamos derechos. En la finca sólo había ermita para el patrón, pero con tu apoyo y nuestra decisión, construimos nuestro templo vivo: la comunidad y la comunión de hombres y mujeres.

"Lo que has sembrado ¡Tatik —agregaron—, no vamos a permitir que se destruya. Lo vamos a cuidar. Gracias ¡Tatik por tu labor pastoral. No te olvides de nosotros ¡Tatik, nosotros te vamos a tener siempre en nuestro corazón y en nuestra historia."

Y también ¡Tatik Samuel despidió a ¡Tatik Raúl con estas palabras: "A ti querido hermano Raúl, nunca podremos la diócesis y yo, darte suficiente agradecimiento por todo lo que hiciste por nosotros. Tu presencia trajo para mí y para la diócesis, un real crecimiento de la comunión; tu indiscutible amor a nuestros campesinos e indígenas dio incremento a nuestro caminar pastoral. Gracias por preocuparte de brindar la información adecuada a las autoridades sin que eso estorbaba tu acción evangelizadora hacia ellas, ni acallara tu profética denuncia. Nuestra diócesis está ya más fraternalmente vinculada, a través de ti, a la diócesis de Saltillo, de la cual eres su pastor electo."

Allí estaba el ¡Tatik, de pie, portando su bandera de ¡Canan Lum (protector y guía del pueblo), acompañado por los 13 principales de los pueblos tseltal, tzotzil, tojolabal, y ch'ol; también por más de 200 sacerdotes de la diócesis local y de otras diócesis hermanas. Estaban también, monseñor Carlo María Polvani, representante del Nuncio Apostólico, Justo Mullor García y 10 obispos: Raúl Vera hasta unos días antes Coadjutor de San Cristóbal y ahora preconizado de Saltillo; Abelardo Alvarado Alcántara, auxiliar de México y secretario general de la Conferencia del Episcopado Mexicano; Ricardo Watt, de Nuevo Laredo; Felipe Aguirre Franco, de

Tuxtla Gutiérrez; José Luis Dibildox Martínez, de la Tarahumara; Felipe Arizmendi Esquivel, de Tapachula; Arturo Lona Reyes y Felipe Padilla Cardona, titular de Huajuapán y coadjutor de Tehuantepec; también Hermenegildo Ramírez Sánchez, MJ, de la prelatura de Huautla; Alvaro Ramazzinni, de la Diócesis de San Marcos, Guatemala.

También acompañaron a don Samuel en el presbiterio, Fray Miguel Concha Malo, O.P., provincial de la Orden de Predicadores en México; Mario López Barrio, S.J., provincial de la Compañía de Jesús en nuestro país; y José Manuel Larrauri Zavala, provincial de Los Sagrados Corazones en México.

Allí juntos, hicieron la oración de los principales. La Cruz Maya adornada con flores negras, blancas, amarillas, azules y verdes. Y los portabanderas llevaban velas también de colores. Los 13 cirios crepitaban, y los 13 incensarios despedían el humo del copal, mientras los 13 manojos de juncia eran dispuestos para la oración. Porque "13 significa la totalidad del mundo: los trece niveles del cosmos, los trece días de la creación maya, y el tiempo que arroja todo lo que existe". Y luego la danza ritual. Los cuerpos insolados que se mecen al son del arpa, guitarras y sonajas y las voces que susurran, imprimen a la misa su carácter autóctono.

En el ofertorio, ondeando todas las banderas, la diócesis ofreció ante el altar el documento final del III Sínodo Diocesano, "fruto de tantos esfuerzos y perspectiva del caminar futuro de la diócesis". También se ofrendaron los documentos de la extinta Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), en la que don Samuel tuvo un papel decisivo, "como símbolo del trabajo realizado en favor de la paz digna y duradera en Chiapas".

Luego escuchó ¡Tatik el testimonio de uno de sus sacerdotes, Joel Padrón, párroco de Simojovel, preso en Cerro Hueco en 1991. "Quiero recordar —dijo— una página de mi diario: Penal de Cerro Hueco, día 3 de octubre de 1991, celda de máxima seguridad N° 7: Era todavía muy de mañana cuando el celador me dijo, Joel Padrón tiene visita. Fue grande mi emoción cuando vi al otro lado de las rejas a don Samuel Ruiz. Nos miramos en silencio, descubrí en sus ojos una mirada que no le conocía;

para ambos la experiencia de la prisión era inédita, impensada. Luego me dijo: Joel, ahora tu palabra tiene autoridad, ahora tu palabra es creíble. Yo le respondí: si don Samuel, ahora yo soy una palabra aunque no hable. Luego él agregó si estás cansado Joel, dímelo, si sientes que no resistes, dímelo, y yo arreglaré esto a como dé lugar. Yo le respondí de nuevo: no don Samuel, no hay nada que arreglar, "Ya no nos dijimos nada más —cuenta el Padre Joel— sólo nos dimos un apretón de manos que quiso ser un abrazo, pero que impidieron las rejas. Yo les aseguro —concluye— que esa fue para mí una dicha muy grande, porque además del reconocimiento de mi inocencia y el apoyo por parte de mi pueblo, tenía también en ese momento, el reconocimiento y el respaldo de mi obispo."

Después de la comunión, pusieron la nota final a la celebración las intervenciones de Rigoberta Menchú, premio Nobel de la Paz y del obispo Alvaro Ramazzinni de San Marcos, Guatemala. La dirigente quiché manifestó: "¡Tatik es una pirámide, es una montaña, es algo muy grande, es alguien que conoce tanto de esta tierra, que sus ojos siempre estarán aquí con nosotros." Recordó la penuria de los 25 mil guatemaltecos que cruzaron la frontera y hallaron cobijo en la diócesis de San Cristóbal. Y dijo: estoy aquí para interpretar el amor de los chapines, el amor de las chapinas, el amor de tantos guatemaltecos a quienes hace veinte años Monseñor Samuel nos tendió el brazo."

Por su parte el obispo Ramazzinni, expresó: "Porque vengo de la tierra de los mártires, no quiero dejar pasar esta ocasión, Samuel, para decirte lo que dije el 3 de noviembre: gracias por todo lo que hiciste por nuestros paisanos, cuando cruzaron esta frontera, amenazados, amedrentados, llenos de miedo, y sin embargo encontraron en tu diócesis, las puertas abiertas. Gracias. Que Dios te pague eso con la vida eterna. Que nuestros mártires salgan a tu encuentro cuando sea la hora de tu llegada al Padre. Que ellos precedan tu encuentro definitivo con el Señor Jesús."

Luego para terminar dijo: "La opción por los pobres, por los campesinos y los indígenas, es una opción a la

cual la Iglesia en América Latina no va a renunciar, porque si renuncia se hará cómplice de un evangelio que no es el de Jesucristo." Y con esto arrancó un aplauso unánime y prolongado, y coros de las 15 mil gargantas, de los hombres y las mujeres, indígenas y mestizos, que después de casi cinco horas seguían alegres, entusiastas, y que momentos después, ya con el sol sobre sus espaldas y con los sonos de la marimba, emprendían, unos, su regreso al paraje y, otros, a buscar el saludo, el abrazo o la mirada de J Tatik Samuel, que celebró sus 40 años de obispo, con la bendición ancestral de los abuelos.

Homilía de don Samuel

Samuel Ruiz García
Obispo de San Cristóbal

El Señor Dios, Trino y Uno, que sin eliminar nuestras responsabilidades, dispone las cosas con peso, número y medida; permitió que esta celebración, además de ser un agradecimiento al Señor por los 40 años de servicio episcopal, fuera también un testimonio evangelizador de nuestra fe y de nuestra esperanza.

Habiéndome permitido el Señor Dios Nuestro, los 75 años de edad el pasado 3 de Noviembre y habiendo sido aceptada mi demanda de celebrar todavía como obispo de San

Cristóbal de Las Casas, este cuadragésimo aniversario de mi consagración episcopal. Creíamos también que nuestro hermano obispo Raúl Vera López, O.P., sería ya considerado como sucesor nuestro al hacerse efectiva, por estas fechas, mi renuncia.

Bien se sabe que ahora para mi querido hermano Raúl es más bien, esta celebración, una extraordinaria oportunidad de despedirse de nosotros, y encaminarse hacia la privilegiada diócesis hermana de Saltillo, a la que ha sido destinado; como es el día de hoy, igualmente para mí junto con esta diócesis, "KAIRÓS" un momento irreplicable para agradecer a Dios y dar un testimonio de reafirmación de nuestra fe y de nuestra esperanza en Cristo, Señor y Dueño de la Historia.

La Verdad nos hará libres

Pecaríamos de "transcendentalismo" e ignoraríamos las consecuencias de la Encarnación de Cristo y de su decisión de fundar con seres humanos y para seres humanos su Iglesia, si pretendiéramos que todas y cada una de las decisiones que en ella se toman, no pasaran por un proceso vulnerable, donde se dan: rectitud de intenciones, lecturas e interpretaciones diferentes de una misma realidad, carencias de información, intereses purificables, presiones exter-

nas, luchas de poder y por ende, tensiones y contradicciones. Pero de igual manera, sufriríamos de ignorancia crasa, si desconociéramos que el Fundador de su Iglesia cumple sus promesas: de estar en medio de ella hasta el fin de los siglos, y de enviarnos al Espíritu Santo Consolador, según lo ha prometido. Por ende, cuando dentro de la Iglesia legítima autoridad toma una decisión que no es contraria al Evangelio, ni opuesta a las exigencias cristianas de la comunidad, debe ser acatada junto con las consecuencias y sacrificios que entraña la condición de seguidores de Aquél que triunfó para nosotros en la Cruz.

A Usted Monseñor Polvani, que recibió el encargo de representar entre nosotros al Excmo. Sr. Nuncio Apostólico D. Justo Mullor García, (dándonos con ello un nuevo gesto de su benevolencia), llévele nuestro testimonio de reconocimiento público por el sufrimiento que ha tenido, a causa de su infatigable esfuerzo de buscar lo mejor para las diócesis de Chiapas, en especial para ésta de S. Cristóbal de Las Casas. Que comprendemos, dada la función que él ejerce, las razones profundas que yacen más allá de las que menciona en su comunicado. Que pedimos fervientemente por él al Señor Dios Nuestro. Que además de los vínculos jurídicos o estructurales que nos articulan, seguiremos siempre unidos

en la búsqueda de la Verdad que nos libera y que debe a veces también ser liberada, para que no se nos oculte su luminosidad.

A ti, querido hermano Raúl, nunca podremos la Diócesis y yo darte suficiente agradecimiento por todo lo que hiciste por nosotros, conforme a la encomienda que recibiste. Ahí están los frutos: una sólida formación de los ministros (que retrasó, pero que hizo más sólida, madura y abundante la cosecha); la reorganización de estructuras diocesanas; la mayor seriedad en la terminación del Sínodo Diocesano (que recibió el Excmo.



Señor Nuncio un amistoso seguimiento y asesoría); una mejor organización de la economía y de su administración para que responda más puntualmente a las exigencias legales; la preocupación por una información adecuada a las autoridades sin que eso estorbara tu acción evangelizadora hacia ella, ni acallara tu profética denuncia. Tu presencia trajo para mí y para la Diócesis, un real crecimiento de la comunión; tu indiscutible amor a nuestros campesinos e indígenas, dio incremento a nuestro caminar pastoral. Nuestra Diócesis está ya más fraternalmente vinculada, a través de ti, a la Diócesis de Saltillo, de la cual eres su Pastor electo.

Tareas que continúan hacia el Futuro

Un proceso de Evangelización debe ser constante y abarcar en su profundización a los propios agentes de pastoral. Lo cual no debe ser únicamente afirmado, sino también planificado e implementado en forma práctica.

Las tareas que el proceso de Paz, entendido desde la fe, nos exige, pasan por un trabajo constante para lograr la unidad entre las macro comunidades mestiza e indígena, así como entre los diferentes grupos étnicos, religiosos, económicos o políticos. El trabajo de contrainsurgencia ha destruido ya en algunos lugares la identidad cultural, sin la cual no se puede dar el "sujeto" histórico. Contribuir a la recuperación o al refuerzo de la identidad cultural, implica un trabajo ecuménico y para cada una de las iglesias, que más o menos hemos contribuido históricamente a un aplastamiento cultural. Pero entiéndase que se trata de una tarea profundamente teológica y no meramente antropológica, en cuya base está lo que Pablo reconocía: una manifestación salvífica de Dios a los diferentes grupos humanos, a quienes luego convoca para formar un Pueblo de pueblos. Esta es la vertiente por donde debe continuar el camino de una Iglesia encarnada en las culturas, para lo que el Señor está manifestando su poder en las vocaciones a diversos ministerios, especialmente en nuestras comunidades indígenas.

Se necesita una intensificación de la pastoral de la reconciliación, sobre todo cuando otros conciben la paz

como mero mantenimiento del orden, mediante la vigilancia militar.

Debe buscarse la mejor manera de abarcar en nuestra pastoral ordinaria el reto para atender las exigencias evangelizadoras de nuestros hermanos reclutados en el ejército o en otros cuerpos de servicio, para que descubran con claridad cuál es el sujeto concreto al que debe orientar su servicio, propiciando la transformación pacífica de la sociedad.

Por consiguiente, es una tarea apremiante continuar la implementación del Sínodo Diocesano, que refleja nuestra práctica pastoral, ejecutándola con una mente proyectiva. En ella debemos tener especial cuenta del acompañamiento a las mujeres y a los niños, nuevos sujetos de la historia.

CONCLUYENDO, vemos que mientras más se nos multiplican las tareas, el Señor está reclutando nuevos segadores, más allá de nuestras fronteras geográficas y religiosas, a los que está disponiendo para que construyan el Reino suyo por los caminos la Justicia, la Verdad y el Amor.

Amén.

Homilía de don Raúl

Raúl Vera López
Obispo de Saltillo

Muy estimados hermanos en el episcopado:

Muy estimados hermanos en el sacerdocio ministerial:

Muy estimadas religiosas y estimados religiosos:

Muy estimados hermanos y estimadas hermanas de otros Institutos de Vida Consagrada:

Muy ilustres y queridos hermanos y queridas hermanas que desde distintos lugares de México y del mundo nos visitan:

Muy queridos hermanos y queridas hermanas de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas que ya estando aquí o por otros medios reciben y recibirán nuestra palabra:

Muy querido amigo, muy querido hermano, don Samuel:

Dios te ha querido poner en estos momentos como a su Hijo Jesucristo en el Monte Tabor: transfigurado,

pero también como a El, sólo de cara a su Pasión, y nosotros tus hermanos volvemos a escuchar las palabras venidas del cielo: "Este es mi hijo amado, en quien me complace, escúchenlo".

Pero también te vemos como a Cristo, en el Huerto de Getsemaní, diciéndole al Padre: "Si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase en mí tu voluntad", y nosotros, somos testigos de este espectáculo, al igual que Pedro, Santiago y Juan, con los ojos cargados con un especie de somnolencia que brota de nuestra tristeza.

Sin embargo, también nosotros vemos en tu vida, la vida de Cristo Resucitado, cuya cruz lo ha limpiado con su sangre, y cuya luz ha iluminado todas las cosas para hacerlas nuevas. Frente a nosotros se encuentra el espectáculo maravilloso de un nuevo Pentecostés, el cumplimiento del oráculo profético, anunciado por Isaías, del que me permito hacer una paráfrasis: Levántate y resplandece, Iglesia de San Cristóbal, —el oráculo entonces se refería a Jerusalén, hoy, a San Cristóbal, que forma parte de la Nueva Jerusalén—, porque la gloria del Señor amanece sobre ti; caminarán los pueblos al fulgor de tu aurora, verás esto radiante de alegría, tu corazón se asombrará y ensanchará, cuando te traigan las riquezas de las naciones. (Cf. Is 60,1-6)

Sí, hermano Samuel, como tú me dijiste un día: si no hay cruz, no hay resurrección. Tu sacerdocio quincuagenario y tu episcopado, plenitud del sacerdocio ministerial, que hoy llega a sus 40, lo has vivido en el calvario suave y dulce del servicio, injertado cada vez más profundamente en el misterio redentor de Cristo que, brotando de las entrañas del mismo Dios, se convierte, por medio de la cruz, en servicio amoroso al mundo y saca de las energías de la resurrección la fuerza misteriosa que todo lo transforma y todo lo renueva.

Sí, Samuel, por dignación misteriosa del Padre, tu sacerdocio el día de hoy no hubiera podido lucir en toda su esplendor, si en medio del boato y la alegría, nos olvidásemos de aquel trofeo que has enarbolado como digno imitador de Cristo, trofeo en el que has puesto los sólidos cimientos de tu sacerdocio, me refiero al trofeo de la cruz, junto al cual hoy tú nos

proclamas el Evangelio viviente en el que el Espíritu Santo te ha convertido, a través de tu colaboración paciente y amorosa para que se realice el misterio de la restauración del mundo, por medio del anuncio y la vivencia del Evangelio, y la acogida del don de Cristo.

Si, Samuel, quienes vivimos junto a ti, nos hemos acostumbrado a verte cada día crucificado, siendo espectáculo ante los ángeles y ante el mundo, pero también hemos vivido cada día el espléndido y maravilloso espectáculo de la resurrección, que se manifiesta en la multiplicación de los frutos, que con una abundancia que admira a muchos, y a otros causa envidia, recoges en tu labor pastoral.

Samuel, gracias por tu ejemplo de confianza en Dios, que te ha llevado a sobrepasar incólume, momentos de dolor como el que hoy vives, pero también momentos como éste, en los que se manifiesta en ti de un modo único, el amor que Dios te tiene como a su elegido que eres. Gracias por el ejemplo de humildad que nos das, al pasar también, en medio de la gloria humana, incólume e incontaminado.

Aquí quisiera detenerme a agradecer a Dios, a mis hermanos indígenas, a ti y a toda esta Diócesis, uno de los dones que yo tengo como el más preciosos que he recibido entre los muchos regalos que Dios me ha hecho en estos últimos cuatro años, y que llevo en mi corazón, en mi traslado a la ya querida Diócesis de Saltillo: me refiero al que tú y quienes colaboran contigo, me han hecho vivir en un Iglesia organizada única y exclusivamente, para ejercer eficazmente el servicio que Cristo le encomendó a su Iglesia, en favor de todos los seres humanos, hombres y mujeres, sin distinción alguna.

Y recalco esto, porque es desde el servicio a la restauración del ser humano, razón fundamental por la que el Padre envió a su Hijo al mundo, a "rescatar lo que estaba perdido",



que se entiende plenamente la existencia de la Iglesia. No existimos para nosotros mismos como Iglesia, existimos para el servicio a los demás, y no cualquier servicio, sino el servicio de la redención, que consiste en "hacer nuevas todas las cosas".

Si la Iglesia no se concibe a sí misma como aquella que continúa la obra de Cristo en el mundo, para lo cual fue dotada con la potencia del Espíritu Santo, con la sabiduría del Evangelio, y con el grande y espléndido Don que es el ser Esposa de Cristo, es decir, estar unida e Él de manera indefectible, repito, si ella deja de entenderse como una prolongación del misterio de Cristo y de su acción redentora, pierde su impulso evangelizador y se convierte en una institución inmóvil cerrada a toda acción renovadora del Espíritu.

Pero tú, querido amigo Samuel, has dejado que Cristo, por la acción de su Espíritu, a través de su misma Iglesia, modele tu corazón de pastor, primero en el Concilio Vaticano II, compartiendo la reflexión teológica pastoral que esto implicó, junto con tus hermanos obispos de todo el mundo ahí congregados, y después, con los hermanos obispos latinoamericanos, a partir de Medellín, seguiste reflexionando a la luz del mismo Concilio, en la manera concreta de aplicar su doctrina a las condiciones de muerte y miseria generalizada en los pueblos de este Continente.

Pero de manera muy concreta has trabajado, como lo estuvimos viendo en los días que precedieron inmediatamente a esta celebración, en esta Diócesis, para integrar a la Iglesia Particular de San Cristóbal de Las Casas, como una comunidad de servicio, partiendo desde los más pobres, a quienes siempre consideraste como sujetos de su propia evangelización y de su propio desarrollo y promoción humana. Esto lo hiciste compartiendo tus inquietudes con los agentes de pastoral, con las comunidades indígenas y campesinas, con los grupos de reflexión y las comunidades de base de las ciudades, y con las instancias diocesanas por ti ideadas junto con todos tus colaboradores en Asambleas Diocesanas. A todos has sabido escuchar, a todos los has hecho participar en las decisiones que debías tomar en los asuntos que a ellos les afectan.

Desde esta dimensión de una Diócesis servidora al anuncio íntegro del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, reflejando, primero que nada en las actitudes de los cristianos que la componen, en la organización familiar, social, política y económica conducida por ellos y en las mismas estructuras diocesanas, este Evangelio. Para que su anuncio ya garantice, desde sus mismas raíces, la coherencia entre la fe y la vida. Tú mismo te has sabido hacer portador en tu vida íntegra y justa, de esta coherencia que nos propones a los demás.

Por ello, desde el espíritu de servicio que nos enseñó Cristo, cuando nos dijo que no venía a ser servido, sino a servir, que el mayor entre nosotros sería nuestro servidor y que lavó los pies a sus discípulos, recomendándoles que hicieran lo mismo unos con otros y que dijo que el más grande en el Reino de Dios es el que se sabe hacer esclavo de los demás, se entiende el trabajo espléndido que has desarrollado en esta Diócesis.

Si los pobres, que la gran mayoría de ellos son indígenas, son los primeros que han ocupado tu tiempo y el de esta Diócesis, es porque la responsabilidad de servir, nos ha echo ver lo que Cristo vio desde un principio, que son los abandonados y los marginados a los que primero debemos atender, y esto es lo que proclamó Él en la Sinagoga de Nazaret y en el monte de las Bienaventuranzas. Si la defensa de sus derechos y de su dignidad te llenó de dificultades que no eludiste, ha sido el Espíritu de servicio que impulsó a Cristo a anunciar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, el que te ha mantenido en esta tarea.

Si has implementado a los catequistas, a los diáconos permanentes y todos los demás ministerios y áreas diocesanas, ha sido en tu responsabilidad de hacer llegar la palabra de Dios, los servicios sacramentales, la organización eclesial, con sus repercusiones sociales, en beneficio de los pobres y abandonados.

Este espíritu de servicio lo has realizado como un pastor. Doy testimonio de que tu servicio a la Paz en la mediación, en medio del conflicto de guerra que aquí vivimos, con sus inevitables repercusiones políticas, lo has realizado como un pastor, como el Obispo de esta Diócesis. Prueba de ello es que el trabajo de la CONAI, formó en México y fuera de nuestro país una cultura de la paz, en perfecta consonancia con el magisterio de la Iglesia: no hay paz donde no existe la justicia; no existe la paz o estará constantemente amenazada, ahí donde se violan constantemente los derechos humanos como ha sucedido y sigue sucediendo en Chiapas.

Por ello, Samuel, queridos hermanos y hermanas que componen esta estupenda Diócesis en la que yo he vivido como en el mismo paraíso, les agradezco que me hallan enseñado

que sólo desde el servicio a la vida, al amor, a la verdad, a la justicia, a la fraternidad, a la paz, a la unidad, al perdón, al respeto a la dignidad de la persona humana y sus derechos, valores todos, que con muchos más están contenidos en el Evangelio, y que deben caracterizar la vida de una comunidad y una sociedad en donde el Reino de Dios acontece, puedo entender el sentido del ministerio episcopal que gozosamente he ejercitado entre ustedes estos cuatro años, y ahora estoy llamado a ejercer en la ya querida Diócesis de Saltillo.

Gracias Samuel que con tu vida y tu actuar nos has enseñado a todos que no es el poder el que permanece, porque Dios ejercita su autoridad con misericordia y amor. Hemos aprendido contigo que el servicio engrandece. Hemos visto poner en tu persona todo tipo de insidias, de parte de quienes, como en el tiempo de Jesús, se sentían inseguros de su poder y, como decía en un principio, los hemos visto arrojar sobre tus espaldas todo género de cruces. Pero tú mismo nos has enseñado que obtienes tu fuerza desde el amor a la Iglesia y al hombre, y que estos amores surgen de tu inquebrantable unión con Dios, sostenida por una vida justa, y por una continua contemplación de sus designios, que sabes encontrar en tu continua oración, y en la lectura y práctica de su Palabra, así como en los signos de los tiempos.

Me congratulo contigo Samuel, en tus cuarenta años de episcopado, y con mis queridos hermanos de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, agentes de pastoral, sacerdotes, religiosas, religiosos, miembros de otros Institutos de Vida Consagrada, diáconos permanentes, candidatos al diaconado, ministros y ministras, catequistas, servidores y servidoras de áreas con sus coordinaciones, miembros de todas las comunidades indígenas y campesinas esparcidas a lo largo y a lo ancho de esta Diócesis, fieles de las cabeceras parroquiales y de los centros urbanos, y a todos y a todas ustedes les agradezco que nos hayan ayudado a don Samuel y a mí a ser no sólo hermanos, sino amigos, y no con cualquier amistad, sino amigos entrañables. Gracias, mil gracias Samuel, gracias, mil gracias a todos y a todas. Los llevo y las llevo muy

dentro de mi corazón. No les digo adiós, puesto que como dijo don Samuel entre las Diócesis de San Cristóbal de Las Casas y la de Saltillo, se establece una comunión y fraternidad indisolubles. Que Dios les bendiga, que María Santísima de Guadalupe que me trajo a Chiapas y vino a consolarme, llena de cariño y ternura en los días que recibí mi nuevo nombramiento, les cubra con su manto, se lo pido de todo corazón.

Una ojeada al tiempo y al espacio sagrado con la mirada teológica del Indio

Equipo de Cenami
en boca de Clodomiro Siller

Cuarenta años de pastor equivalen a más de una generación humana. Los niños, que nacieron cuando viniste a probar tu cayado pastoral a estas tierras, ya casaron. Sus hijos son hoy los que dan a sus comunidades el servicio eclesial de la diaconía indígena. Este ha sido un tiempo largo que hoy ineluctablemente cumple un ciclo. Es también un espacio increíblemente hermosos, donde la fuerza del Espíritu y la mano creadora de Dios Padre te colocaron para realizar el plan de su Hijo.

Tú, a tiempo y a destiempo, nos han llamado a que descubramos las *semillas de la Palabra* en la historia y las culturas de los pueblos. Por eso, esta mañana, cuando aún era de noche, hemos querido reflexionar sobre el tiempo y el espacio sagrado que un día como hoy te corresponden, según la *cuenta y amarre de los años*, el *tenolpahualli*, el calendario antiguo de nuestros antepasados.

Abriendo ese libro, haciendo correr y girar los días y los años, encontramos para hoy: Día: MATLÁCTLI IHUAN OME, XÓCHITL. Guías y regentes que lo gobiernan: TZINTÉOTLTLÁHUICZALPANTECÚ HTLU. Signo: QUETZALTÓTOTL.

Lo comenzamos a ojear, a verlo y a desentrañarlo a través del espíritu teológico indio. Te dejamos aquí esas palabras divinas (*teutlatólli*) para que, como decían aquellos y aquellas consejeras: endioses tu corazón (*moyoteoltia*); es decir, lo alimentes de las cosas divinas.



MATLÁCTLI ÍHUAN OME

Doce. En la numerología de los antepasados de acá, el doce es tres veces cuatro. El cuatro señala la totalidad cósmica que en encierra en los cuatro rumbos y rincones del universo donde se contiene toda la historia. Es decir, ¡Tatik, hoy llegas a una totalidad de madurez y de entrega. No hay vuelta de hoja. Mas no es una totalidad así nomás. Es una totalidad cuaternaria que, para que llegue al doce de hoy, tenemos que multiplicar por tres: el símbolo de la mediación que opera entre la dualidad del cielo y la tierra. Esa totalidad tuya de hoy está pues entre el cielo y la tierra; hace el servicio necesario para que el cielo y la tierra se junten: para que Dios baje a la tierra y se encarne; para que la humanidad suba al cielo y se divinice.

XÓCHITL

La Flor. Es el símbolo de la sabiduría, de la verdad, de la filosofía, de la belleza, de la esencia, de lo que se sostiene en su fundamento. Eso es también lo que pastoralmente señala tu tiempo hoy. Pero ¿no es eso lo que precisamente hemos descubierto en ti, cuando caminabas con el indio, cuando sentías como el indio, cuando sufrías con el indio, cuando al aceptar su destino lo rechazabas como un destino inhumano, gritando proféticamente que no era el destino que Dios le había dado a la humanidad de bronce que había Él planteado acá? Y eso tendrás que seguir

haciendo. Tu tiempo de hoy de nuevo te lanza para allá.

Pero ¿sabes qué, ¡Tatik? En ese tonalpohualli, en esa "cuanta de los soles" tuya que hemos ojeado hoy, nos hemos asombrado todavía aún más, al contemplar las riquezas que te dan los guías que acompañan este tiempo.

TZINTÉOTL

Es Dios presente en la vida del maíz. Tu guía es Dios, el que nos da su vida en el maíz que es la principal manera de conservar la vida del día con día. *Tzintéotl* es Dios que se nos da como nuestra carne a quienes somos la quinta humanidad, la humanidad del maíz. Tu guía es ése, ¡Tatik, el que te ha permitido, el que hoy te impulsa y te permite que lo descubras en la vida que vivifica a los que diariamente comen maíz y se van haciendo humanidad de maíz, humanidad vital.

TLÁHUIZCALPANTECÚHTLI

El Señor y la energía que nos alumbraba y fortalece al amanecer. ¡Tatik, ése es la contraparte de *Tzintéotl* que la sabiduría teológica india te asigna hoy para que te afirme en tu caminar. Vemos que ése es el guía, la manera como Dios se te dio desde cuando recibiste el cayado de pastor. En los miles de momentos difíciles y de obstáculos que encontraste, y que muchos de pusieron como tropiezo para quebrar tu servicio episcopal, nunca pudiste flaquear; no po-dí-as

flaquear; porque el Señor te daba su energía, y re alumbraba, y te fortalecía, y te señalaba que adelante estaba el amanecer: la nueva vida a la que él quería que encaminaran a todos aquellos a quienes servían. Muchas veces, en la ciudad de *Tula Xicoxochitlan*, donde se yerguen posentes esas representaciones pétreas de *Tláhuizcalpantecúhtli*, al verlo que trae cargando al Sol en sus espaldas para dámoslo como alma, hemos comprendido que solamente quien carga a Dios, quien carga al Sol que resplandece en el corazón de los más pobres, ése puede, como tú, compartir energía, y alumbrar, y fortalecer, y hacer amanecer la humanidad digna en todos.

¡Tatik. Acercábamos el ojo a ese bello calendario indio en donde se amarran nuestros años, y allí aparece que el signo que hoy debes portar en tu vestido es el *Quetzaltótotl*.

QUETZALTÓTOTL

Es el ave quetzal. El hermoso pájaro de plumas verdes brillantes. El que se mueve en el viento de la mediación entre el cielo y la tierra. Penacho de plumas de quetzal es tu signo señalado para hoy. El ave más bella que ha surcado los cielos de este continente. El ave que no puede ser puesta en cautiverio. Es el símbolo de la libertad que sólo es posible encontrar en la mediación del viento y del Espíritu. La que emplumó a la historia mediante *Quetzalcóatl* para que la historia pasara de la grotesca materialidad que aplasta a la libre espiritualidad que eleva y hace que esa misma historia se trascienda.

Pero, ¿Son esos tu tiempo y tu espacio para hoy, ¡Tatik? ¿No será éste el tiempo y el espacio que el Señor te ha dado siempre como signo de tu servicio episcopal para los indios de siempre? ¿No será que viendo esos señalamientos de los teólogos y teólogas indias, de los viejos y de las viejas indias, lo único que descubrimos en tu tiempo es nuestro tiempo y nuestro destino de ser todos indios? ¿NO será por eso que queremos abrazar al indio y besarlo con el beso de la paz que hace florecer a la humanidad?

Eso es, ¡Tatik.

Al abrir esta madrugada el *tonalpohualli*, ojeamos tu ser y tu quehacer según Dios, así como lo pensaron hace siglos los indios. Entende-

mos el regalo que él te hace. Te encomendamos a su Madre, te encomendamos a *Tonántzin Tecoahtlaxúpe* que apareció en el atuendo del indio, atuendo ante el que se arrodilló el primer Defensor de los Indios que hubo en nuestro Continente.

Fraternalmente, tus amigos de CENAMI (Centro Nacional de Misiones Indígenas)

José Manuel Jara Gómez, Clodomiro L. Siller Acuña, Eleazar López Hernández, Josefina Matesanz Ibáñez

Unas palabritas a nombre de los agentes de pastoral

Alberto Velázquez Cruz

¡Tatik Samuel, 40 años

¡Tatik Raúl, 12 años

¡Tatik Samuel:

Estuviste en la reunión del Concilio Vaticano II cuando los obispos juntaron sus palabras cuando los obispos juntaron sus pensamientos y el Espíritu Santo iluminó el corazón de la Iglesia.

Y desde entonces has estado dale y que dale con aquello de tener ojos para ver 'las semillas del Verbo en las culturas.

Y Dios te regaló ojos para ver esas semillas y Dios te regaló manos, pies y corazón para cultivar esa semilla con la Buena Noticia de Nuestro Señor Jesucristo.

¡Alégrate, ¡Tatik Samuel!

¡Ya no son semillas!

¡Ya son árboles!

¡Ya son ceibas!

¡Alégrate ¡Tatik Samuel!

¡Tatik Raúl:

Dios te permitió asomarte al corazón de las comunidades Dios te permitió asomarte al sufrimiento de los pobres.

Eres testigo del paso de la sombra luminosa de Dios sobre estas tierra eres testigo del paso del arcoiris luminoso de Dios sobre esta Iglesia Autóctona.

¡Gracias, ¡Tatik Raúl!

No cabe duda que Dios ha querido

tomar prestados sus pies no cabe duda que Dios ha querido tomar prestados sus manos no cabe duda que Dios ha querido tomar prestado el corazón de ustedes para consolar

y acompañar a su Pueblo para bendecir y animar a sus pobres que son, los pobres, la única esperanza verdadera de nuestra Iglesia Autóctona que son, los pobres, la única esperanza digna de nuestra Iglesia Universal.

Quiera Dios que nadie lastime este árbol que retoña.

Quiera Dios que nadie lastime esta esperanza que florece.

No sabemos si hoy va a ser otro domingo de ramos para luego vivir otros Viacrucis.

No sabemos si hoy va a ser otra transfiguración para luego padecer otros calvarios.

No sabemos.

Quiera Dios apartar de su Pueblo esos cálices de dolor.

Quiera Dios apartar de sus pobres esos cálices de sufrimiento.

Que no sea necesaria mas sangre india para hacer germinar la justicia en nuestro suelo

Que no se necesaria más sangre humilde para hacer florecer la paz digna en nuestra patria.

¡Ya basta!

¡No más sangre derramada! ¡Con la sangre derramada por Jesús de Nazareth el Hijo de Dios ya fue suficiente!. Pero quizá ya está llegando la hora y la vida está ya entregada.

Los muchos Agentes de Pastoral que hemos pasado por aquí hemos aprendido de los indios a morir viviendo, a vivir muriendo.

Hemos visto que viven como resucitados porque ya han estado muertos.

Hemos visto que cruzan hacia la vida porque ya han cruzado la muerte.

La vida está entregada. Ya lo dejó dicho el Maestro:

"No hay mayor amor que el que da la vida por sus amigos".

Llegó la hora llegó la hora de que te vayas ¡Tatik Samuel.

Vete contento, vete alegre Pero vete con un encargo, vete con un favor pedido.

Como te dijeron los principales en el encuentro de Teología India en Amatenango cuando te dieron el cargo de ¡Canan lum (cuidador del pueblo) de ¡c'asesej c'op (pasador de la palabra, embajador).

la quiltiquex, la c'ahbutiquex
te saquel ejalal a'tei
te saquel ejalal patan
te jcnanan lum cu'untiqueç
te jc'asesej c'op cu'untique

Que dice:

"ya miramos, ya fuimos testigos, que tomaste tu sagrado cargo que tomaste tu sagrado servicio de cuidador de nuestro Pueblo de embajador de nuestra palabra. Qué le vamos a hacer, ya lo vimos, ya lo miramos...

A todos los hombres de buena voluntad, (a los exiliados espirituales que han venido a visitarnos) les decimos que llegó la hora.

Reciban a nuestro ¡Tatik Samuel ya no solo es nuestro es de ustedes.

Bueno, aunque en realidad ya desde hace rato que ya no era solo nuestro a ratitos sentíamos que mas bien lo teníamos prestado.

Recibanlo, pero eso sí, nos lo van a cuidar bien. Y si no, nos lo regresan por favor. Lo van a cuidar bien así como nos lo cuidó tantos años su hermana nuestra querida Doña Luchita.

Eso sí ahora que ¡Tatik Samuel va a ser más de todos no se vayan a olvidar de nosotros los vamos a necesitar no nos vayan a dejar solos los vamos a necesitar es más ¡Ay de aquellos que se olviden de los pobres de esta diócesis!

¿Acaso nos vamos a quedar huérfanos? ¿Acaso vamos a volver a ser extraños en nuestra propia casa? ¿Acaso vamos a volver a ser forasteros en nuestra propia Iglesia?. ¡No!

¡Gracias ¡Tatik Samuel!

Gracias porque te decidiste a entregar el Espíritu Santo a las comunidades.

Gracias porque nos diste tu carisma profético.

Gracias porque abriste las puertas de la Iglesia a los pobres.

Gracias porque les diste un espacio digno en su propia casa.

Ya jamás seremos extraños en nuestra propia casa ya jamás seremos forasteros en nuestra propia Iglesia.

Quiera Dios Padre y madre de la Vida quiera Dios corazón del cielo y corazón de la tierra quiera Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Quiera Dios ☩

Solidaridad y testimonios

De Su Santidad el Papa

Secretaría de Estado

Primera sección-asuntos generales

Vaticano, 25 de enero de 2000

Mons. Samuel Ruiz García

Obispo de San Cristóbal de las Casas

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, Chiapas

(con anexo)

Señor Obispo:

Teniendo en cuenta la urgencia del tiempo, le envío, por Fax, copia del telegrama de felicitación, firmado por el Señor Cardenal Secretario de Estado, en nombre del Santo Padre.

Al expresar a Usted mi cordial felicitación, aprovecho la circunstancia para manifestarle, Señor Obispo, los sentimientos de mi consideración y estima en Cristo.

+ G. B. Re

Sustituto



Monseñor Samuel Ruiz García
Obispo de San Cristóbal de Las Casas

Con ocasión del 40º aniversario del episcopado de vuestra excelencia, el santo Padre Juan Pablo II se siente espiritualmente cercano a usted y a la Comunidad diocesana de San Cristóbal de las Casas en la acción de gracias al Señor por los dones que le ha concedido en estos años y por el esfuerzo realizado para llevar a los hombres de hoy la luz del evangelio y la gracia de los sacramentos, y manifestar el amor de Cristo para con todos, particularmente con los más débiles, con los marginados y con quienes sufren.

Su Santidad envía su paternal bendición e invoca abundantes dones del Espíritu sobre Vuestra Excelencia, Clero, Comunidades religiosas y laicos de esa Diócesis, elevando su plegaria para que en esa tierra de Chiapas se consolide cada vez más la fe y el testimonio cristiano, en el espíritu de

una profunda comunión eclesial.

Al hacer llegar a vuestra excelencia este mensaje, me adhiero gustosamente con mi cordial felicitación, expresándole fraternalmente mis mejores deseos.

Cardenal Angelo Sodano

Secretario de Estado de Su Santidad

De don Pedro Casaldáliga

A la Iglesia de San Cristóbal de las Casas y a todo el Pueblo hermano de Chiapas, la fuerza, la paz y la libertad del Dios de la Vida y un abrazo de total comunión.

Por muchos motivos yo debería estar ahí con ustedes, celebrando sus luchas y su esperanza, que son también nuestras, porque esa Iglesia y ese Pueblo han sido levantados como una luz de liberación sobre el candelero de la historia amerindia y eclesial de nuestra América.

Más motivos para estar con ustedes, porque la hora es de prueba y desafío.

Siéntanme de todos modos presente ahí con toda nuestra pequeña Iglesia de Sao Felix do Araguaia y con otras muchas iglesias y muchos Pueblos, indígenas sobre todo, empeñados en esa mismas Causas suyas, que son, en última instancia, la gran Causa del Reino.

¡Feliz la Iglesia de San Cristóbal de las Casas, sellada con la persecución y el martirio, profetisa de la inculturación, pionera en la ministerialidad compartida, coherentemente dedicada a los pobres del Evangelio!

Millones en América, en el Mundo, soñábamos con que ¡Tatik Samuel pudiera cantar agradecido, no tanto su despedida de la Diócesis, cuando la transmisión, madura



y esperanzada, de un verdadero patrimonio de historia, de profecía, de Evangelio.

Confiábamos que don Raúl sería el legítimo sucesor de don Samuel y un sucesor más del gran patriarca dominico Bartolomé de las Casas. Los elogios, los compromisos, las preocupaciones que la declaración de la Nunciatura expresa tendrían en don Raúl la respuesta más conatural, ya confirmada en los cuatro años de ministerio con que viene acompañando a ¡Tatik Samuel.

Respeto la humildad y la discreción extremas de don Samuel y de don Raúl y la sufrida conformidad de los agentes de pastoral de la Diócesis, pero en conciencia debo manifestar públicamente mi profunda decepción y mi indignación fraterna, por amor a la Iglesia. Por amor a la Causa indígena. Por corresponsabilidad eclesial y latinoamericana. Por la grave situación que hace años vive la Diócesis y todo el pueblo de Chiapas. Porque esta decisión, unilateral, puede equivaler a una nueva carta blanca para la represión, las calumnias y mayores sufrimientos para esa iglesia y para sus pobres, que son indígenas en la inmensa mayoría.

Ese encuentro teológico pastoral habrá de enfocar ahora con nuevo realismo los desafíos del tercer milenio a partir del Vaticano II, que en nuestra América se concretizó sobretudo en Medellín y en Puebla, y a partir de la Iglesia que somos y del neoliberalismo que nos oprime. El Evangelio de Jesús también ha de ser buena noticia en esta hora crucial.

Seguiremos muy unidos, más que nunca. Es tiempo de Jubileo. Creemos en el verdadero Jubileo definitivo que proclamó Jesús, en su aldea de Nazaret, como buena nueva a los pobres, como liberación a los oprimidos, como tiempo de gracia para toda la humanidad, una y fraterna, en el corazón de Dios.

Al querido ¡Tatik Samuel, al hermano Raúl, a toda la Iglesia y Pueblo de Chiapas y a todas las hermanas y hermanos que se han congregado en esta hora histórica, un entrañable abrazo en la ternura y en la fuerza del Resucitado Jesús.

Pedro Casaldáliga

Obispo de Sao Felix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil.

Enero del año 2000, tiempo de Jubileo

De la UTIM: Unión de Trabajadores Indígenas y Mestizos

Unión De Trabajadores Indígenas Y Mestizos A.C.

Palenque, Chiapas UTIM, A.C.

¡Tatik Samuel:

Queremos enviarte un afectuoso saludo, que la Paz y la alegría que nuestro pueblo todavía no posee, prevalezca contigo.

Le damos gracias y lo alabamos, al Señor, por tu presencia en nosotros, por que nos enseñaste a luchar por el bienestar de nuestro pueblo. El ejemplo que nos dejas hace cuestionar sobre la forma de cómo realizar el servicio, escoger o asignar cada uno de nosotros. Esta pregunta es para todos, desde el barrendero, el taxista, la ama de casa, el sacerdote, la religiosa... hasta el político que se dice al servicio del pueblo. Nos hace reflexionar,

¿luchamos por el bien de los otros? Cuando nos ponen al frente de alguna asociación, comité, etc., ¿sólo pensamos en nuestros intereses?

Cada uno de nosotros es responsable del hermano que tiene al lado. Dios nos lo recuerda en el libro del Génesis cuando le pregunta a Cain "¿Qué has hecho de tu hermano?" Después san Juan en su primera carta nos dice: "quien dice amar a Dios a quien no ve y no ama a su hermano a quien ve, es un mentiroso".

Este testimonio, ¡Tatik Samuel, nos hace descubrir la preocupación que haces por nosotros, por nuestros hermanos, que son maltratados y despreciados por el régimen que nos acontece. Nos enseñaste a luchar, pese a los males, porque sabemos que en este caminar hay siempre obstáculos que impiden el progreso y la concientización de nuestra comunidad.

Nosotros, ¿cómo pastoreamos a los que están a nuestro lado? ¿Tú, hija o hijo, te ocupas de tus padres, sabes que están enfermos, ancianos, los atiendes, o los has encerrado en un asilo para que te dejen tranquilo? Son muchas las preguntas que nos hacen cuestionar, pero sabemos que tenemos las herramientas básicas para poder hacerlo, herramientas que nos enseñaste a utilizar y a cosechar la semilla sembrada.

Sin mas que agregar, ¡Tatik Samuel nos despedimos a nombre de nuestra Universidad de los Pobres.

Ismael Sánchez Cruz

Presidente de UTIM, A.C.

Maestros:

Nicolás Peñate Díaz	Barbara Arcos Méndez
Fidencio Álvaro Álvaro	Angélica Cruz Sánchez
Marcos Mayo Mendoza	José M. Jiménez Sánchez
Rosa Arcos Pérez	Andrés Pérez López
Francisco Álvaro Arcos	Pascual Arcos Torres
Celia Cruz López	

De Organismos de Derechos Humanos de España

Federación de Asociaciones de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos con Estatuto Consultivo Especial ante el ECOSOC de Naciones Unidas

Centro de Derechos Humanos
Fray Bartolomé de las Casas
San Cristóbal de las Casas
Chiapas (México)

Madrid, a 12 de enero de 2000

La Federación De Asociaciones de Defensa Y Promoción de Los Derechos Humanos, con estatuto consultivo especial ante el ECOSOC de Naciones Unidas, e integrada por las organizaciones reseñadas al margen, saluda al Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

Y en este momento de especial dureza el pueblo chiapaneco, y en especial para la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, queremos mostrarles nuestra solidaridad y apoyo. La larga lucha de ustedes a favor del respeto de los derechos humanos, la implantación de la justicia y la



obtención de la tan ansiada paz (basada en la equidad, la solidaridad y la justicia) encuentra en nosotros el mayor de los ecos. Y, desde los ámbitos en que nos movemos — tanto en España como en el plano internacional— nos comprometemos a seguir apoyando su justa causa.

A través del Vicepresidente de nuestra Federación, Miguel Ángel Sánchez, Secretario General de Justicia y Paz en España, que viaja para participar en nombre de la Federación en los actos programados con motivo del XL Aniversario del Episcopado de Mons. Samuel Ruiz y es portador de esta carta, reciban nuestra solidaridad y nuestros mejores sentimientos.

Cordialmente
José Antonio Gimbernat
Presidente

Asociación Para las Naciones Unidas en España; Asociación Pro Derechos Humanos de España (APDHE); Cáritas Española; Institut de Drets Humans de Catalunya; Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA); Justicia y Paz; Liga Española Pro Derechos Humanos; Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL); Paz y Cooperación.

De la Conferencia de Comisiones "Justicia y Paz" Europeas

Conferencia De Comisiones Justicia Y Paz De Europa
European Commissions Justice And Peace
constituida por veintiséis comisiones
de todos los países del continente

Viena, 12 de enero de 2000

Queridos Mons. Samuel Ruiz, Mons. Raúl Vera, O.P. y fieles de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas:

Les escribo con ocasión de los festejos del XL Aniversario del episcopado de Mons. Samuel Ruiz y de su retiro de la Diócesis de San Cristóbal de las Casa el próximo 25 de enero; fecha que constituye un hito importante no sólo en su vida como pastor sino en el largo y arduo camino del

pueblo chiapaneco, que sabemos ha estado plagado de incomprendiones, persecución y dolor.

Deseamos expresar nuestra admiración y afecto a su persona, así como nuestro pleno apoyo al trabajo pastoral realizado por Mons. Samuel Ruiz en todo este tiempo, fraternalmente acompañado por Mons. Raúl Vera, O.P., en los últimos años.

Son los frutos de este trabajo, silencioso y profundamente evangélico, los que mejor nos dan a conocer a estos dos pastores del Pueblo de Dios. Nos referimos a su labor evangelizadora, de

inculturación de la fe católica en las culturas indígenas del pueblo de Chiapas, basada en un profundo respeto a las personas y a las tradiciones más genuinas. Nos referimos a la labor de promoción de la unidad de la Iglesia, así como del diálogo y cooperación ecuménicos al servicio de la paz. Nos referimos a consecuencia con la opción preferencial por los pobres, los marginados, los oprimidos; así como con la esperanza de la Buena Nueva que el Evangelio significa para sus vidas. Nos referimos al fomento de organizaciones comunitarias para hacer de la comunidad sujetos de su propio desarrollo humano, espiritual y social. Nos referimos, en fin, a su labor de reconciliación en condiciones tan hostiles y a su incesante búsqueda de la paz. Queremos agradecerles este testimonio, que a la vez anima y nos interpela.

Por todo esto, hemos recibido con desconcierto y preocupación la decisión de la Santa Sede de separar a Mons. Raúl Vera de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, en la cual había sido nombrado hace años Obispos Coadjutor de Mons. Samuel Ruiz, y de prescindir así de su profunda experiencia y conocimiento de la Diócesis y de su gente en el aún inconcluso proceso de reconciliación y pacificación.

Nos inquieta la situación de vulnerabilidad que podría afectar a la Diócesis una vez aceptada la renuncia de Mons. Samuel Ruiz y alejado Mons. Raúl Vera, situación que podría ser aprovechada por quienes durante todos estos años se han opuesto al diálogo y a la reconciliación, así como a la labor de la defensa de los derechos humanos y a la búsqueda de la paz; los mismos que han desacreditado y perseguido a estos dos obispos.

Queremos interpretar la decisión tomada por la Santa Sede (tal como nos exhortan a hacerlo Mons. Ruiz y Mons. Vera en su reciente comunicado) en el sentido de que el alejamiento de Mons. Vera de la Diócesis no significará un menor compromiso de la Iglesia a favor de la paz civil y de la promoción espiritual y humana de la po-

blación de Chiapas ni un desconocimiento o abandono de la pastoral indígena.

Esperamos que este compromiso con los pueblos indígenas, expresado tantas veces por la Iglesia y reiterado solemnemente por el Santo Padre con ocasión de su visita a México en 1999, se manifieste una vez más en el nombramiento de un nuevo pastor con la capacidad necesaria y la firme determinación de continuar los esfuerzos realizados por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas en pos de la justicia y de la paz.

Queridos don Samuel y don Raúl: queremos augurarles todo el bien en su nueva situación y manifestarles nuestros mejores deseos para todos nuestros hermanos y hermanas de Chiapas. así lo pedimos a Dios, Señor de la historia, que escucha el clamor del pobre y del oprimido.

Gerhard Bittner
Presidente

Del Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo

Comité Catholique contre la Faim et pour le Developpement (CCFD)

Paris, 18 de enero del 2000

Muy querido don Samuel:

El CCFD se une a la extraordinaria ovación que le hicieron (así como a don Raúl) los 200 agentes pastorales de la Diócesis reunidos en la Asamblea Extraordinaria del 5 de enero último.

Estamos felices de poder hacernos presentes, con nuestro representante, para poder darle gracias a Dios por sus 40 años de servicio episcopal y agradecerle por ello también.

Le agradecemos, querido don Samuel, por su amor a los indios, por su amor a los más pobres, por su compromiso por la paz y por muchos otros actos y compromisos pastorales siempre fieles al mensaje evangélico.

Amor a los indios:

Usted es el digno sucesor de Fray Bartolomé de las Casas. Supo revalorizar las culturas indias y convertir la "pastoral indigenista" en una verdadera "pastoral india", conducida por los mismos indios. Tanto en la Diócesis de San Cristóbal como en tanto que presidente de la Comisión India de la Conferencia Episcopal Latinoamericana. Supo mostrar la riqueza de sus culturas porque usted se dejó impregnar por ellas antes.

Amor a los más pobres:

Don Samuel, para nosotros, usted es un testigo del amor de Jesús hacia los más pobres y los oprimidos, que sigue la línea de don Sergio Larrain, don Helder Cámara, Monseñor Proaño, Monseñor Romero y muchos otros pastores de América latina.

Los numerosos proyectos de desarrollo impulsados por la Diócesis son el signo de esta opción por los más pobres y por el apoyo al "pueblo de lucha por la justicia".



Compromiso por la Paz:

Usted se ha preocupado siempre por defender los derechos humanos y, la creación del Centro de los Derechos Humanos "Fray Bartolomé de las Casas" es un símbolo visible. Usted ha trabajado sin descanso por la paz en la Diócesis y en Chiapas, especialmente desde 1994.

Su compromiso en tanto que mediador en el conflicto entre el gobierno mexicano y los zapatistas ha sido un notable signo de vuestra preocupación por la paz y la justicia.

Por esta razón el CCFD propuso su candidatura al Premio Nobel en los años 95 y 96.

Este testimonio de vida, como hombre y como pastor, interpela a las Iglesias en la exigencia de solidaridad hacia los más pobres, allende las fronteras de México y América latina. Somos testigos de ello.

La historia de la asociación, entre el CCFD y la Diócesis de San Cristóbal y su obispo, es una historia que data de más de 20 años.

Hemos estado a su lado: en la puesta en marcha de la pastoral india; en la solidaridad de la Diócesis con los refugiados guatemaltecos; en los numerosos proyectos de desarrollo impulsados por la oficina de proyectos de la Diócesis o por las ONG's de San Cristóbal; en la defensa de los derechos humanos; en su papel de mediador durante el levantamiento zapatista; en la creación de la CONAI.



testimonio de lo que el amor y la esperanza pueden lograr, aún, en medio de tanta muerte y sufrimiento.

Su largo caminar de vida, ha demostrado que juntos podemos buscar la realización del sueño cristiano, que lucha por la verdad, la dignidad y la vida en comunidad, esperando a que algún día nos comportemos todos como hermanos.

"jTatik", un nombre de honor puesto por nuestros hermanos indígenas, un nombre cercano para una persona tan sencilla como Usted. jTatik, él que nunca abandona, el siempre presente, no sólo en Chiapas, sino en el País. Además de su fortaleza y su congruencia, nos ha demostrado que

es la humildad y la cercanía lo que más contribuye a generar una sociedad nueva.

jTatik, no sabemos como agradecerle su misión profética y evangelizadora, su acompañamiento, su valentía, su ejemplo.

Es grande don Sam, ya no hablamos de Usted pensando en una persona sino en miles de indígenas, compañeros y compañeras religiosos, laicos y laicas, que se han comprometido y han dado testimonio en construir el camino hacia la dignidad humana. Por eso, jTatik no se va, se queda en nuestros corazones, en ese silencio acompañar, en ese testimonio que arrastra y se queda para contribuir un poquito en transforma y dar esperanza a este mundo.

Gracias jTatik:

Red Oaxaqueña de
Derechos Humanos

Centro de Derechos
Humanos "Tepeyac" del
Istmo de Tehuantepec"

Centro de Derechos
Humanos
Ñu'u ji kandii, A.C

Centro de Derechos
Indígenas
"Bartolomé Carrasco"

Centro de Derechos
Humanos
"Mahatma Gandhi"

Hemos tratado, según nuestros medios a pesar de la distancia, de testimoniar nuestra solidaridad en los momentos más difíciles que vivieron la Diócesis o usted mismo en tanto que obispo.

Y usted, don Samuel, ha sido solidario con el CCFD en varias de sus campañas de Cuaresma, en varios de los Encuentros Nacionales, y, ha venido a Francia para defendernos cuando el CCFD recibió los ataques de aquellos que no aceptaban el compromiso de la Iglesia al servicio de los pobres.

Por esta historia común el CCFD ha querido hacerse presente en la fiesta de sus 40 años de episcopado.

Quisiéramos, también, testimoniarle nuestra amistad fraternal porque nominaron a don Raúl obispo de Saltillo, cuando, al contrario, hubiera tenido que ser su sucesor.

Presentimos la tristeza y la preocupación que todo esto debe representar para usted y lo acompañamos en ellas. Esta noticia nos desconcierta y nos choca.

Estaremos del lado de la Diócesis para manifestar nuestra adhesión a su gestión pastoral.

Quisiéramos expresarle, querido don Samuel, así como a don Raúl, a los agentes pastorales y al pueblo de Dios de la Diócesis de San Cristóbal, nuestra solidaridad afectuosa y fraternal.

Xavier Lamblin
Presidente

Jean-Marie Fardeau
Secretario General

Jean Bouttier
Capellán

De la Red Oaxaqueña de Derechos
Humanos

Oaxaca, Oaxaca a 19 de Enero del 2000

jTatik Samuel:

El ejemplo arrastra cualquier palabra. Usted, como otros obispos que han estado del lado de los pobres, son un

De otros

Estos son testimonios que llegaron por escrito. Hay más firmados unos por organismos, otros por grupos de personas o en lo individual. La presencia misma de tantos en los festejos, muchos de ellos con representación de otros más; los telefonemas, las comunicaciones por correo electrónico deberían estar también reproducidas aquí si fuera posible una ágil reseña. Permanecen en los archivos y en la memoria de quienes las recibieron o comunicaron y en la de don Samuel y don Raúl. ☺

La palabra a fondo

Abel Fernández

16 DE ABRIL

DOMINGO DE RAMOS

LA REALIDAD

El mundo de hoy vive situaciones difíciles de pobreza y dependencia, como en tiempos de Cristo; existe la miseria, globalización, falta de fuentes de trabajo, salarios injustos, aumento a los precios de los productos básicos. El deterioro de las familias, de los valores humanos y religiosos, la aculturación por los medios de comunicación hacen que se pierdan identidades aparentemente firmes y seguras en sociedades cerradas. La emigración, el problema ecológico, la discriminación, el etnocidio, son las quejas de nuestro tiempo, las cuales piden redención.

ILUMINACIÓN: Mc. 14, 1-15.17

El relato de la Pasión presentado por Marcos nos invita a caer en cuenta del cumplimiento de toda la preparación en las narraciones anteriores a la misma. La narración no es simple crónica. El Evangelio nos revela una constante manifestación cristológica; el crucificado que, después de su muerte, será reconocido por un centurión pagano como Hijo de Dios.

REFLEXIÓN

Énfasis: "Bendito el que viene en el nombre del Señor"

Las personas de hoy esperan redención, salvación. Ante estas situaciones de injusticia, aparecen Mesías redentores: el tratado de libre comercio, los héroes falsos de papel como los artistas, futbolistas, los candidatos para las elecciones políticas con sus promesas y supuestos ataques, pero no son estos los Mesías que el pueblo necesita porque no remedian sus problemas, al contrario, los aumentan.

Estos falsos Mesías proponen al pueblo

como ideal la acumulación de riquezas, el poder, el placer. A través de los medios de información le pintan un mundo lleno de satisfactores que le atraen, pero luego le niegan la posibilidad de poder gozarlos. Le abren la ventana de un mundo del progreso, pero le cierran la puerta para que pueda acceder a él.

Los medios de comunicación han forjado una humanidad conectada por la palabra, por la imagen y por los negocios y, al mismo tiempo, separada por la brecha social entre ganadores y perdedores. El mundo dominado por el capitalismo de cuño neoliberal invierte la mayor parte de su creatividad en propaganda, diseños y anuncios publicitarios. Todo se vale para transformar al prójimo en un cliente y las relaciones humanas en relaciones de mercado. El mercado fija el precio, despierta el placer inmediato y apela a la libido.

Hoy más que antes, las personas no quieren arriesgar, ni sufrir nada. Rechazan un cristianismo que implique compromiso. Quieren un Jesús que no les exija nada. Quieren un cristianismo *light*.

Jesús es el Mesías que señala el camino a un nuevo futuro, pero a cambio de renunciar a la situación actual en la que pocos son los que tienen comodidades y muchos son los que viven en la miseria. El amor, la solidaridad y la justicia exigen lucha y austeridad, no se llevan con el placer ni sus resultados con la rapidez. El mercado financiero no puede ser vencido por el mercado religioso, sino por la gratui-



dad de la cruz. La fe tiene más cercanía con la escucha que con la imagen, más con la palabra que son la imagen.

CONVERSIÓN

1. ¿Podemos quedarnos pasivos ante esta situación?
2. ¿Qué exigencias nos propone Jesús para este tiempo?
3. ¿Cómo podremos ayudar a nuestros hermanos y hermanas a salir de la situación de postración en la que se encuentran?

23 DE ABRIL

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

LA REALIDAD

Vivimos tiempos de una fuerte crisis de credibilidad y esperanza. Cada vez cuesta más creer y confiar en las instituciones, autoridades civiles y religiosas, partidos políticos... Es más, en los propios familiares y vecinos. Tal parece que nadie es digno de confianza. La misma lógica de la exclusión, implantada por el sistema neoliberal, pisotea todo brote de esperan-



za por crear y recrear un por-venir donde haya las condiciones favorables para vivir con la dignidad propia de personas e hijos de Dios. Las relaciones con el "otro" (Dios) y con los "otros" (prójimos) están marcadas más por un egoísmo excluyente que por una responsabilidad comunitaria. Es difícil ver al "otro" como a un prójimo y sujeto con quien juntos debemos buscar la conversión de nuestro corazón y la transformación de nuestro entorno.

Así nuestra sociedad tan llena de egoísmos y ambiciones, de descalificaciones y abusos, se convierte en un desierto donde no crece ni se abona la esperanza por construir un proyecto de nueva sociedad.

ILUMINACIÓN: Lc. 24,13-35

Énfasis: "La resurrección de Jesús: Nueva Luz y Nueva Fuerza".

La experiencia de la resurrección fue un rayo de luz y una fuerza nueva para ellos. El encuentro con Jesús vivo les devolvió la esperanza. El encuentro con Jesús resucitado los lleva a vencer el miedo, a reunirse de nuevo, a recuperar la fe, a re-encontrar el sentido de la vida, a fortalecer su esperanza. Los discípulos abren su corazón a la Palabra y reconocen a Jesús al "partir el pan"; entonces ¡ellos mismos resucitan!

REFLEXIÓN

La resurrección de Jesús es una realidad que hace que el pueblo experimente la presencia liberadora de Dios en su vida de cada día. Nada ni nadie es capaz de neutralizar el impulso creador de la resurrección.

La experiencia del encuentro con Cristo resucitado, al igual que los discípulos de Emaús, iluminan nuestras cruces y las transforma en señales de vida. Abre nuestros ojos para entender las palabras y los gestos de Jesús. Ayuda a experimentar la presencia viva de Jesús en todas nuestras acciones pero, de una manera especial, en la vida y futuro de los más pobres, de los excluidos del mundo de nuestros intereses, ambientes, preocupaciones.

Crear en Cristo vivo es creer que Él vive, camina, está entre nosotros. Es creer que Jesús resucitado es fuente de nuestra fe, causa de nuestra esperanza y fuerza que nos compromete a participar en todos aquellos espacios donde, con un corazón abierto, cada uno se dispone a compartir sus panes: cualidades, tiempo, recursos,... para, organizadamente, generar experiencias de vida desde y con los excluidos de nuestra sociedad.

1. Nuestra fe en Cristo resucitado nos plantea dos alternativas: el camino del miedo y el camino de la esperanza. Es decir, a replegarnos en nuestros egoísmos, pasividades, conformismo... cobijándonos bajo la bandera de que nada se puede esperar de

nadie y renunciar a crear posibilidades de vida; o bien, retomar el camino del esfuerzo y el compartir, participando en iniciativas, experiencias, organizaciones que encierran proyectos comunitarios. Porque, cuando se une la fe con la vida, es desde estos espacios donde se confirma el querer ser testigos de Jesús vivo que sigue presente en nuestra historia para orientarla hacia una "tierra y unos cielos nuevos".

CONVERSIÓN

1. ¿Sabemos nosotros encontrar, con los que viven junto a nosotros, la presencia de Cristo?
2. ¿Sabemos encontrarlo en los que sufren a Cristo sufriente, en los que luchan a Cristo resucitado?
3. La actitud que tenemos en nuestra comunidad, ¿es de conformismo o de esfuerzo por una vida nueva y un futuro nuevo?
4. ¿Cuáles son los signos de ambas actitudes que encontramos en nuestra comunidad?

30 DE ABRIL

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

JUBILEO DE LA DIGNIDAD DE LOS TRABAJADORES

LA REALIDAD

En nuestro mundo tan dividido y plural donde pareciera imposible crear y favorecer los valores de la unidad, la solidaridad, la comunión, debemos unir esfuerzos compartiendo las esperanzas, cambiando los intereses personalistas y egoístas que trae el mundo globalizante materialista y técnico que muchas veces es más negativo que positivo porque transmite un alto nivel de valores arbitrarios que no ayudan a las personas a ser verdaderamente humanas.

Hay tantos que no se dan cuenta de la situación en la que vive la mayoría de nuestro pueblo. Dicen que son exageraciones todas las noticias que se dan sobre la situación de

millones de mexicanos. No abren las cortinas de sus casas para ver la miseria de millones de hermanos. Se niegan a conocer la vida de aquellos que son excluidos de los bienes del progreso.

ILUMINACIÓN: Jn. 20,19-31

El señor resucitado cumple la promesa de regresar con sus discípulos, de enviarles el Espíritu. A la situación de los discípulos de temor ante un mundo enemigo, viene la tentación de refugiarse en su propio círculo; sin embargo Jesús los envía para que sean testigos suyos y del Padre transmitiendo la fe y haciendo discípulos a todas las gentes. Aunque la figura de Tomás no puede ser modelo de para los creyentes, pues la fe que Jesús alaba es la que nace del testimonio de los apóstoles, de los que creen sin haber visto, la intención que tiene el episodio de Tomás es mostrar la identidad del crucificado y el resucitado, evitando posibles desviaciones como aquellas que decían que Jesús no ha resucitado y que fue invento de los apóstoles.

REFLEXIÓN

Énfasis: "Metemos el dedo en las llagas del pueblo"

Hoy más que nunca debemos unir nuestras manos para vivir la verdadera Pascua en este Año Jubilar, dejando que Jesucristo resucitado resplandezca mediante la nueva evangelización, teniendo un encuentro personal y comunitario con Cristo, como lo tuvo Tomás, en el que hagamos nuestro el camino de la conversión y ésta provoque el nuevo futuro. En este gran jubileo hagamos que la justicia social reine en nuestro país, en nuestras comunidades y familias y vayamos haciendo nuestra la experiencia de los





primeros cristianos, haciendo lo posible por tener un sólo corazón y una sola alma.

Hay nuevos tomases que no han creído en el resucitado a pesar de ver las heridas y las llagas de tantos rostros sufrientes de Cristo que están presentes en nuestra sociedad. A ellos y a nosotros nos dice Jesús. trae tu mano y métela en los dolores del pueblo y no seas incrédulo sino únete y organízate para que, teniendo un solo corazón y una sola alma, uniendo las manos tuyas y las de tus hermanos, vayas y anuncies la paz y construyas un futuro nuevo para los demás donde la justicia social sea el testimonio vivo de la resurrección y así crean los demás que aún no creen

CONVERSIÓN

1. ¿Qué tanto nos falta para vivir la unión y comunión de vida con Cristo y nuestros hermanos?
2. ¿Qué actitudes debemos cultivar entre los cristianos para llegar a ser verdaderamente nuevo pueblo de Dios que vive los mandamientos?
3. ¿Qué hay que prever para no caer el temor y cobardía de los apóstoles?

7 DE MAYO

TERCER DOMINGO DE PASCUA

CAMPAÑA NACIONAL DE LA CARIDAD CONGRESO EUCARÍSTICO

LA REALIDAD

Obras son amores y no buenas razones.

En la actualidad, la falta de amor en la sociedad en una situación tan real que los cristianos no podemos ser indiferentes. Ese desamor lo podemos descubrir en: la incomprensión en las familias, en la infidelidad de los esposos cuando olvidan el proyecto original de su matrimonio, en el descuido de los gobernadores al abusar de los recursos del pueblo, en la falta de tiempo para la reflexión personal, en los estudiantes que no aprovechan el tiempo y los recursos para su estudio, en los profesionistas que se sirven de la gente sencilla para enriquecerse, en no dar de nuestro tiempo para participar en alguna organización civil, en la demagogia de las campañas políticas, en no respetar y valorar nuestra cultura; todo esto y otras cosas más, son hechos claros que nos revelan que el amor en nuestros días es tan sólo un concepto, unas palabras vacías más que una realidad práctica en nuestra vida.

Conoce a sus ovejas, y ellas lo conocen a él: es una invitación a que nosotros nos preocupemos por conocer a los candidatos, qué proponen, quiénes son, ver si conoce nuestra situación de pobreza y si tienen la intención de servir verdaderamente al pueblo. Todo esto porque los pastores malos abandonan al rebaño cuando ven venir el lobo, porque no le interesan.

Jesús es el Buen Pastor, pero esta imagen también debe aplicarse a todos los que tenemos una responsabilidad en la comunidad y en la sociedad.

Los que somos bautizados, todavía tenemos una mayor responsabilidad de defender a las actuales ovejas que son todos nuestros hermanos, principalmente los más necesitados, y también arriesgar nuestra seguridad y nuestra vida por defender su dignidad de personas.

CONVERSIÓN

1. En nuestra sociedad ¿Quiénes son los Buenos Pastores?
2. ¿Quiénes son los lobos?
3. En este tiempo de elecciones ¿Cómo podremos elegir mejor a nuestros gobernantes?

21 DE MAYO

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

JUBILEO MEXICANO EN ROMA

LA REALIDAD

Hay incontables males que afectan a la vida humana principalmente para aquéllos que siempre son las víctimas de nuestras injusticias, los más pobres. En algunas ocasiones caemos en la tentación de echarle la culpa a la naturaleza, pero en el fondo, es a Dios a quien culpamos; por ejemplo en las grandes desgracias del temblor en Oaxaca, en los últimos días de septiembre; las macroinundaciones de Veracruz; Tabasco, Hidalgo, Puebla y en Jalisco mismo, que acontecieron en los primeros días de octubre de 1999. Los grandes perdedores volvieron a ser los más pobres: son ellos los que no tienen la infraestructura adecuada para estos acontecimientos. Son ellos los que tienen que construir sus casas en terrenos en donde no quieren vivir los ricos, que saben el peligro. Son a ellos a quienes se construyen escuelas en zonas peligrosas. Son ellos los que tienen que pagar sus deudas, aunque hayan perdido totalmente sus productos del campo. Son ellos los que están en cárceles, siempre extorsionados por abogados y autoridades corruptas, mientras los grandes defraudadores (ladrones) del gobierno y de las grandes instituciones gozan de plena libertad.

1. Detrás de todo este dolor y sufrimiento humano están otras realidades de pecado social: "la indiferencia religiosa que lleva a muchos hombres de hoy a vivir como si Dios no existiera o a conformarse con una religión vaga, incapaz de enfrentarse con el problema de la verdad y con el deber de la coherencia. A esto hay que añadir aún 1a' extendida pérdida del sentido trascendente de la existencia humana y el extravío en el campo ético, incluso en los valores fundamentales del respeto a la vida y a la familia". (TMA. 36)

ILUMINACIÓN: Jn. 15,1-18

El verdadero discípulo de Jesús debe permanecer en la palabra de Jesús, o en Jesús en cuanto a palabra. Para expresar esta relación vital entre Jesús y sus discípulos, se utiliza la alegoría de la vid y sus ramas que está cargada de resonancias bíblicas (Jer. 2, 21, Is. 5, 27, 2-5; Sal 8, 9-17) y que en el judaísmo se aplica incluso al Mesías. La imagen muestra claramente la necesidad de una íntima relación entre Jesús y los que creen en él. De esta relación se deduce que la salvación no se opera de una manera mágica y, por eso, se insiste en la necesidad de permanecer, de dar fruto, de guardar los mandamientos de amarse mutuamente, de permanecer en comunión con Cristo, en y a través de la Iglesia.

REFLEXIÓN

Es frente a esta realidad de pecado que la palabra de Dios que hoy estamos compartiendo, dentro acontecimiento del "Gran Jubileo" del año 2000, nos cuestiona. Ante esta desbordante irreligiosidad, Jesús nos dice: "Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. Permanezcan unidos a mí como yo lo estoy a ustedes. Ninguna rama puede producir fruto por sí misma sin permanecer unida a la vid, y lo mismo les ocurrirá a ustedes, si no están unidos a mí" (Jn. 15, 1.4). Por eso en este año jubilar y para abrimos hacia el nuevo milenio es urgente una conversión hacia este Jesús que hace 2000 años se hace Emmanuel, Dios con nosotros, y está con nosotros asumiendo su responsabilidad histórica.

La imagen de la vid y las ramas muestra claramente la necesidad de una relación entre Jesús y los que creen en él para producir frutos. Por otra parte, a los cristianos se nos pide otra condición para dar fruto: la comunión con la Iglesia de Cristo. Por eso San Lucas nos presenta a San Pablo viviendo y buscando esta comunión con la Iglesia naciente.

Unidos a Cristo y a su Iglesia, la palabra de Dios nos pide respuesta personal y comunitaria para que con la sabiduría y la fuerza del Espíritu podamos revertir la dinámica social de la codicia y la dominación, y construir una convivencia en la justicia y el amor solidario. Respuesta que implica liberarnos de los

ídolos para servir a al Dios vivo y verdadero; o más en concreto, liberación radical del pecado, conversión y fidelidad al Dios verdadero que nos revela Jesús.

CONVERSIÓN

1. ¿Cuál es nuestra posición frente a estas justificaciones de un mundo sin Dios?
2. ¿Cómo podemos hacer vida esta unión con Cristo y con su Iglesia para que demos frutos abundantes de solidaridad y justicia?

28 DE MAYO

SEXTO DOMINGO DE PASCUA

¡CONSTRUYAMOS SOLIDARIDADES!

LA REALIDAD

La sociedad de nuestro tiempo, dominada por el neoliberalismo, ha ido creando una cultura opuesta a los valores humanos. Este sistema apoyado por los medios de comunicación, por la educación guiada y manipulada desde el poder, inclusive con una propuesta de religión que lo justifique, quiere al mundo como un gran mercado donde la competencia no

como los ricos del norte. Se apoya en el sistema neoliberal, promueve la privatización en beneficio de unos cuantos, pone en práctica los programas de ajuste estructural en detrimento de los salarios, da menos apoyo a la salud, educación, vivienda, etc. Crea falsas necesidades. Quiere una democracia sólo cuando no ataca sus intereses. Concibe la persona como un ser que produce y consume; busca combatir la igualdad. El neoliberalismo crea una cultura de desesperanza.

ILUMINACIÓN: Jn. 15,9-17

Evangelio forma parte del segundo discurso de despedida de Jesús a sus discípulos y afirma que para ser su discípulo auténtico es indispensable permanecer en el amor. No es difícil intuir que la comunidad cristiana, si desea asumir el legado de Jesús, debe deponer toda actitud esclavista, donde aflore la opresión. Sólo un nexo relacional fundado en la confianza que fluye del amor, tiene fuerza para hacer el futuro.

REFLEXIÓN

Énfasis: Dios es amor

La Palabra de Dios nos pide amar al hermano y trabajar porque todos nos incorporemos al proceso de salvación formando la comunidad de hermanos, unidos por una sola fe y un solo objetivo: la liberación integral de los pobres.

1. Si el sistema en que vivimos excluye a la inmensa mayoría de los habitantes del mundo, practicar el amor nos lleva a crear una cultura de la vida y de la solidaridad no solamente con buenos deseos, sino participando en las diversas luchas por la reivindicación de los derechos humanos.



tiene límites, defiende la globalización o sea la imposición del libre mercado en todo el mundo. De esta manera lo divide en dos grandes bloques: el norte, con el 20% de la población, tiene el 83% de la riqueza mundial; y el sur con el 60% de la población, tiene el 7% de la riqueza mundial. El otro 20% de la población del sur gira en torno al norte, esto es, vive

CONVERSIÓN

1. ¿Cuál será la mejor manera de demostrar nuestro amor a Dios y a los hermanos y hermanas?
2. ¿Qué estaríamos dispuestos a dar o a dejar para vivir el compromiso de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos?

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

LA REALIDAD

Somos un pueblo que, por no vivir unidos y organizados, no sabemos enfrentar los problemas y el sistema que se nos impone. La crisis de confianza por la que pasamos nos afecta de tal manera que no creemos en el gobierno, en el ejército, en los partidos, en la policía, ni en nosotros mismos. Seguimos esperando que la solución venga de quienes nos viene la opresión, la dominación. Somos los primeros en acusar a aquéllos que se levantan a defender nuestros derechos.

Los medios de información masiva apoyan a los de arriba y esparcen mensajes desintegradores y nosotros nos dejamos llevar por lo que nos dicen. Vemos el mundo a través de la televisión, a través de los ojos de los poderosos, por eso no alcanzamos a ver nuestra realidad. El gobierno también desprestigia y reprime a los que buscan la justicia en otro proyecto que defienda los intereses del pueblo.

1. Sin embargo, la sociedad civil está surgiendo. Algunos están tomando conciencia del poder que los ciudadanos organizados tienen para enfrentarse al poder y exigir que cumplan con su deber y sus promesas. La misma oposición en la Cámara de Diputados se ha atrevido a desmentir la nube de mentiras que se quiere interponer ante la realidad del pueblo. Hay muchas organizaciones del pueblo que luchan por la verdadera unidad.

ILUMINACIÓN: Mc. 16,15-20

Este texto es parte de la añadidura que se le hizo posteriormente al Evangelio de San Marcos. Coincide con los sinópticos porque hace nacer la misión de la Iglesia del Resucitado, quien los envía a predicar el Evangelio a anunciar la salvación de Dios y a ofrecerla a todos los hombres. Tienen el poder para poner signos que hagan creíble su anuncio.

REFLEXIÓN

Subiendo al cielo, Cristo nos da una esperanza cierta de recibir la herencia que el Padre nos prometió. Pero esta esperanza de salvación no empieza de la muerte para allá, ni es puramente espiritualista, sino que inicia desde aquí y es integral. La tarea de construir la unidad es impostergable a la vista de la esperanza en el Reino de Dios.

Cristo nos anuncia la liberación de nuestros enemigos, pero pide que nosotros seamos los constructores de esta unidad guiados por el Espíritu Santo.

La Iglesia, sacramento de la unidad del género humano con Dios y entre sí (LG.1), está comprometida a vivir ella misma la unidad para dar testimonio y

para construir la unidad de los humanos. Esto la lleva a comprometerse en los procesos históricos uniéndose a las causas que busquen la justicia, la paz y la igualdad.

Estamos seguros de que un día, Cristo, vencidos los proyectos que excluyen a las mayorías en los países y en el mundo, construya un futuro nuevo y nos lleve con Él a sentarnos a la derecha de Dios nuestro Padre. Por ahora nuestra misión es vivir y construir la comunión.

CONVERSIÓN

1. ¿Cómo expresamos nuestra esperanza en un futuro nuevo?
2. ¿A qué causas justas nos hemos solidarizado?
3. ¿Estamos viendo nosotros el mundo con los ojos de los poderosos o con los ojos del pueblo? ¿En qué se nota?

11 DE JUNIO

PENTECOSTÉS

¡CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO!

LA REALIDAD

Es claro que en nuestro México vivimos tiempos cruciales y trascendentales. Estamos en la última etapa de las elecciones federales. Este momento histórico, a todos los cristianos y ciudadanos nos exige entrar en un ambiente de oración y discernimiento. Pues lo que está en juego no es sólo la elección de nuestros futuros gobernantes, sino el definir y decidir los caminos concretos para pasar de un sistema de gobierno autoritario a un sistema de gobierno auténticamente democrático. Este paso hacia la transición democrática reclama entre otras cosas, el entender que si nuestra fe no está conectada con la vida es una fe que se queda con las formas externas: celebraciones, devociones, ritos... y no con el fondo que es vivir de acuerdo con el Espíritu.

ILUMINACIÓN

En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles. Ellos estaban encerrados en el cenáculo por miedo a los judíos. Todos ellos habían dicho sentirse orgullosos de haber dejado todo y haber seguido a su Maestro. Pero, a la hora de la prueba, cuando Jesús fue tomado preso, todos huyeron. Sin embargo, el día de Pentecostés, este grupo está reunido, en un ambiente de oración y de discernimiento, con María y las demás mujeres.

En este ambiente de miedo, de oración y discernimiento reciben la fuerza del Espíritu Santo. El Espíritu es la fuerza que nos lleva a descubrir toda la di-

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

LA REALIDAD

Somos un pueblo que, por no vivir unidos y organizados, no sabemos enfrentar los problemas y el sistema que se nos impone. La crisis de confianza por la que pasamos nos afecta de tal manera que no creemos en el gobierno, en el ejército, en los partidos, en la policía, ni en nosotros mismos. Seguimos esperando que la solución venga de quienes nos viene la opresión, la dominación. Somos los primeros en acusar a aquéllos que se levantan a defender nuestros derechos.

Los medios de información masiva apoyan a los de arriba y esparcen mensajes desintegradores y nosotros nos dejamos llevar por lo que nos dicen. Vemos el mundo a través de la televisión, a través de los ojos de los poderosos, por eso no alcanzamos a ver nuestra realidad. El gobierno también desprestigia y reprime a los que buscan la justicia en otro proyecto que defienda los intereses del pueblo.

1. Sin embargo, la sociedad civil está surgiendo. Algunos están tomando conciencia del poder que los ciudadanos organizados tienen para enfrentarse al poder y exigir que cumplan con su deber y sus promesas. La misma oposición en la Cámara de Diputados se ha atrevido a desmentir la nube de mentiras que se quiere interponer ante la realidad del pueblo. Hay muchas organizaciones del pueblo que luchan por la verdadera unidad.

ILUMINACIÓN: Mc. 16,15-20

Este texto es parte de la añadidura que se le hizo posteriormente al Evangelio de San Marcos. Coincide con los sinópticos porque hace nacer la misión de la Iglesia del Resucitado, quien los envía a predicar el Evangelio a anunciar la salvación de Dios y a ofrecerla a todos los hombres. Tienen el poder para poner signos que hagan creíble su anuncio.

REFLEXIÓN

Subiendo al cielo, Cristo nos da una esperanza cierta de recibir la herencia que el Padre nos prometió. Pero esta esperanza de salvación no empieza de la muerte para allá, ni es puramente espiritualista, sino que inicia desde aquí y es integral. La tarea de construir la unidad es impostergable a la vista de la esperanza en el Reino de Dios.

Cristo nos anuncia la liberación de nuestros enemigos, pero pide que nosotros seamos los constructores de esta unidad guiados por el Espíritu Santo.

La Iglesia, sacramento de la unidad del género humano con Dios y entre sí (LG.1), está comprometida a vivir ella misma la unidad para dar testimonio y

para construir la unidad de los humanos. Esto la lleva a comprometerse en los procesos históricos uniéndose a las causas que busquen la justicia, la paz y la igualdad.

Estamos seguros de que un día, Cristo, vencidos los proyectos que excluyen a las mayorías en los países y en el mundo, construya un futuro nuevo y nos lleve con Él a sentarnos a la derecha de Dios nuestro Padre. Por ahora nuestra misión es vivir y construir la comunión.

CONVERSIÓN

1. ¿Cómo expresamos nuestra esperanza en un futuro nuevo?
2. ¿A qué causas justas nos hemos solidarizado?
3. ¿Estamos viendo nosotros el mundo con los ojos de los poderosos o con los ojos del pueblo? ¿En qué se nota?

11 DE JUNIO

PENTECOSTÉS

¡CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO!

LA REALIDAD

Es claro que en nuestro México vivimos tiempos cruciales y trascendentales. Estamos en la última etapa de las elecciones federales. Este momento histórico, a todos los cristianos y ciudadanos nos exige entrar en un ambiente de oración y discernimiento. Pues lo que está en juego no es sólo la elección de nuestros futuros gobernantes, sino el definir y decidir los caminos concretos para pasar de un sistema de gobierno autoritario a un sistema de gobierno auténticamente democrático. Este paso hacia la transición democrática reclama entre otras cosas, el entender que si nuestra fe no está conectada con la vida es una fe que se queda con las formas externas: celebraciones, devociones, ritos... y no con el fondo que es vivir de acuerdo con el Espíritu.

ILUMINACIÓN

En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles. Ellos estaban encerrados en el cenáculo por miedo a los judíos. Todos ellos habían dicho sentirse orgullosos de haber dejado todo y haber seguido a su Maestro. Pero, a la hora de la prueba, cuando Jesús fue tomado preso, todos huyeron. Sin embargo, el día de Pentecostés, este grupo está reunido, en un ambiente de oración y de discernimiento, con María y las demás mujeres.

En este ambiente de miedo, de oración y discernimiento reciben la fuerza del Espíritu Santo. El Espíritu es la fuerza que nos lleva a descubrir toda la di-



mención y alcance de lo que Jesús es y significa; afianza su fe y los compromete a ser testigos del amor implantado por Jesús; los manda a proclamar las grandezas de Dios y hacer presente el proyecto del Reino de Dios proclamado por Jesús.

REFLEXIÓN

Énfasis: Pentecostés el dinamismo que mantiene viva la fe en el Dios de la Vida La Palabra de Dios en los textos bíblicos de esta celebración, nos invita a vivir y recrear el acontecimiento de un "nuevo Pentecostés" y no el del "viejo Babel". Nos impulsa a convertirnos en actores sociales que (con una actitud orante, de discernimiento y con acciones comunitarias) nos organicemos desde nuestros espacios "micros" (familia, trabajo, barrio, rancho) y nos articulamos con más organizaciones para consolidar una fuerza que sea capaz de crear espacios de participación ciudadana y de protagonizar movimientos que sean mediaciones para la democratización de nuestro país.

La fuerza del Espíritu de Jesús resucitado, en esta coyuntura política, nos impulsa a salir de nuestros miedos y seguridades para difundir y vivir los valores democráticos en los espacios en que nos movemos; a demandar un desarrollo económico con justicia social; a luchar por crear una nueva relación-pacto entre el gobierno y la sociedad donde el criterio

fundamental no sea lo económico sino lo humano; a entender que la democracia no termina con el derecho a votar para buscar la alternancia en el poder, sino que es una acción que tiene el compromiso "mandar obedeciendo" y de luchar porque las oportunidades y condiciones de desarrollo sean iguales para todos.

El Espíritu Santo no es un bien que se compra. Es una fuerza que entra al corazón de hombres y mujeres y los transforma en cristianos-ciudadanos dispuestos a engendrar y generar la vida de Dios. Es un don que se alcanza por la fe en Jesús vivo. Es el fuego que da vida y actualidad al proyecto de Jesús. Por eso, quienes reciben el Espíritu Santo entienden que la fe en Dios y sus dimensiones, los compromete a pasar de las creencias a las acciones, del interés individualista al interés por el bien común, de las ideas a la práctica. En una palabra: a dejar de ser cristianos-ciudadanos pasivos para ser cristianos-ciudadanos de Espíritu.

CONVERSIÓN

1. ¿En qué se nota que vive en nosotros el Espíritu Santo?
2. ¿Colaboramos en la construcción de una sociedad más democrática, viviendo este espíritu en nuestras pequeñas organizaciones y comunidades? ☐

Nuestro próximo número

Mayo-Junio

El episcopado mexicano nos acaba de comunicar una carta pastoral Titulada "Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos". Un movimiento de solidaridad que vivimos hoy para que el presente y el futuro sean mejores; se vayan acercando al mundo soñado y deseado por Dios y por los hombres de buena voluntad.

El próximo número será dedicado a esa carta. Que la sepamos leer para responder hoy a los retos del 2000, específicamente al reto de la solidaridad con todos.

Seguirá al que ahora estamos entregando como reflejo y punto de apoyo para la memoria viva de los años de servicio como obispo de quien con la alegría de la juventud llegó a Chiapas para que todos tuvieran la vida plena, en seguimiento del Señor que en boca de San Juan (Ju. 10,10) vino para que todos tuviéramos vida y vida plena. Y ahora deja ese servicio concreto en la alegría de su plenitud.

Don Samuel Ruiz, ahora obispo emérito de San Cristóbal las Casas, fue durante 40 años Profeta de la Esperanza. (Se le sumó en los últimos tiempos don Raúl Vera). Y lo sigue siendo, pues nos anuncia que seguirá trabajando por la Paz en SERAPAZ (Servicio y Asesoría para la Paz) y seguirá en su promoción de la solidaridad en SICAL (Secretariado Internacional Cristiano de Solidaridad con América Latina).

La Secretaría del episcopado la está difundiendo ampliamente. Bueno será que cuando nuestros lectores reciban el próximo número tengan ya un ejemplar de la carta.

Pagos

Debido a las altas comisiones que los bancos nos cobran por manejo de cheques foráneos sean nacionales o extranjeros, les pedimos que sus pagos sean en moneda nacional, con giro postal o bancario a nombre de:

Centro de Reflexión Teológica, A.C.
Apdo. Postal 21-272 Coyoacán
04021 México, D.F.

Si su pago es en dólares, favor de enviar un giro bancario avalado por un banco estadounidense o una orden de pago con abono a la cuenta:

Centro de Reflexión Teológica, A.C.
Banco Serfin, N° de cuenta: 35-7469522

Los acuerdos de San Andrés	EZLN/Gob. Federal	38.00
Analizar la realidad desde América Latina	R. Mora	80.00
La Aventura de un cristiano	I. Tellechea	30.00
La Biblia	J. Saravia	20.00
La buena noticia desde la mujer	A. Méndez	35.00
Comentarios al Evangelio de Marcos	J. Mateos	30.00
El camino de Jesús	J. Saravia	30.00
El camino de las Comunidades	J. Saravia	40.00
El camino de la Historia	J. Saravia	45.00
Cantemos en Comunidad	D. de Cuemavaca	60.00
Catecismo bíblico campesino I y II	F. Azuela	c/u 40.00
Catecismo en comunidad	B. Ameche	12.00
Cómo escuchar al Espíritu	B. Ameche	50.00
Conceptos útiles de teología	L. Valle	35.00
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	22.00
¿Cuál es la prisa?	C. Rodríguez	30.00
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	4.00
De la tragedia a la esperanza	Auerbach/Rodríguez	60.00
Dinámicas	J. Marins	220.00
El Dios de Jesús	J. L. Caravias	50.00
El Dios de Jesús destructor de todos los ídolos	J. Peña	20.00
Dios es bueno	J. L. Caravias	38.00
Dios y los obreros	C. Rodríguez	20.00
La formación del pueblo de Dios	CRB	50.00
Engrandecer el corazón de la comunidad	F. J. Ali Modad	60.00
En todo amar y servir	F. Azuela	34.00
Espiritualidad de la liberación	Vigil/Casaidálga	35.00
La espiritualidad de la Nueva Ev.	C. Maccise	35.00
Espiritualidad en los Hch. de los Apos.	C. Maccise	15.00
Esto es un grito	C. Rodríguez	30.00
Fe y Vida	A. Méndez	15.00
La formación de la Nueva Ev.	CLAR	50.00
Galilea año 30	C. Bravo	45.00
Guía del catequista	B. Ameche	40.00
Historia de un gran amor	R. Falla	36.00
Humanidad en lo no humano	L. García Orso	35.00
Indicadores de la modernidad	R. Mora	60.00
Itinerario espiritual en la opción por los pobres	J. Mendoza	30.00
Jesucristo	J. Pagola	30.00
Jesucristo liberador	J. Sobrino	100.00
Jesús Hombre en Conflicto	C. Bravo	100.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	50.00
Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc	A. Méndez	25.00
Lectura nrrante de la Biblia	CRB	25.00
Lectura profética de la historia	CRB	70.00
Liturgia del pueblo creyente	F. Azuela	13.00
Los pobres y los neoliberales	Coedición	20.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	30.00
Malabareando	D. Fernández	60.00
María en el evangelio liberador	S. Mier	35.00
El mundo de los sacramentos	V. Codina	25.00
Neoliberalismo en México	H. García	50.00
Neoliberales y pobres	Varios	150.00
La Nueva Evangelización	A. González	30.00
El Nuevo Testamento	J. Saravia	55.00
Para entender los evangelios (vídeo)	C. Bravo	150.00
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	15.00
Pers. Lat. de San Juan de la Cruz	C. Maccise	30.00
Pequeño vocabulario de la Biblia	W. Guen	35.00
Plenamente humano, plenamente vivo	J. Powell	30.00
Recetas catequéticas	B. Ameche	40.00
El rostro indio de Dios	Varios	80.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios	CRB	60.00
¿Salir o quedarse?	J. Marins	30.00
San Marcos	M. Morales	50.00
Seguir a Jesús: Los evangelios	CRB	65.00
El sermón del monte	J. Mateos	40.00
¿Te atacan las sectas?	F. Azuela	8.00
Tu Palabra me da vida	J. L. Caravias	40.00
¿Valió la pena?	J. Marins y equipo	25.00

Estos precios incluyen 20% de descuento.

Nuestro próximo número

Mayo-Junio

El episcopado mexicano nos acaba de comunicar una carta pastoral titulada "Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos". Un movimiento de solidaridad que vivimos hoy para que el presente y el futuro sean mejores; se vayan acercando al mundo soñado y deseado por Dios y por los hombres de buena voluntad.

El próximo número será dedicado a esa carta. Que la sepamos leer para responder hoy a los retos del 2000, específicamente al reto de la solidaridad con todos.

Seguirá al que ahora estamos entregando como reflejo y punto de apoyo para la memoria viva de los años de servicio como obispo de quien con la alegría de la juventud llegó a Chiapas para que todos tuvieran la vida plena, en seguimiento del Señor que en boca de San Juan (Ju. 10,10) vino para que todos tuviéramos vida y vida plena. Y ahora deja ese servicio concreto en la alegría de su plenitud.

Don Samuel Ruiz, ahora obispo emérito de San Cristóbal las Casas, fue durante 40 años Profeta de la Esperanza. (Se le sumó en los últimos tiempos don Raúl Vera). Y lo sigue siendo, pues nos anuncia que seguirá trabajando por la Paz en SERAPAZ (Servicio y Asesoría para la Paz) y seguirá en su promoción de la solidaridad en SICSAL (Secretariado Internacional Cristiano de Solidaridad con América Latina).

La Secretaría del episcopado la está difundiendo ampliamente. Bueno será que cuando nuestros lectores reciban el próximo número tengan ya un ejemplar de la carta.

Pagos

Debido a las altas comisiones que los bancos nos cobran por manejo de cheques foráneos sean nacionales o extranjeros, les pedimos que sus pagos sean en moneda nacional, con giro postal o bancario a nombre de:

Centro de Reflexión Teológica, A.C.
Apdo. Postal 21-272 Coyoacán
04021 México, D.F.

Si su pago es en dólares, favor de enviar un giro bancario avalado por un banco estadounidense o una orden de pago con abono a la cuenta:

Centro de Reflexión Teológica, A.C.
Banco Serfin, N° de cuenta: 35-7469522

Los acuerdos de San Andrés	EZLN/Gob. Federal	38.00
Analizar la realidad desde América Latina	R. Mora	80.00
La Aventura de un cristiano	I. Tellechea	30.00
La Biblia	J. Saravia	20.00
La buena noticia desde la mujer	A. Méndez	35.00
Comentarios al Evangelio de Marcos	J. Mateos	30.00
El camino de Jesús	J. Saravia	30.00
El camino de las Comunidades	J. Saravia	40.00
El camino de la Historia	J. Saravia	45.00
Cantemos en Comunidad	D. de Cuemavaca	60.00
Catecismo bíblico campesino I y II	F. Azuela	c/u 40.00
Catecismo en comunidad	B. Ameche	12.00
Cómo escuchar al Espíritu	B. Ameche	50.00
Conceptos útiles de teología	L. Valle	35.00
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	22.00
¿Cuál es la prisa?	C. Rodríguez	30.00
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	4.00
De la tragedia a la esperanza	Auerbach/Rodríguez	60.00
Dinámicas	J. Marins	220.00
El Dios de Jesús	J. L. Caravias	50.00
El Dios de Jesús destructor de todos los ídolos	J. Peña	20.00
Dios es bueno	J. L. Caravias	38.00
Dios y los obreros	C. Rodríguez	20.00
La formación del pueblo de Dios	CRB	50.00
Engrandecer el corazón de la comunidad	F. J. Ali Modad	60.00
En todo amar y servir	F. Azuela	34.00
Espiritualidad de la liberación	Vigil/Casaldáliga	35.00
La espiritualidad de la Nueva Ev.	C. Maccise	35.00
Espiritualidad en los Hch. de los Apos.	C. Maccise	15.00
Esto es un grito	C. Rodríguez	30.00
Fe y Vida	A. Méndez	15.00
La formación de la Nueva Ev.	CLAR	50.00
Galilea año 30	C. Bravo	45.00
Guía del catequista	B. Ameche	40.00
Historia de un gran amor	R. Falla	36.00
Humanidad en lo no humano	L. García Orso	35.00
Indicadores de la modernidad	R. Mora	60.00
Itinerario espiritual en la opción por los pobres	J. Mendoza	30.00
Jesucristo	J. Pagola	30.00
Jesucristo liberador	J. Sobrino	100.00
Jesús Hombre en Conflicto	C. Bravo	100.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	50.00
Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc	A. Méndez	25.00
Lectura nra de la Biblia	CRB	25.00
Lectura profética de la historia	CRB	70.00
Liturgia del pueblo creyente	F. Azuela	13.00
Los pobres y los neoliberales	Coedición	20.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	30.00
Malabareando	D. Fernández	60.00
María en el evangelio liberador	S. Mier	35.00
El mundo de los sacramentos	V. Codina	25.00
Neoliberalismo en México	H. García	50.00
Neoliberales y pobres	Varios	150.00
La Nueva Evangelización	A. González	30.00
El Nuevo Testamento	J. Saravia	55.00
Para entender los evangelios (vídeo)	C. Bravo	150.00
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	15.00
Pers. Lat. de San Juan de la Cruz	C. Maccise	30.00
Pequeño vocabulario de la Biblia	W. Guen	35.00
Plenamente humano, plenamente vivo	J. Powell	30.00
Recetas catequéticas	B. Ameche	40.00
El rostro indio de Dios	Varios	80.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios	CRB	60.00
¿Salir o quedarse?	J. Marins	30.00
San Marcos	M. Morales	50.00
Seguir a Jesús: Los evangelios	CRB	65.00
El sermón del monte	J. Mateos	40.00
¿Te atacan las sectas?	F. Azuela	8.00
Tu Palabra me da vida	J. L. Caravias	40.00
¿Valió la pena?	J. Marins y equipo	25.00

Estos precios incluyen 20% de descuento.

Agradecimientos

Las palabras y fotos presentadas ahora son un esfuerzo editorial común de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas; del CRT (Centro de Reflexión Teológica), editor ordinario de la revista CHRISTUS y del SERAPAZ (Servicio a la paz).

El trabajo editorial presupone el de muchos otros que asumieron la tarea de diseñar y realizar en Encuentro y la Fiesta. A riesgo de omitir algunos va aquí el reconocimiento a su responsable actuación:

Las diversas estructuras de la Diócesis de San Cristóbal planearon y estuvieron detrás de todo. Especial mención merecen, sin desconocer a las otras, la Comisión de Comunicación, Cáritas Diocesana y todos los que prepararon y presentaron por múltiples medios el caminar de los 40 años. En la difusión estuvo también activo el CENCOS (Centro de Comunicación Social).

Del foro 1 se encargaron el SSM (Secretariado Social Mexicano) y "Mujeres para el Diálogo". Del 2, el CAM (Centro Antonio de Montesinos) y el Secretariado de las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base). Del 3, el CEE (Centro de Estudios Ecuménicos) y la CORECO (Comisión de Reconciliación Comunitaria). Del 4, Las Hermanas Mercedarias de Bérriz, el SICSAL (Secretariado Internacional Cristiano de Solidaridad con América Latina "Monseñor Romero"). Del 5, el Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de las Casas) y el SERAPAZ, (Servicio a la Paz).

Las fotografías nos fueron proporcionadas por la Diócesis de San Cristóbal y por el P. ¡Xel (Jerónimo Hernández).

A todos ellos y a todos los anónimos colaboradores y participantes en este acontecimiento va un reconocimiento agradecido.

India floreció
Tu palabra en nuestra voz.

En el virgen barro de la selva,
de nuestras descalzas huellas
novedosas veredas emprendiste.

Nuestro dolor cargaste
en la encorvada espalda
de tu siervo.

Dios Cajwal,
rostro y corazón del pueblo,
grande es tu amor;
grande la esperanza
salida del dolor;
grande la tierra pasión
que nos das por la mañana.

¡Xel Ts'ahc



Corresponsales

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2da. Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: 70 54 55 ó 16 89 40

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B.C.
Tel.: 30 15 77 Ext. 205

Coahuila

P. Hernán Villareal
Valdéz Llano 150 Pte.
Col. Ampliación los Ángeles
27140 Torreón, Coah.
Tels.: 12 87 12 ó 16 44 00

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Chihuahua

P. Juan Manuel Mata
Parroquia del Sagrado Corazón
Calle 14½ N° 2806
31030 Chihuahua, Chih.
Tel.: 15 08 70

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: 71 41 59

Nuevo León

Mariela Gómez García
Brillantes 111
Col. Pedregal del Valle
66280 Garza García, N.L.
Tel.: 35 17 10
Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N.L.
Tel.: 343 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Principes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: 6 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: 2 09 18

Yucatán

Nancy Walker y M. Cristina Muñoz
Calle 31 N° 200A
García Ginerés
97070 Mérida, Yuc.

CHRISTUS, Revista de teología y ciencias sociales

Número 717 Año LXV, Marzo-Abril, 2000.

Editor: Luis G. del Valle/Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Director: Luis G. del Valle.

Administradora: Magdalena Cubas Carlin.

Consejo de Redacción: Alejandro Cancino, Raúl Cervera, Magdalena Cubas C., Abel Fernández, Mario Armando González, Sebastián Mier, Luis G. del Valle, John Sweeney.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., José Álvarez I., Rafael Álvarez, Alejandro Cancino, Magdalena Cubas C., Raúl Duarte, Mario Armando González, María Luisa Lalinde, Mario Monroy, Luis Ramos, Javier Rojas, Ángel Sánchez.

Diseño: Jorge Arturo Vargas López

Tipografía y diagramación: Guadalupe Correa Rivera, Carmen Ramos de Castañeda.

Suscripciones: Guadalupe Correa Rivera

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos N° 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la SEP, N° 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso N° 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. Cada número: \$40.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$240.00, \$600 por tres años; para América Latina y África (correo aéreo): 37 dls.; para otros países: 55 dls.

Librería: Miguel Laurent 340A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100 México, D.F.;

Tel.: 55 59 54 84, 55 59 61 56, Fax: 55 59 61 55

Correspondencia: Apdo. 21-272
Coyoacán
04021 México, D.F.

Correo-e: christus@sjsocial.org

Página WWW: <http://www.sjsocial.org/crt/christus.html>

Impresa en Fototipo, S.A.

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

Las fotografías son cortesía de: Pepe Avilés, Fomento Cultural y Educativo